

El placer de viajar

Baltasar Brotóns García

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

© Baltasar Brotóns García
D. L.: A-143-1993
I.S.B.N.: 84-604-5608-0
Segarra Sánchez, S.L.
O. Winíbal, 39 - Elche
Ilustraciones y portada: Antonia Soler Vicente

Baltasar Brotóns García
De la Asociación Alicantina de Periodistas y Escritores de Turismo

El placer de viajar

PUCOL
MUSEO ESCOLAR

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

ÍNDICE

Primera parte

EL PLACER DE VIAJAR 11

Segunda parte
POR TIERRAS DE AMÉRICA

EN EL PAÍS DEL TÍO SAM 37
La llegada 37
Nueva York 39
Atlantic City, Meca del juego 44
Filadelfia, cuna de América 45
Las bellezas de Michigan 47
Detroit, en decadencia 49

LA CUBA QUE YO HE VISTO 53
El viaje 53
Pinar del Río 56

PUÇOL MUSEO ESCOLAR

La Habana 58
Cayo Largo 61
Varadero 63
Trinidad 66
El regreso 68

IMPRESIONES DE UN VIAJE A COLOMBIA 73
Cartagena de Indias 79
Las Islas del Rosario 83
Santa Marta 86

Tercera parte

VIAJES POR TIERRAS PORTUGUESAS 93

Cuarta parte

LA EXPO 92, ESCAPARATE UNIVERSAL 105

A LA EXPO 92 POR MAR 109

Quinta parte
POR LAS RUTAS DE ESPAÑA

CANARIAS, OTRA VEZ 125
Las ballenas piloto de Tenerife 125
Lanzarote, la Isla de Fuego 127
El Jardín Botánico de la Orotava 130
La Isla de la Palma 132
Turismo y astronomía 135

POR TIERRAS DE CONQUISTADORES 139
Cáceres al descubierto 139
Las Hurdes 142
Yuste y Guadalupe 145
Trujillo y Plasencia 147
La Ruta de las Chimeneas 150

TURISMO ALICANTINO 153
El turismo en Jávea 153
El Limón Exprés 155

PUCU
MUSEO ESCOLAR

TURISMO EN CASTELLÓN 157
Una excursión al Maestrazgo 157
Turismo y gastronomía 160

EL TURISMO EN CATALUÑA 163
Lérida y Balaguer 163
Nieve y montaña 166

EL TURISMO EN LA HUELVA COLOMBINA 169
Jornadas informativas y de promoción 169
Huelva, ciudad de Congresos 172
Turismo y Naturaleza 174
Islantilla 176

PROMOCIÓN DEL TURISMO INTERIOR 179
Los encantos de Zamora 179
La Ruta de Sayago 182
La Ruta de Sanabria 184
La Ruta de la Plata 187
La Ruta de Toro 189

MUSEO ESCOLAR

PUCOL
MUSEO ESCOLAR

Primera parte

PUCSUL
MUSEO ESCOLAR

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

EL PLACER DE VIAJAR

Desde los tiempos más antiguos, los seres humanos se han desplazado de su habitual lugar de residencia, por todos los medios a su alcance, si bien es cierto que no lo hacían por gusto, sino por necesidad, y en algunos casos, por motivos bélicos y con afán de conquista. En las épocas primitivas, en muchas ocasiones se veían obligados a desplazarse de unos lugares a otros para asegurarse la supervivencia, en un medio hostil. De ahí las migraciones y el nomadismo de algunos colectivos humanos que llevaban una vida errante e inestable.

Pero en la era moderna, a caballo del progreso y con más medios técnicos al servicio del hombre, salvo raras excepciones, se viaja más por gusto y por placer que por necesidad. Y de este placer por el desplazamiento de unos lugares a otros, nació el turismo, ese fenómeno social de tanta trascendencia en la actualidad. Primero, tímidamente, por parte de una élite de personas acomodadas y con un elevado nivel cultural. Y a partir de la segunda Guerra Mundial, cuando en el calendario laboral de las naciones más avanzadas se introdujo la época vacacional obligatoria, de una manera más generalizada, ya que de unas décadas a esta parte, no se conciben unas vacaciones sin un viaje más o menos largo, hasta el extremo que hoy, va-

caciones y viaje es todo la misma cosa. La proliferación del automóvil, que se ha puesto al alcance de cualquier economía familiar, y la mejora en los transportes públicos por mar, tierra y aire, han contribuido, sobremanera, a que el turismo se generalice en todo el mundo, y llegue a ser en algunas naciones, entre las que se encuentra España, la industria más importante del país, industria sin chimeneas ni contaminación, que genera muchos ingresos y crea muchos puestos de trabajo.

El viajar ilustra y enriquece nuestro espíritu, ya que nos brinda la oportunidad de conocer in situ, nuevas gentes, nuevas tierras y nuevas culturas. El viajar nos hace más comprensivos y más tolerantes respecto a los rasgos culturales de otros pueblos que tienen otras costumbres y otras formas de vivir diferentes a las nuestras, ya que la historia de un lugar determinado, e incluso el clima, el paisaje y la propia geografía marcan en el transcurso de los siglos, las coordenadas culturales de las gentes y los pueblos. De ahí esa infinidad de matices diferenciadores de unas culturas a otras que van conformando ese acervo cultural que se transmite de generación en generación, con sus características propias bien definidas. Aunque el viajar siempre nos ocasiona algunas molestias e incomodidades, también nos produce placeres y satisfacciones a todas aquellas personas que sentimos interés y curiosidad por conocer nuevos horizontes y nuevos paisajes. Al menos, ese es mi caso. Por eso trato de viajar lo máximo posible, por puro placer y gozo, casi siempre a través de la FEPET. De ahí el que en los últimos cinco años haya recorrido más de ciento cincuenta mil kilómetros por cuatro continentes, viajes que me han dado pie para escribir cuatro libros que relatan mis experiencias viajeras, que por orden cronológico son PUEBLOS, TIERRAS Y PAISAJES, DE ESTAMBUL A MOSCÚ, VIAJAR, VER Y ESCRIBIR Y EL PLACER DE VIAJAR, además de numerosos reportajes publicados en diferentes medios de comunicación. En ese aspecto, entiendo que he sido una persona afortunada, pues no todos disponen del tiempo, los medios y la oportunidad de viajar tanto como yo lo he hecho en los últimos tiempos.

En mis numerosos viajes de los últimos años, no sólo he visitado la totalidad del territorio nacional, tanto insular como peninsular (exceptuando la provincia de Soria) sino también muchos países extranjeros, todos ellos con grandes atractivos turísticos, como son Suiza, Italia, Austria, Mónaco, Israel, Rusia, Turquía, Túnez, Marruecos, Portugal, Cuba, Colombia y Estados Unidos de América.

Turísticamente, lo más importante de España, además de las costas mediterráneas peninsulares, en cuanto a playas, son Baleares y Canarias. En cuanto a bellezas paisajísticas toda la cornisa cantábrica, incluida Galicia, y en monumentalidad, Santiago de Compostela, Toledo, Salamanca y Cáceres. Pero además de estos cuatro lugares, existen en España otros muchos pueblos y ciudades, que por sus múltiples bellezas y atractivos, merecen ser visitados y conocidos, tanto por sus riquezas paisajísticas como por su densa historia, reflejada en su monumentalidad arquitectónica.

• • •

De la verde y pulcra Suiza, lo que más admiración nos produce es sus hermosos paisajes montañosos, paisajes de tarjeta postal, la abundancia de parques y jardines que se ven en todas sus principales ciudades, no demasiado populosas, por cierto, el orden y la armonía en que se desenvuelve la vida cotidiana, en ambiente de plena democracia y el amor a la naturaleza que sienten todos los suizos, amor a la naturaleza que se refleja en la abundancia de plantas (generalmente geráneos) que hay en las ventanas y balcones de casi todas las viviendas, a pesar de los muchos jardines y parques públicos. Y por supuesto, a ningún suizo se le ocurriría quemar un monte intencionadamente, como ocurre con tanta frecuencia en España. El de Suiza es otro ambiente, otra mentalidad y otra forma de entender la vida, partiendo de una media de bienestar y riqueza muy superior a la mayoría de los otros países europeos.

Ginebra, recostada sobre el mítico Lago Leman, fuente y origen del caudaloso Ródano. Zurich, centro comercial y financiero de primer orden y caja fuerte donde se deposita el dinero errático y más o menos negro de medio mundo. Berna, bonita ciudad capital de la Confederación Helvética. Lausana, con su Catedral Protestante, entre otras, son ciudades admirables que nos cautivan y enamoran, por los muchos atractivos y bellezas que atesoran. Y esas calles tan limpias y esos parques tan bien cuidados y ese tráfico tan correcto y ordenado, sin excesivas velocidades y sin crispaciones, son una verdadera gozada. La verde y bucólica Suiza, en el corazón de la vieja Europa, es uno de esos países en que nos gustaría vivir, por la paz y la tranquilidad que allí se respira.

• • •

Viajar a Italia es sumergirse de lleno en el arte y en la historia. Italia, cuna del Renacimiento, donde florecieron en los pasados si-

glos una gloriosa pléyade de hombres geniales en las letras, la pintura y la escultura que rayaron a una altura considerable y cuyas obras están casi todas ellas en los numerosos museos y en las grandes Catedrales y monasterios que hay en las principales ciudades del país. Son muchas las poblaciones italianas, que por sus múltiples atractivos turísticos, merecen, por sí solas, hacer un viaje a la península trasalpina, destacando, sobre todas ellas, la Roma Imperial, la Roma que fundaran Rómulo y Remo sobre las siete colinas, junto al río Tíber, la Roma de los Césares, de cuyo poderío y grandeza nos hablan aún los monumentos que se mantienen en pie después de transcurridos dos milenios. Son tantos los edificios monumentales que hay en Roma, que enumerarlos todos resultaría una tarea harto difícil y haría la lista interminable. Suntuosas Iglesias, lujosos palacios, hermosas fuentes, hacen de Roma una ciudad con un encanto especial. Basta citar, como botón de muestra, la Basílica del Vaticano, con su célebre pinacoteca, uno de los museos más importantes del mundo, por su famosa Capilla Sixtina. En la parte baja del Vaticano está la cripta subterránea que contiene los mausoleos con los restos de todos los Papas de la Cristiandad, a partir de San Pedro.

Hay además otras ciudades en Italia que en tiempos pasados fueron capitalidad de otros tantos Estados Soberanos, que fueron acumulando con el paso de los siglos, muchos tesoros artísticos y monumentales, que son claro exponente de su antigua grandeza y esplendor. Tal es el caso de la Venecia de los Dux, único ejemplo de gran ciudad asentada en el mar, sobre un archipiélago de pequeñas islas, y que se encuentra en la actualidad en flagrante peligro de hundimiento, si no se toman, lo antes posible, las pertinentes medidas correctoras, medidas que supondrán cuantiosas inversiones que desbordan las posibilidades económicas del Estado Italiano. Para evitar este paulatino hundimiento haría falta recabar la ayuda económica internacional que se canalizaría a través de la UNESCO.

Florencia, partida por gala en dos por el caudaloso Arno, gobernada en los tiempos pasados por los Médicis, que la embellecieron en grado sumo, iniciándose allí aquel movimiento cultural llamado Renacentismo, al socaire de sus hijos ilustres, ya que fue patria chica de Dante, Miguel Ángel, Galileo, Donatello, De Vinci, Maquiavelo, Américo Vespucio y otros muchos genios de la Edad Media.

Pisa, con su famoso tríptico monumento compuesto por el Baptisterio, la Catedral y la Torre Inclinada, símbolo inconfundible

de esta hermosa ciudad toscana, los tres dentro del mismo recinto ajardinado.

Siena, aprisionada por sus antiguas murallas medievales, muy bien conservadas, por cierto, y que parece haberse quedado dormida en los brazos del tiempo hace ya varios siglos, con su hermosísima Plaza del Campo y su Duomo de mármol blanco y sus estrechas y recoletas calles de piso empedrado.

Génova, con su acusada vocación marinera, que en los pasados siglos fue la capitalidad de una gran potencia marítima, rival de la esplendorosa Venecia en el dominio del Mediterráneo, y supuesta patria chica de Cristóbal Colón. Son tantos los monumentos y bellezas que contienen estas y otras ciudades italianas, que todas las personas deberían tener la oportunidad de visitarlas aunque fuera una sola vez en la vida.

• • •

Cuando hablamos de Austria, siempre nos vienen a la memoria los encantos paisajísticos del Tirol, esa región montañosa que tantas veces hemos visto en el cine y la televisión, con sus altas cumbres blancas de nieve en Invierno y sus gentes ataviadas con el traje típico de la región, en un ambiente de paz y sosiego. Pero Austria no se distingue solamente por sus bellezas paisajísticas, con ser estas muchas y admirables, sino también por su historia, por su gran monumentalidad y por su notable tradición musical. Austria, en el corazón de la vieja Europa, fue siempre encrucijada de caminos, y por lo tanto, tuvo un gran protagonismo en la configuración política de esa convulsa Europa de los pasados siglos, hasta llegar a lo que es hoy, un país con una gran cabeza, Viena, con 1.650.000 habitantes, llamada la novia del Danubio y un cuerpo de pequeñas dimensiones, con sólo 82.000 kilómetros cuadrados y unos 7.000.000 millones de habitantes en total.

La capital del Tirol es Insbruk, con una densa historia relacionada con la España Imperial del siglo XVI. Tiene un moderno aeropuerto y se comunica por tierra con Italia a través de una moderna autopista con muchos túneles y puentes, que cruza la región montañosa del Brennero. En esta autopista, en las cercanías de Insbruk, está el famoso Puente de Europa, de 820 metros de largo y 190 metros de alto, obra maestra de la ingeniería moderna. En Insbruk se celebraron los Juegos Olímpicos de Invierno en 1964 y 1976.

Salzburgo es otra de las hermosas ciudades austríacas, cuna de Amadeo Mozart, aquel genio de la música que se destacó desde su más tierna infancia en la composición de hermosas melodías. Aún está en pie la casa donde nació y se conserva el piano en el que compuso parte de su obra genial. A Salzburgo se le conoce también como la «Roma del Norte» y la «Capital de la Música», por los muchos conciertos y funciones musicales que se celebran allí a lo largo del año. Salzburgo vive por y para la música, y muestra orgullosa a los visitantes la casa donde nació el genio que tuvo una vida difícil y atormentada y murió relativamente joven y abandonado.

Pero la población con más atractivo y encanto de Austria es Viena, su capital. Viena es una ciudad señorial y admirable, con suntuosos palacios, numerosos museos, hermosos jardines y limpias avenidas con muchos árboles. Pasear tranquilamente por las pulcras calles de Viena, es una verdadera delicia. De esa Viena orillada por el caudaloso Danubio que besa sus pies reverentemente. Viena y el Danubio forman la más completa simbiosis, ya que no se conciben el uno sin el otro. Si desviaran el Danubio para que no pasara por Viena, la capital austríaca perdería parte de su encanto y atractivo, ya que forma parte de su imagen y de su cultura.

Y como un positivo complemento añadido a esa imagen de Viena, el talante pacífico y dialogante de todos los austríacos, con su pasión por la música y el bel canto, como lo demuestra lo solicitadas que están las entradas para asistir a las funciones del Palacio Nacional de la Ópera de Viena, y las cuantiosas subvenciones que el Gobierno concede a este gran Coliseo, a fondo perdido, para que pueda funcionar sin dificultades económicas.

De mi visita a Austria en general y a Viena en particular, conservo un recuerdo imborrable, ya que es una ciudad culta, señorial y cautivadora.

Durante la última Guerra Mundial, al estar Viena ocupada por las tropas alemanas, sufrió muchos destrozos por los fuertes bombardeos aéreos de la aviación aliada a que fue sometida. Todas aquellas heridas se han cicatrizado por completo y hoy la población presenta un aspecto normal y remozado.

• • •

Mónaco, vive por y para el Casino, que ubicado en Monte Carlo, es uno de los más importantes y lujosos del mundo. De los in-

gresos que genera el Casino, se nutren casi la totalidad de los presupuestos del Principado, y de esta forma, permite que los monegascos apenas paguen impuestos. El Casino está abierto desde las diez de la noche hasta las cuatro de la madrugada y allí se dan cita los jugadores profesionales de medio mundo y muchos personajes de la alta sociedad que tratan de probar suerte en los juegos de azar. Unos acuden con sus lujosos automóviles de gran cilindrada y último modelo que aparcan delante del Casino y otros con sus lujosos yates que dejan amarrados en el pequeño puerto monegasco.

Con sus menos de veintidós kilómetros cuadrados de superficie, Mónaco es una nación de las más pequeñas del mundo, pero a pesar de su pequeñez geográfica, es un pequeño emporio de bienestar y riqueza, ya que es difícil encontrar en otro lugar del mundo de tan reducidas dimensiones, tantas bellezas naturales y tantos puntos de lujoso esparcimiento como hay aquí, para hacerle la vida más agradable a los residentes y visitantes. Lujosos hoteles, restaurantes de muchos tenedores, bien cuidados jardines con frondosos árboles, calles sumamente limpias, todo en paz y perfecto orden, es una verdadera gozada visitar este Principado de opereta, que está ubicado junto al Mar Mediterráneo, sobre la ladera de una montaña. En la parte más alta está el Palacio donde reside la familia Grimaldi que desde hace varios siglos gobierna el Pricipado con un sistema de Monarquía Hereditaria.

Al Principado de Mónaco le llaman la Perla del Mediterráneo, y entre los muchos puntos de interés turístico que atesora, habría que destacar el Museo Oceanográfico, uno de los más importantes del mundo, el Museo Nacional, que alberga una notable colección de muñecas de todas las épocas y estilos, el Museo Antropológico, el Museo Napoleónico y el Jardín Exótico. Mención especial merece también su moderna Catedral, blanca como una paloma, delante de cuyo Altar Mayor está enterrada la Princesa Gracia Kelly, que antes de casarse con el Príncipe Rainiero II fue actriz de cine de nacionalidad americana. Esta Princesa, por su belleza y simpatía fue muy querida por los monegascos. Este amor por la Princesa aun perdura después de los años transcurridos de su muerte, como lo demuestra el hecho que todos los días depositan flores sobre su tumba.

La muerte de la Princesa, en accidente de automóvil, el 14 de septiembre de 1982, traumatizó a todo el Principado, y fue un duro golpe para Rainiero.

• • •

Cuando visité Israel en abril de 1990, había crisis de Gobierno, crisis que duró más de dos meses. Isaac Shamir, del partido conservador, encontraba muchas dificultades para formar nuevo Gobierno después de haber pasado por el difícil trance de una moción de censura. Las fuerzas políticas estaban muy equilibradas entre laboristas y conservadores, y los pequeños partidos religiosos se convirtieron en árbitros de la situación, a pesar de tener escasa representación parlamentaria. De ellos dependía el que el nuevo Gobierno fuera conservador o laborista y después de muchas dilaciones dieron su apoyo a los conservadores del Likud. El Gobierno conservador que se formó entonces, estuvo en el poder hasta la Primavera del 92, cuando las elecciones legislativas le dieron la mayoría a los laboristas, formando Gobierno Isaac Rabin, de talante más transigente y dialogante con los países árabes y los palestinos.

En la Primavera de 1990 la «Intifada» estaba en pleno apogeo y todos los días había enfrentamientos y algazaras en la franja de Gaza, en las Cisjordania y en el mismo Jerusalén, aunque los judíos trabajan de quitarle importancia a estas protestas de los palestinos y querían aparentar una situación de completa normalidad. La cuestión es que Israel vive en un estado de tensión permanente, desde que se creó el Estado Judío en Mayo de 1948, por una resolución de las Naciones Unidas y haber sufrido tres guerras con sus vecinos árabes, que exigen la devolución de los territorios conquistados en estas guerras, incluido el casco antiguo de Jerusalén, ocupado en 1967, a lo que Israel no está dispuesto a renunciar, en modo alguno, por entender que estos territorios son irrenunciables.

Desde el Otoño de 1991, hay en curso unas negociaciones, cuya primera parte se celebraron en Madrid, y propiciada por los Estados Unidos, entre Israel y los países árabes circundantes y la delegación palestina, para tratar de conseguir un acuerdo satisfactorio para todas las partes implicadas, negociaciones que se auguran largas y difíciles, dada la postura intransigente de Israel.

Esta tensión constante en que vive el pueblo hebrero, hace que Israel esté supermilitarizado, ya que todos los hombres y mujeres se incorporan al ejército a la edad de dieciocho años, los hombres para

un período de tres años y las mujeres de dos. Es frecuente ver por las calles patrullas militares de dos unidades, con sus uniformes verde oliva y el fusil ametrallador al hombro, mirando hacia abajo, en una vigilancia permanente. Estas parejas pueden ser dos hombres, dos mujeres o un hombre y una mujer. Tanto hombres como mujeres cumplen con esta servidumbre con agrado y sin la menor protesta, ya que todos se sienten orgullosos de servir a la patria que tanto les ha costado recuperar, después de dos mil años de diáspora y a ninguno se le ocurriría declararse insumiso, como ocurre con frecuencia aquí en España. Gracias a esta férrea voluntad, Israel es una gran potencia militar, a pesar de su pequeñez geográfica y de su escasa población.

Israel recibe muchos turistas al año, pero no son turistas de sol y playa, como ocurre en otras partes, sino gentes que van por motivos religiosos, para poder conocer los llamados Santos Lugares, y por la enorme monumentalidad que atesoran sus principales poblaciones, particularmente, Jerusalén. Jerusalén, con sus seis mil años de historia a sus espaldas, es la ciudad viva más antigua del mundo. Jerusalén es un auténtico crisol de civilizaciones y culturas, y todos los pueblos conocidos, desde los más antiguos, han dejado allí sus huellas y su impronta. Jerusalén es el centro espiritual de las tres religiones monoteístas más importantes del mundo: la cristiana, la musulmana y la judía. De ahí que en Jerusalén se puedan ver, unas cercas de otras, iglesias cristianas, mezquitas musulmanas y sinagogas judías. Y todas celebran sus ritos religiosos y tienen sus felibreses. Jerusalén es una ciudad entrañable, y más que un lugar geográfico, es un espacio sentimental y religioso para los creyentes de las tres religiones que allí están representadas, sobre todo, el casco antiguo de la ciudad, donde están los monumentos más significativos. Dentro de este recinto amurallado, los lugares más emblemáticos de los judíos son la sinagoga que alberga la tumba del Rey David y el Muro de las Lamentaciones, muro lateral oeste de lo que fuera el Palacio de Herodes; para los musulmanes las mezquitas del Aksa y de Omar, una cerca de otra, y para los cristianos, el Templo del Santo Sepulcro, al final del Vía Crucis, y que señala, según la tradición, el lugar exacto donde fue crucificado Jesucristo, sobre la colina del Gólgota. En cada estación del Vía Crucis, de la primera a la décima, hay una iglesia cristiana. Pisar hoy estas mismas piedras que pisara Cristo hace casi dos mil años, con la cruz a cuestas, nos produce una emoción indescriptible, para los que sentimos un senti-

miento religioso más o menos profundo. Aquello es la cuna, el embrión del cristianismo.

El Jerusalén antiguo estuvo bajo el dominio de Jordania desde la creación del Estado de Israel hasta la Guerra árabe-israelí de 1967 en que lo ocuparon los judíos junto con el resto de Cisjodania. Recuperar Jerusalén es una de las aspiraciones de los árabes en estas negociaciones que están ahora en curso, cosa harto difícil, ya que los judíos siempre responden que Jerusalén, es su capital y por lo tanto, es innegociable. Dudamos mucho que cambien de postura, por muchas presiones internacionales que reciban en este sentido. De todas formas, algo habrá que hacer para alcanzar un mínimo acuerdo duradero, pues de lo contrario, continuará la tensión y la incertidumbre en esta zona estratégica del mundo.

Jerusalén, con su densa historia y su gran monumentalidad. Belén, con su Iglesia de la Natividad que levantara Santa Elena, la madre del Emperador Constantino, y la tumba de la bíblica Raquel. Jericó, en el curso bajo del río Jordán, en las proximidades de su desembocadura en el Mar Muerto, y cuyas antiguas murallas fueron derribadas por Josué, al son de sus trompetas. Las ruinas de Cafarnau, junto al Lago Tiberiades, donde viviera San Pedro, el pescador. La antiquísima Jaffa, junto a la moderna Tel Aviv. San Juan de Acre, donde desembarcaron los cruzados, cuando se disponían a reconquistar Jerusalén del dominio del Islam, junto con otros lugares cargados de historia y monumentos, hacen de Israel un país entrañable que bien merece ser visitado detenidamente.

• • •

Cuando visité Rusia en octubre de 1988, la «perestroika» de Gorbachov estaba en pleno apogeo. El Gobierno ruso empezaba a dar a los campesinos tierras del Estado en arrendamiento para cincuenta años, y estos campesinos podían vender sus cosechas al detall en los mercadillos de productor a consumidor. Eran los primeros débiles intentos de abrir la economía rusa, férreamente estatilizada, a una economía de libre mercado. Algo se estaba moviendo ya en el monolítico Estado Ruso, dominado por completo por el Partido Comunista, que presagiaba cambios políticos y económicos, pero lo que no se creía entonces es que a los tres años, la URSS, como Estado Dictatorial, iba a saltar en pedazos, en la más completa descomposición, convirtiéndose en quince Repúblicas Independientes.

Y que el Partido Comunista, espina dorsal de este Estado, desde la Revolución de 1917, iba a ser declarado ilegal y marginado de la vida política. Y que Gorbachov, iniciador de estas reformas, que en un principio casi todas aplaudían, iba a ser barrido de la vida política, desbordado por los acontecimientos, al socaire de otros personajes más radicales que él.

La descomposición política de la URSS arrastró a los países satélites, que eligieron también el camino de la democracia y la economía de libre mercado, después de muchas tensiones y revueltas. Desapareció el Muro de Berlín, se produjo la reunificación alemana y en pocos meses cambió por completo el mapa político de Europa.

El desmoronamiento de la URSS, como Estado Comunista, puso al descubierto las deficiencias del sistema que hasta entonces se habían tratado de ocultar, aflorando la precariedad de una economía con muchas carencias, que necesitaba con urgencia, cuantiosas ayudas de los países capitalistas, para poder sobrevivir y adaptarse a un sistema económico que hasta entonces había combatido calificándolo de ineficaz y nefasto. Estos cambios en la URSS fueron el acontecimiento político más trascendental de finales del siglo XX, ya que pasó de ser una gran potencia militar, temida por unos y respetada por otros, a un conjunto de naciones decadentes y pedigüeñas, con muchos problemas internos y con escaso peso específico en el concierto internacional.

En el año 88 la URSS se estaba abriendo al turismo internacional, con el fin de mejorar su deficiente economía. De ahí el enorme interés que demostraron en organizar el Congreso de la FIJET, para dar a conocer a los escritores de turismo de medio mundo, los lugares de mayor interés turístico de aquel inmenso país, hoy fraccionado en quince Repúblicas Independientes, como son Moscú, San Petesburgo, Suzdal, Wladimir, Kiev, la Península de Crimea, etc. etc.

En la actualidad, el interés de los extranjeros por conocer los territorios que antes componían la URSS, ha disminuido enormemente, aunque algunos lugares continuan siendo atractivos, como lo fueron siempre, como Moscú y San Petesburgo, por su gran monumentalidad. El orden y la seguridad que antes existía para los extranjeros, ha disminuido bastante en los últimos tiempos.

• • •

Turquía, en la ladera este del Mediterráneo, es competidora turística de España. La llamada Riviera Turca, al sur del Monte

Taurus, y cuyo centro es la ciudad de Antalia, reune unas condiciones óptimas para ser una zona turística de primer orden, ya que dispone de excelentes playas donde han levantado muchos hoteles abiertos al turismo internacional, con unos precios relativamente baratos. Además de este turismo de sol y playas, con un microclima templado y agradable, están promocionando también el turismo interior y monumental, por lugares de interés histórico y arqueológico. Tal es el caso de Pamukale, Perge, Aspendos, Sida y Efeso, entre otros, que tuvieron un gran protagonismo en los tiempos grecoromanos y en las primeras épocas del Cristianismo, como lo atestiguan los monumentos que levantaron los griegos y los romanos, que aún se mantienen en pie y que fueron testigos del paso de Alejandro el Magno, camino de la India, en el siglo IV a.C. en aquella expedición guerrera que cambió el curso de la historia del mundo. Por estos lugares predicaron también los Apóstoles San Pablo y San Felipe, que fue martirizado y muerto en el primero de los lugares mencionados. Otros puntos de interés más al interior son Ankara, la moderna capital de la nueva Turquía y la región de la Capadocia, donde aún se pueden observar las huellas de una antigua civilización prerrománica, que fue muy importante en su tiempo.

Pero el lugar de mayor interés turístico de Turquía es la ciudad de Estambul, dividida en dos por el Estrecho del Bósforo. Estambul, que antes se llamó Bizancio y Constantinopla, es una ciudad mágica que nos cautiva y enamora, por los muchos atractivos que atesora. Sólo por conocer la grandiosa Iglesia de Santa Sofía y la impresionante y magestuosa Mezquita Azul, vale la pena hacer un viaje a esta antiquísima población que tiene una densa historia de más de dos mil quinientos años. Estambul es la única población del mundo que está asentada sobre dos continentes: Europa y Asia. Dos airosos puentes colgantes que cruzan el Estrecho del Bósforo unen estas dos mitades de Estambul, la ciudad que se caracteriza por el bosque de minaretes que se levantan de sus setecientes mezquitas.

Como en todas las grandes ciudades musulmanas, en Estambul hay también su Medina, que allí se llama el Gran Bazar. En este Mercado que funciona ininterrumpidamente desde hace más de quinientos años, se vende de todo, desde prendas de cuero hasta joyas de oro, en sus más de cuatro mil tiendas. Entrar en el Gran Bazar es introducirse en un mundo de exotismo y colorido, donde se le rinde culto a Dios Mercurio y donde todos los vendedores son auténticos catedráticos en el arte del regateo. Por sus estrechas calles circula

una multitud variopinta con el ojo avizor a lo que se expone en los escaparates y también bicicletas y ciclomotores, sin orden ni concierto, por entre los transeuntes.

Turquía, con un incremento constante en sus índices demográficos, se ha modernizado mucho en los últimos tiempos, en sus costumbres y formas de vivir, gracias a la labor reformadora de Kemal Ataturk, personaje casi mítico, que sacó a su país del atraso y el marasmo en que vivía. De ahí el que todos los turcos le recuerden con una gran estima.

• • •

El Gobierno tunecino está haciendo grandes esfuerzos en la promoción turística del país. Esta promoción está orientada en dos direcciones: Las costas mediterráneas, donde hay extensas playas de blancas y limpias arenas y el desierto del interior, como un turismo complementario y diferente a lo que ofrecen los demás países mediterráneos. De ahí el que durante el Congreso de la FIJET del año 1990, quisieran mostrar a los congresistas los atractivos de sus zonas desérticas y organizaron una estancia de tres días en el desierto, con una pernocta en un pequeño oasis de palmeras en el hondo sur, después de una larga jornada de viaje en coches todo terreno, cruzando la depresión de Chott Gharse y Chott el Jerit y el inhóspito desierto arenoso, donde no hay señales ni el más mínimo camino. La cena y pernocta en este oasis de Ksar Chilane, en rústicas tiendas de campaña, alumbrados solamente por las fogatas, fue todo una aventura inolvidable.

Para facilitar este turismo interior, han construido un pequeño aeropuerto en las proximidades de Tozeur, así como varios hoteles con unos rasgos arquitectónicos acordes con el medio de los entornos. Junto a Tozeur hay uno de los mayores oasis de palmeras del mundo, con unos doscientos mil ejemplares y de allí salen la mayoría de los dátiles que Túnez exporta al extranjero, dátiles de una gran calidad, ya que se deshidratan en el árbol, de una manera natural, por el excesivo calor que hace en toda aquella zona del sur del país.

Al aeropuerto de Tozeur llegan varios aviones diarios con turistas procedentes de Túnez, capital, y de Monastir, otra gran población costera y turística, por excelencia.

Túnez es el país del Magreb más occidentalizado y el que mayor renta per cápita tiene, sin dejar de ser, por supuesto, una nación

tercermundista. Todos los letreros que se ven, incluidos los de tráfico, están escritos en árabe y en francés, y ambos idiomas se enseñan a los niños en los colegios. Francia dejó aquí hondas huellas culturales, después de ser colonia francesa durante bastantes años. Por eso, en la capital, las más importantes calles y plazas tienen nombres franceses: Puerta de Francia, Avenida de París, Calle del General De Gulle, etc. Los principales monumentos de la capital son la Mezquita de Ezitouna y el Museo del Barco, donde hay depositadas grandes colecciones de joyas fenicias, romanas, árabes, etc.

Kairouan, en el centro de Túnez, es la ciudad santa del país, y dentro del islamismo, la cuarta en importancia, después de la Meca, Medina y Jerusalén. Hablar de Kairouan y hablar de su gran Mezquita de Sidi Oqba, es todo la misma cosa, ya que es lo que le da fama y renombre.

Una visita a Túnez sin ir a las ruinas de Cartago sería una vista incompleta. Estas ruinas, junto al mar Mediterráneo, son de una gran extensión, lo que nos demuestra la importancia que tuvo esta antigua población, corazón de un gran Imperio, en permanente lucha con los romanos por la supremacía del Mediterráneo. Lo único que hay en pie en las ruinas de Cartago, es la Catedral de San Luis, mandada a construir, a finales del siglo pasado, en la colina de Birsa, por el Cardenal francés Lavigerie, en honor del Santo francés, que siendo Rey de Francia, con el nombre de Luis IX, organizó dos Cruzadas, en 1248 y 1270, para liberar Cartago del dominio árabe, muriendo en sus proximidades.

Pero el lugar turístico por excelencia de Túnez, es la bonita isla de Jerba, de seiscientos kilómetros cuadrados y llana como la palma de la mano. Con una tierra muy fértil y con abundantes reservas de agua, tiene centenares de miles de palmeras y olivos, y está situada en el Golfo de Gabes. La capital de Jerba es Houmt Souk, en la costa norte, y es una bonita población de unos diez mil habitantes, y con un pequeño aeropuerto en sus proximidades. En Jerba han construido muchos hoteles en los últimos años, y el 50% del turismo tunecino tiene como destino la isla de Jerba, a una hora de vuelo de Europa. Al aeropuerto de Humt Souk llegan varios vuelos charters todos los días llenos de turistas, procedentes de diferentes capitales europeas que vienen aquí a pasar sus vacaciones.

En Jerba, que tuvo un gran protagonismo en los acontecimientos históricos de los pasados siglos, aún quedan vestigios de las for-

talezas que levantara Roger de Lauria, Almirante de Aragón, en el siglo XIII, y por las tropas de Carlos V en el siglo XVI.

• • •

De Marruecos sólo conozco Marrakech, Rabat, Casablanca, y Tánger, que son cuatro ciudades eminentemente turísticas, particularmente, la primera. A Marrakech fui en la primavera del año 89, invitado por la Asociación Marroquí de Periodistas y Escritores de Turismo, para un viaje de tres días, en compañía de otros miembros de la FEPET. Fue aquel un viaje muy interesante, ya que tuvimos la oportunidad de conocer los encantos turísticos de esta mágica ciudad del sur de Marruecos. En la periferia de la población han levantado varios hoteles de cuatro y cinco estrellas y un palacio de Congresos y Convenciones que es el segundo en importancia del continente africano, con una capacidad de acomodo de más de dos mil congresistas. Ni qué decir tiene que en este palacio se celebran muchas reuniones internacionales multitudinarias de diferentes aspectos, donde se dictan una gran variedad de temas.

El casco antiguo de Marrakech, encerrado en sus viejas murallas de color ocre (este color prevalece por todas partes) conserva todo su exotismo y colorido que tanto le caracterizan. El símbolo más representativo de Marrakech es la Coutubia. Se trata de una torre idéntica a la de la Giralda de Sevilla, y construida por las mismas fechas, y el lugar más conocido de la ciudad es la Plaza de Dejemmà, centro neurálgico de la población, donde se concentran los tipos más raros y variopintos que imaginarse puedan. Allí se ven desde pendolistas que se ganan la vida escribiendo cartas a los analfabetos que tanto abundan en Marruecos o leyendo versículos del Corán, rodeados de curiosos, hasta encantadores de serpientes que hacen moverse a los ofidios rítmicamente al son de la flauta y concentran a su alrededor mucha gente que premian sus habilidades con unas monedas. Y todos estos tipos, con ropas generalmente sucias, cuerpos enjutos y rostros cetrinos y arrugados por el sol, tratan de vivir como pueden, generalmente, de lo que consiguen obtener de los turistas que pasan por la ciudad y les ofrecen sus «servicios» y habilidades.

En Marrakech se puede ver, en un acusado contraste, desde el lujo m-as refinado hasta la pobreza y la miseria más extrema. El lujo y la suntuosidad están simbolizadas en la Mamounia, un hotel que construyeron los franceses a principios de siglo, donde se hospedan

los altos personajes que visitan la ciudad. Su mobiliario, sus fuentes y sus jardines interiores son de un lujo y un refinamiento superlativo. Y en contraposición a esto, se puede ver la más extrema miseria y pobreza con solo salir a la calle y cruzarte con algunas personas de aspecto paupérrimo, que nos hacemos cruces como se las ingenian para poder sobrevivir.

Por otra parte, cuando observamos en qué deficientes condiciones higiénicas se vende el pan, las frutas y las carnes en las pequeñas tiendas del casco antiguo de la ciudad, la verdad es que se nos revuelve el estómago, en una zona donde por el excesivo calor que hace allí en todas las épocas del año, abundan tanto las moscas y otras variedades de insectos. Y esto ocurre a pocos metros de ese hotel de superlujo que es una especie de oasis en medio del desierto.

La mayor fuente de ingresos de Marrakech es el turismo. De ahí el que a los turistas se les trate con suma consideración y atenciones, porque en definitiva, son una saneada fuente de divisas de las que tan necesitado está el país.

Alrededor de Marrakech se calcula que hay unas doscientas mil palmeras datileras. Y digo que se calcula porque dudo mucho que exista un censo fiable sobre las mismas. En su inmensa mayoría están malcultivadas y semiabandonadas, excepto las que hay en los complejos turísticos, que se ven lozanas y en perfecto estado de conservación.

Tánger, Casablanca y Rabat son tres ciudades más ricas y dinámicas que Marrakech, aunque no exentas de unos ciertos ribetes de exotismo y colorido. Las dos primeras prosperan al socaire de sus puertos comerciales, que son los más importantes del país y la tercera por ser la capital política y administrativa de la nación, y por lo tanto residencia oficial del Rey Hassan II. Las tres poblaciones tienen monumentos que merecen ser visitados, como son algunos palacios y mezquitas muy característicos de la cultura musulmana. Casablanca es la población más populosa y occidentalizada de Marruecos. Tiene amplias avenidas, con bloques de edificios de muchas plantas y hermosos jardines con frondosos árboles.

Rabat, a pesar de ser la capital del país y estar ubicado junto al mar, no tiene puerto comercial. El puerto de Rabat es el de Casablanca, que está a ochenta kilómetros de distancia.

Marruecos, por su exotismo y proximidad es un país que despierta un cierto interés entre los turistas españoles. Pero una vez conocido, son muy pocos los que repiten viaje. Mucho tendrán que

cambiar ciertas cosas para que Marruecos sea, de verdad, un país atractivo para el turismo europeo.

• • •

Para los españoles, el turismo portugu-es es relativamente barato, ya que allí el nivel de vida es bastante más bajo que aquí. Por ese motivo, muchos españoles van a Portugal en viaje de un solo día; cruzan la frontera por la mañana, compran ciertas cosas en los pueblos fronterizos y regresan a España por la tarde.

Pero además de este turismo de vía estrecha, más comercial que otra cosa, hay otro turismo de más amplios vuelos, ya que muchos turistas se desplazan a Portugal en viajes más largos, con el fin de conocer Lisboa y otros lugares, que por sus encantos y atractivos merecen ser visitados.

Lisboa, recostada sobre el amplio estuario de la desembocadura del río Tajo, es una ciudad encantadora, con una notable monumentalidad, aunque haya perdido una gran parte del brillo y esplendor que tuvo en los pasados siglos, cuando llegó a ser la capital portuaria más importante de Europa y la metrópoli de un gran Imperio. Pasear por sus tranquilas calles peatonales del casco antiguo, por sus plazas porticadas y por sus amplias avenidas junto al estuario del río, es una verdadera delicia. Y cruzar el estuario por el puente colgante «25 de Bril», de más de cuatro kilómetros de largo, es una experiencia inolvidable.

Aunque el punto turístico más importante de Portugal es Lisboa, por su monumentalidad y por su historia, hay otros lugares que también merecen una visita, como es el caso de Estoril, con sus mansiones señoriales que ocuparon en los pasados tiempos destacados personajes de la nobleza y la realeza europea. Cascais, con sus bonitas playas. Cintra, situada en un hermoso valle, rodeada de verdes montañas, con una vegetación exhuberante, y que fuera antiguamente residencia veraniega de los Reyes de Portugal. Coimbra, la Salamanca portuguesa, con su famosa Universidad, una de las más antiguas de Europa, etc. En cuanto a playas, Portugal las tiene muy buenas en las costas del sur del país, en la región del Algarve. No obstante, no llegan a estar tan masificadas de turistas en verano como lo están las españolas de la costa mediterránea.

En todos los viajes turísticos a Portugal organizados por las agencias, incluyen la visita al Monasterio de Fátima. En Fátima, se

entremezclan la curiosidad, la fe y el comercio, ya que alrededor de su Basílica se ha levantado un pueblo que vive y prospera casi exclusivamente de los ingresos que generan los visitantes. Hoteles, restaurantes, tiendas de «souvenirs», todo gira alrededor de la Virgen de Fátima. El trece de mayo de cada año, aniversario de la aparición de la Virgen, en la amplia explanada que hay delante de la Basílica, se reunen centenares de miles de peregrinos, no sólo de Portugal, sino también de España y otros países de Europa.

Antes de la aparición de la Virgen, en el año 1917, este lugar era un paraje boscoso y despoblado donde pastaban los rebaños, y ahora se ha convertido en un complejo turístico-religioso que visita mucha gente al socaire de la Virgen de Fátima, y una saneada fuente de ingresos para la comunidad religiosa que lo sustenta y administra.

Desaparecidos ya por completo, desde hace algún tiempo, los últimos girones de su rico Imperio Colonial, Portugal vive sumido en una acusada decadencia, de la que le cuesta mucho salir, a pesar de su integración en la Comunidad Económica Europea. Miles de personas procedentes de sus antiguas colonias tratan de buscarse la vida como pueden en tierras portuguesas, particularmente, en Lisboa, al mismo tiempo que muchos miles de portugueses tienen que emigrar a las otras naciones de la Comunidad para tratr de encontrar unos medios de vida que les es muy difícil conseguir en su propio país.

MUSEO ESCOLAR

• • •

Turísticamente, Cuba es una verdadera maravilla, y con todo merecimiento le llaman la Perla del Caribe, ya que tiene hermosas playas de limpias y blancas arenas en la península de Varadero y en la pequeña isla de Cayo Largo; verdes y bellos paisajes en casi toda la isla y muy especialmente en el incomparable Valle de Viñales, auténtico Paraíso Terrenal y numerosos monumentos de estilo colonial en la Habana y Trinidad, cuyos cascos antiguos han sido declarados, por la UNESCO, Patrimonio Cultural de la Humanidad. Pero el mayor encanto de Cuba en sus gentes, ya que los cubanos son abiertos, amables y hospitalarios, particularmente, con los españoles. Yo tuve la oportunidad de comprobar estas características de los cubanos, cuando estuve allí en mayo de 1991, invitado por el INTUR (Instituto Nacional de Turismo) junto con otros cinco miembros de la FEPET, en un viaje de diez días de promoción turística. Cuando

tenía ocasión, paraba la gente en la calle y le preguntaba algo, con el único pretexto de entablar contacto y poder hablar con ellos, y en todos los casos se volcaban en darme explicaciones, a pesar de ser un desconocido. Y al enterarse que era español, esta afabilidad y cortesía se incrementaba. Y se daba la circunstancia que casi todos tenían familiares, más o menos lejanos, en alguna región española, particularmente, en Asturias o Galicia.

Por aquellas fechas, ya estaba pasando Cuba por una situación muy difícil a causa del bloqueo americano y por el desmoronamiento del bloque del este que comerciaba con Cuba en unas condiciones ventajosas. Al reducirse este comercio prácticamente a cero, en Cuba faltaba de todo, incluso lo más necesario y fundamental, como son los alimentos y el petróleo. Estaba todo estrictamente racionado, y no sólo la comida, sino también el vestido y el calzado, así como el papel para los periódicos y la pintura, todo.

Estas escaceses de los productos más necesarios, hacía que la vida de los cubanos se desarrollase de una manera penosa y lamentable. Esa situación de precariedad, se ha agravado mucho más aún en el año y medio transcurrido desde entonces. La verdad es que las buenas gentes de Cuba no se merecen el castigo y los sufrimientos que están padeciendo, por motivos políticos. Pero a pesar de todo, Fidel Castro no da su brazo a torcer, y contra viento y marea se mantiene firme al frente del Régimen Dictatorial que él implantara hace ya más de treinta años, desafiando a todos sus detractores y enemigos con el eslógan de «sacialismo o muerte». Cuba se ha convertido en el último bastión del comunismo europeo y americano, y con un espíritu numantino, lucha contra todo y contra todos, incluso, contra la corriente de la historia. De todas formas, este estado de cosas no puede prolongarse mucho tiempo, pues se está llegando a una situación extrema.

Cuando Fidel Castro estuvo en España con motivo de la II Cumbre Iberoamericana, los demás mandatarios le instaron a que democratizara su Régimen, a lo que contestó que «Cuba es el país más democrático del mundo», y lanzando duros ataques a los Estados Unidos, que según su criterio, es el único responsable que las cosas hayan llegado a este extremo.

¿Cuánto tiempo podrá Cuba resistir en estas circunstancias tan difíciles? ¿Cuánto tiempo durará Fidel Castro al frente de este Régimen tan inamovible? ¿Se decidirá, al fin, a introducir reformas democratizadoras en el mismo? Lo dudamos mucho, conociendo la trayectoria

de otros dictadores. Más bien nos inclinamos por su relevo al frente de la cúpula del Estado, de una manera más o menos pacífica.

Por supuesto, no queremos entrar en valoraciones en cuanto a si el Régimen de Fidel Castro ha sido beneficioso o perjudicial para Cuba, en términos generales. Esos análisis tendrán que hacerlos los historiadores, y sobre todo, los propios cubanos, que lo hacen «gozado» o lo han «sufrido», según el cristal político con que se mire.

El turismo puede subsanar, en parte, la difícil situación económica que está atravesando la «Perla del Caribe». De ahí que tratan de promocionarla por todos los medios a su alcance, y de que a los turistas se les lleve en la palma de la mano, ya que son una saneada fuente de divisas, de las que tan necesitados se encuentran.

Deseamos fervientemente, que esta precaria situación se normalice y que Cuba recobre el reconocimiento y el aprecio de todos los países del mundo, para que todos los cubanos puedan sonreír de nuevo, sean del color político que sean. De verdad, nos alegraría mucho, ya que se merecen todo lo bueno.

• • •

Colombia, es un país potencialmente muy rico, pero con una riqueza muy mal distribuida. Lo que ocurre en Colombia es prácticamente lo mismo que pasa en casi la totalidad de todas las naciones americanas, al sur del Río Grande: Abundancia de recursos naturales que están en poder de una minoría, mientras la mayoría carece de casi todo. Y para agravar aún más la situación, existe una corrupción administrativa casi generalizada. Esta corrupción se ha puesto de manifiesto en el caso Escobar, el capo del narcotráfico colombiano, del cartel de Medellín, al fugarse de la cárcel donde estaba detenido, junto con algunos de sus lugartenientes, cárcel que era como un hotel de lujo donde el mafioso vivía como un marajá de la India, y desde donde dirigía sus pingües negocios de droga. Las investigaciones posteriores demostraron que dicha fuga fue propiciada por sus propios guardianes que se habían dejado sobornar.

Colombia es la mayor productora de esmeraldas del mundo, dentro de una rica minería que produce también oro, hierro, platino, carbón y una gran producción de petróleo. Tiene así mismo una rica agricultura y una boyante ganadería, destacando la gran producción de café, cacao, azúcar, frutas tropitales, floristería, etc. Por eso, no se comprende muy bien como con este cúmulo de riquezas naturales, el

40% de la población colombiana (unos treinta millones de personas, en total) vivan en estado de pobreza. Y esa circunstancia, la reconocen los propios políticos, ya que cuando yo estuve allí en octubre de 1991, con motivo del Congreso de la FIJET, al estar en período electoral, uno de los candidatos dijera que si le votaban y salía elegido, se comprometía a reducir en dos millones los pobres del país, lo cual supondría todo un éxito.

En Bogotá, Cartagena de Indias y otras grandes poblaciones colombianas, es donde más se aprecian estas grandes desigualdades, entre unos pocos que tienen mucho y muchos que no tienen prácticamente nada para poder vivir. Es también donde más abundan los «gamines», esos niños abandonados en las calles, que viven a salto de mata y están expuestos a todos los vicios, enfermedades y degradaciones que les reduce sobremanera sus posibilidades de existencia, ya que casi todos mueren antes de cumplir los veinticinco años. Lo de los «gamines» no es un problema privativo de Colombia solamente, ya que está generalizado en todos los países de la zona, siendo el rico y gigantesco Brasil donde más abundan, ya que hay millones de ellos.

Turísticamente, Colombia tiene grandes atractivos, particularmente, Cartagena de Indias, esa hermosa ciudad de la costa caribeña. Pero mientras exista esa inseguridad que se respira por todas partes, relacionada con el narcotráfico, tan arraigado en todo el país, que es un gran productor de coca, los turistas extranjeros se muestran reacios a visitar Colombia, a pesar de que la vida está allí muy barata. De todas formas, Cartagena de Indias, con todas las huellas que dejaron allí los españoles, en la época de la colonización, bien merece una visita, a pesar de la distancia.

• • •

Y para finalizar, mis impresiones de los Estados Unidos de América, que es hasta el momento, el último país extranjero que he visitado.

Por sus costumbres, por sus tradiciones y por su forma de entender la vida, los Estados Unidos de América son muy diferentes a lo que es Europa. Aquello es un mundo aparte, donde las dimensiones tienen otras magnitudes, donde las distancias son mucho más largas, pues no podemos olvidar que el país tiene una superficie aproximada de ocho millones de kilómetros cuadrados, algo así co-

mo dieciseis veces la superficie de España. Con un territorio tan extenso, lógicamente, tiene que haber de todo: desde desiertos áridos y estériles hasta zona ricas y fértiles; desde regiones con climas fríos, como los del norte que lindan con Canadá, hasta regiones cálidas y templadas en los aledaños del Caribe. Más que una nación, los Estados Unidos son todo un continente, con sus más acusados contrastes y diversidades que imaginarse pueda.

Los Estados Unidos, como país, apenas tiene historia, ya que consiguieron su independencia apenas hace dos siglos, siendo colonia de la corona inglesa. Por lo tanto, es una nación que apenas tiene pasado histórico, pero que tiene un gran presente y un espléndido futuro, siendo en estos momentos, la primera potencia mundial en todos los sentidos, desde el militar hasta el económico.

Los norteamericanos de hoy, por ser todos gentes de aluvión, gentes procedentes de todos los rincones del mundo, que llegaron hasta aquí, como quien llega a la tierra prometida, en una inmigración voluntaria y continuada (excepto los negros, que fueron traidos a la fuerza por los negreros, desde distintos puntos de África, en calidad de esclavos), que dejaron su pasado y sus ancestros en sus lugares de origen, miran más hacia adelante que hacia atrás, hacia el futuro que hacia el pasado. Y este conglomerado de gentes de todas las etnias, de todas las culturas, de todas las creencias, cuando adquieren la nacionalidad americana, se sienten orgullosos de serlo y se desprenden de su pasado que apenas añoran, aglutinándose todos bajo la cobertura de la bandera de las barras y las estrellas, por la que sienten una respetuosa veneración. Esta bandera se prodiga más, como enseña nacional, de lo que ocurre en las demás banderas nacionales en el resto de los países del mundo, ya que no sólo está presente en los edificios y dependencias oficiales, sino también en centros y empresas privadas, así como en domicilios particulares. La bandera, generalmente, de gran tamaño, está presente en todas partes, incluso la hemos visto dentro de la Catedral Ecuménica de San Juan el Divino, en Nueva York, cosa que nos llamó la atención. Y esta profusión de banderas nacionales, responde al acentuado patriotismo que tienen los norteamericanos, sin distinción de colores y procedencias, desde los más potentados hasta los más humildes. Y esto es así, a pesar de las grandes desigualdades que hay en el país. No obstante, es difícil encontrar a alguien, por difícil que sea su situación económica, en el plano personal, que pretenda renunciar de su nacionalidad, pues el ser americanos, para ellos, está por encima

de todo. Esta patriótica convicción crea en todos ellos una sensación de eufórica superioridad, respecto a los demás países de la tierra, conscientes de que su propio país marca a todos los demás las pautas a seguir, ya que por su poderío y también por mimetismo, aceptan y bendicen todo lo que procede de U.S.A. desde la coca-cola hasta las películas y las modas en el vestir.

Para los norteamericanos, América se circunscribe solamente a los Estados Unidos. El resto del continente es Canadá, Méjico, Argentina, etc.

En un país tan próspero, tan extenso y tan diverso, hay infinidad de lugares que, por diferentes motivos, merecen ser visitados. En la mayoría de los estados encontraremos algo que nos llama la atención, que nos sorprende y nos admira. Claro está que para tener una visión aproximada de lo que es este inmenso país, en su conjunto, y de conocer aunque sea superficialmente, como piensan, viven y sienten sus habitantes, precisaríamos estar allí mucho más tiempo de las dos semanas que hemos permanecido allí en nuestro reciente viaje.

Estados Unidos en general, y Nueva York en particular, es un crisol de culturas, un amalgama de gentes de las más diversas procedencias, que han conformado un acervo común, desde la diversidad enriquecedora de cada uno de los miembros de este gran colectivo que es el pueblo norteamericano.

Mi ferviente deseo es poder tener la oportunidad de volver de nuevo a los Estados Unidos, para visitar, preferentemente, los estados del sur (Florida, Luisiana, Nuevo Méjico, California) que tantas connotaciones tienen con nuestra historia, nuestra lengua y nuestra cultura.

Como dije al principio de estas crónicas, cuando llegué a los Estados Unidos estaban en plena campaña electoral para elegir a un nuevo Presidente, y según las encuestas, la reelección de George Bush se auguraba difícil y problemática. Los pronósticos se han cumplido, ya que el aspirante Bill Clinton, del partido demócrata, se ha llevado el gato al agua, por una abrumadora mayoría, después de una virulenta campaña en que los tres candidatos a ocupar la Casa Blanca (Bush, Clinton y Perrot) se han lanzado toda clase de descalificaciones, llegando, incluso, hasta el insulto personal. En estos precisos momentos se están publicando los resultados de estas elecciones que proclaman a Clinton como al 42 Presidente de los Estados Unidos de América, para un período de cuatro años.

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

Segunda parte

Por tierras de América

PUCOL
MUSEO ESCOLAR

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

EN EL PAÍS DEL TÍO SAM

LA LLEGADA

A las cuatro de la tarde de un soleado día uno de octubre, el gigantesco Boeing de Iberia, con sus más de cuatrocientos pasajeros a bordo, aterrizaba suavemente en el aeropuerto neoyorquino Kennedy. La travesía, desde Madrid, que duró siete horas, fue tranquila y no ofreció ningún contratiempo. Durante todo el trayecto, lució un sol espléndido, con un tiempo bonacible, y el viaje resultó sumamente agradable, aunque algo cansado por tantas horas de vuelo. El avión se deslizó lentamente hasta la terminal y los numerosos pasajeros desembarcaron sin ningún inconveniente. Habíamos puesto el pie en el suelo del gigantesco país que se escuda bajo la mítica bandera de las barras y las estrellas y al amparo de su Majestad el Dólar (que por cierto, en los últimos días fluctuaba de nuevo a la baja, habiendo llegado hasta las 92 pesetas, la cota más baja de los últimos tiempos). Mi aventura americana había empezado. El motivo del viaje era asistir al XXXV Congreso de la F.I.J.E.T. (Federación Internacional de Periodistas y Escritores de Turismo), Congreso que se iba a celebrar del 2 al 9 de octubre en Atlantic City, al que asistie-

ron alrededor de cuatrocientas cincuenta congresistas de veintiseis países, de los cuales, 140 eran españoles.

Los trámites aduaneros fueron rápidos y no demasiado complicados, demostrándose, una vez más, la eficacia organizativa de los americanos.

En esos días, la campaña electoral, para elegir a un nuevo Presidente del país, estaba en todo su apogeo, ya que se tenían que celebrar el próximo 3 de noviembre, y según todas las encuestas, el Presidente Bush lo tenía muy difícil para conseguir su reelección para un nuevo mandato de cuatro años. Referente a esta campaña electoral, lo que más nos llamó la atención en los catorce días que permanecimos en los Estados Unidos, es que toda la propaganda que hacen los diferentes candidatos, la llevan a cabo a través de los medios de comunicación (periódicos, radio y televisión) y no ensuciando las calles, como ocurre en España, en situaciones similares. En estos casos, son frecuentes los debates en televisión en los que intervienen todos los candidatos (en este caso concreto, tres) a ocupar la Casa Blanca. De esta forma, las ciudades ganan en estética y en limpieza, lo cual es de agradecer por los ciudadanos.

En los alrededores del aeropuerto había un tráfico intenso, y lo que más nos llamó la atención fue que la mayoría de los automóviles eran de un tamaño exageradamente grande. Esto ya lo veíamos en las películas y en los reportajes que se hacen sobre la vida americana, pero ahora pudimos comprobarlo in situ. Era la primera evidencia que los americanos todo lo hacen a lo grande, de una manera ostentosa, sobre todo en Nueva York, dando prueba de su inmenso potencial económico, de su avanzada tecnología y también de su mentalidad y de su forma de entender la vida.

Desde luego, ya se pueden permitir el lujo de tener automóviles de gran tamaño, pagando como pagan la gasolina de 1,08 a 1,30 dólares el galón de cuatro litros, y que el peaje, cuando lo pagan en determinadas autopistas, no en todas, supone unas cantidades irrisorias, comparadas con las que pagamos en España, por el mismo concepto.

Estas fueron mis primeras impresiones de este gran país.

El autocar nos llevó al hotel donde pasamos nuestra primera noche americana. El reloj de mi curiosidad se puso en marcha y me dispuse a vivir intensamente dos semanas muy entrañables y muy interesantes, aprovechando al máximo cada minuto y cada hora, en esta mi nueva experiencia viajera, para trasladar al papel estas vivencias per-

sonales, ésta mi nueva aventura viajera por tierras americanas, que tantos deseos tenía de visitar.

NUEVA YORK

Lo que más curiosidad despierta siempre de los Estados Unidos es Nueva York. Y precisamente, lo que primero visitamos fue esta gran ciudad que tanto nos impresiona y maravilla, por sus propias características y peculiaridades, ya que Nueva York es una megalópolis monstruosa y absorbente, donde todos los gigantismos y desmesuras tienen cabida. En Nueva York nos sentimos anonadados y empequeñecidos ante esos monstruos de cemento, hierro y cristal que se levantan enhiestos hacia el cielo, en la más absurda locura vertical que ha generado el hombre en los tiempos modernos. Al contemplar esos soberbios rascacielos que parecen querer desarraigarse de la tierra, nos dan la impresión que tratan de elevarse a lo más alto posible en busca de aire puro para poder respirar, ya que la excesiva masificación de la ciudad les asfixia y atosiga.

Nueva York es el más claro ejemplo de ciudad superlativa. Y esa superlatividad se manifiesta en todos los aspectos y sentidos. Allí todo es más grande, más inmenso, más maravilloso que en los demás lugares del mundo. En Nueva York está el metro subterráneo más largo del mundo (1.370 kilómetros de vías y 462 estaciones), el puente colgante más largo del mundo (el de Brooklyn, con sus 4,50 kilómetros de longitud y 226 metros de alto), el centro financiero más importante del mundo (Wall Street), el centro comercial más importante del mundo (los grandes almacenes Macy), los edificios más altos del planeta (las torres gemelas de World Center y el Empire State Building, que desde la base hasta el extremo de la flecha que culmina el edificio tiene una altura de 449 metros), la mayor concentración de museos y galerías de arte (150, en total) abiertas al público, etc. etc. Y los americanos hacen estas afirmaciones con evidentes muestras de infantil satisfacción, como queriendo demostrar que son superiores a los demás pueblos en todos los sentidos. También es cierto que en Nueva York se dan todos los contrastes, y junto a los hombres más ricos y potentados de la tierra, vegetan más que viven ciertos colectivos humanos en la más pura indigencia y marginalidad. Nueva York es así.

Claro está que los Estados Unidos son algo más que Nueva York, por supuesto. Hay miles de ciudades medianas y de pequeños

pueblos, donde millones de personas viven en casas normales y trabajan sin el estrés con que lo hacen aquí. Pero no cabe duda que Nueva Yorkl es el escaparate, el paradigma donde mejor se refleja el espíritu y la mentalidad norteamericana y su manera de entender la vida. Nueva York es la más clara muestra de la sociedad capitalista, de la sociedad de la libre competencia, de la sociedad de consumo, sin demasiados escrúpulos, donde se vive atropelladamente, y donde los más débiles, los menos capaces y preparados van quedándose en el camino. Aquí lo que priva es competir, «epater», llegar antes, triunfar, en definitiva. Y para los que se quedan en la cuneta, para los vencidos en la lucha diaria con la vida, la más absoluta indiferencia, el silencio y el olvido. Aquí, todos los laureles son para el vencedor, para el que triunfa, sin reparar en los métodos que emplea para conseguirlo.

De Nueva York se ha escrito y se le han puesto muchos adjetivos: «La ciudad que se mantiene enhista, como un geiser que escupiera hacia lo más alto del cielo columnas de cemento, acero y cristal». «Nueva York es una inmensidad luminosa, un fuego devorador, la más viva llama del mundo actual». «Nueva York es una ciudad que nunca duerme, que renunció a la noche, porque los días son insuficientes para hacer, ver y oír tantas cosas». «En Manhattan, la desmesura se ha convertido en norma». «Manhattan constituye el impacto estético más violento de los tiempos modernos». Y muchas otras cosas más por el mismo estilo. Pero no bastan las referencias para hacerse una idea aproximada de lo que es Nueva York. Hay que verla in situ. Sumergirse en su vorágine. Callejear por la 5ª Avenida y por Broadway, con sus rascacielos y sus rutilantes luminarias, sentir el impacto emocional de su desmesura y sus rutilantes luminarias, sentir su latido trepidante, sus vibraciones, un tanto deshumanizadas, ya que Nueva York es otro mundo, otra galaxia, que por sus particularidades características nos atrae y nos repele al mismo tiempo. Nueva York es una gran ciudad para visitar, pero no para vivir en ella.

• • •

Nueva York es una Babel de lenguas y un crisol de razas y culturas, ya que allí residen personas procedentes de todos los rincones del mundo: rusos, chinos, japoneses, italianos, polacos, iberoamericanos, etc. Pero los colectivos más numerosos son los judíos, con



Estátua de la Libertad (Nueva York)

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

dos millones y medio de personas (casi tantos como hay en el estado de Israel), y los negros, con cerca de dos millones. Con un conglomerado de gentes tan diversas y variopintas, allí proliferan todas las creencias, todas las religiones, todas las sectas, y hay abiertas al culto y al público iglesias y templos que practican todos los ritos: Pagodas para los orientales, sinagogas para los judíos, catedrales para los cristianos, iglesias ecuménicas para todas las creencias, etc. El templo más importante de los cristianos es la Catedral de San Patricio, que con su bella y estilizada arquitectura, está ubicada en la 5ª Avenida y dedicada al Patrón de la ciudad. Y el templo más representativo del ecumenismo, es la Catedral de San Juan el Divino, iglesia de grandes dimensiones, ubicada junto al Central Park y donde se homenajea a la bandera nacional y a los más famosos literatos norteamericanos de los últimos tiempos.

En Nueva York, como en el resto del país, hay la más absoluta libertad religiosa. Allí se respetan todas las creencias y cualquiera pueda fundar una nueva secta y hacer proselitismo ensalzando sus virtudes con el fin de ganar adeptos. Por eso no es de extrañar que a veces surjan individuos raros y extravagantes que pretendan erigirse en redentores de la Humanidad, a través de las sectas más absurdas. Pero por absurdas que sean, siempre encuentran seguidores, en mayor o menor cantidad.

Casi todos los orientales viven concentrados en el llamado Barrio Chino, con sus comercios y restaurantes donde se sirven comidas características de la cocina de aquellas lejanas regiones y se venden productos procedentes de Asia, con sus pagodas donde se venera a Confucio y demás Dioses Orientales. Y lo mismo ocurre en el Barrio Italiano, llamado la Pequeña Italia, con sus edificios de dos o tres plantas nada más y sus escaleras exteriores para acceder a los pisos superiores. Y con sus pizerías y pequeños comercios con nombres italianos, que nos recuerdan a Nápoles y Venecia. Y dos manzanas más allá, Harlem, el barrio de los negros, con sus tenderetes de venta ambulante en las mismas calles, y sus viviendas, casi todas ellas viejas y pobres, aunque Harlem ha mejorado mucho y ya no es el gueto mísero y sucio que fue en los tiempos pasados. Y todo eso a dos pasos de Wall Street, donde están los más grandes bancos del mundo, donde se cuecen las más altas finanzas y se mueven los hilos de la economía mundial.

La ciudad de Nueva York está dividida en cinco distritos y cada uno tiene su regidor correspondiente, aunque todos están sujetos a la

autoridad del Alcalde Central. Estos distritos son Manhattan, que es la parte central de la ciudad, a la que se accede mediante puentes y túneles que cruzan los dos ríos que la limitan, el Hudson y el Este. Y el centro neurálgico de Manhattan, la espina dorsal de Nueva York es la 5ª Avenida, donde están los más altos rascacielos, los comercios más importantes, los principales museos, la Biblioteca Municipal, etc. La 5ª Avenida, junto con Broadway, es el mayor escaparate de Nueva York y sus dos calles más conocidas en el mundo entero.

Aunque legalmente todos los norteamericanos son iguales ante la Ley, y tienen los mismos derechos constitucionales, sin tener en cuenta el color de su piel, su etnia y su procedencia, en la práctica no es exactamente así y hay ciertas diferencias a la hora de las valoraciones personales. Aunque en teoría, todas gozan de las mismas oportunidades, la realidad es que el 90% de los trabajos manuales los realizan los negros y los inmigrantes iberoamericanos que vienen aquí en busca de un trabajo que les es muy difícil encontrar en sus países de origen. Claro está que hay aquí universitarios negros y altos cargos oficiales desempeñados por personas de color. Pero son una minoría. Es la excepción que confirma la regla.

• • •

Nueva York es una ciudad de las más visitadas del mundo, ya que aquí vienen alrededor de veinte millones de turistas al año, de los cuales, cerca de los cuatro millones son extranjeros, que dejan en la ciudad alrededor de tres millones de dólares. Y esta gran cantidad de turistas, en su mayoría, vienen por vía aérea. De ahí que no tiene nada de extraño el que Nueva York tenga tres aeropuertos internacionales: el Neowark, el Kennedy y el Laguardia, con un movimiento incesante de entradas y salidas de aviones procedentes o con destino a todos los puntos del mundo. Los aviones de Iberia tienen su entrada por el Kennedy.

Los dos símbolos más representativos de Nueva York, son el rascacielos Empire State Building y la Estatua de la Libertad. El Empire State, terminado de construir en 1931, con sus 102 plantas, fue a la sazón el edificio más alto del mundo, construido en un tiempo récord de 18 meses. Después se construyeron las torres gemelas de World Trade Center, en el mismo Manhattan y la torre Sears Roebuck, en Chicago, le superaron en altura. El Empire State es vi-

sitado por cerca de dos millones de personas al año, que suben a las plantas superiores desde donde se puede admirar todo el conjunto de Nueva York, en una hermosa panorámica. Este edificio se hizo mundialmente famoso en el decenio de los años treinta, a través de la película King Kong, el famoso gorila, que perdidamente enamorado de su novia, se refugió en la cúspide del rascacielos hasta que fue abatido por un avión. En 1945, la ciencia ficción se hizo realidad, cuando un bombardero se estrelló contra el piso 79, matando a catorce personas.

La Estatua de la Libertad (The Lady, como respetuosamente le llaman los neoyorquinos), es el monumento más fotografiado del mundo entero. Ubicada en una pequeña isla a la entrada del puerto de Nueva York y frente a la isla de Manhattan, con su antorcha encendida sostenida sobre su brazo derecho apuntando hacia lo alto, es el símbolo más representativo de las libertades humanas iluminando el mundo, como expresión física de la idea del Nuevo Mundo. Este monumento gigantesco de 42 metros de altura y 80 toneladas de peso, obra del escultor francés F. A. Bertholdi, fue inaugurada el 28 de octubre de 1886, coincidiendo con el primer centenario de la independencia de los Estados Unidos. Fue un regalo de Francia a la joven nación americana, a quien antes ya había ayudado a independizarse del dominio colonial inglés.

A escasa distancia de la Estatua de la Libertad está la isla de Ellis, donde en un espacioso edificio de estilo moderno, han instalado el Centro y Museo de la Inmigración. En este museo hay abundantes testimonios gráficos y datos estadísticos de las masas de inmigrantes que a principios del presente siglo llegaban en barcos de los países europeos e iberoamericanos, en condiciones penosas, con la esperanza de conseguir mejorar su precaria situación. En esta isla, precisamente, tenían instalado una especie de filtro, mediante el cual, y en virtud de determinadas circunstancias personales, se les autorizaba, o no, la entrada en el país. Y se daban muchos casos en que no se les permitía la entrada y se les devolvía a sus países de procedencia, después de varias semanas de navegación. Todos estos inmigrantes que con tantas fatigas y calamidades consiguieron entrar en el país y nacionalizarse americanos, contribuyeron en gran medida, a conformar y engrandecer lo que son hoy los Estados Unidos de América.

Si Manhattan es el corazón de Nueva York, Central Park es el pulmón verde de Manhattan. Con sus 340 hectáreas de superficie Central Park es la antítesis boscosa de las moles de cemento, hierro

y cristal que le circundan. Es el lugar de desahogo y esparcimiento de los neoyorquinos que llevan una vida tan ajetreada. Es una especie de oasis verde en medio de un desierto inhóspito de cemento y asfalto. Central Park es el único lugar que tienen los neoyorquinos donde pueden respirar aire puro a sus anchas, en una ciudad tan masificada como ésta.

Alrededor de Central Park hay muchos edificios oficiales, así como numerosas viviendas lujosas habitadas por los personajes más famosos y conocidos del arte, de las finanzas y de la política.

ATLANTIC CITY, MECA DEL JUEGO

Al sur del estado de Nueva Jersey y sobre la costa atlántica, se encuentra la ciudad turística de Atlantic City, a la que acuden todos los años varios millones de visitantes. Aunque en los alrededores de esta ciudad existen hermosas playas de limpias y blancas arenas, la mayor parte de los turistas que vienen aquí en todas las épocas del año, no acuden en busca de sol y playas, que para eso ya están las costas de Florida, mucho más cálidas y las Islas Vírgenes, en la región caribeña, sino más bien atraidos por la pasión por el juego. Atlantic City en Nueva Jersey y Las Vegas, en Nevada, son las dos mecas del juego en los Estados Unidos. El juego es el principal atractivo turístico de Atlantic City, y al socaire del juego, se ha levantado toda una infraestructura hotelera y de servicios para que se sientan cómodos y no les falte de nada a toda esa masa de visitantes que vienen aquí a pasarlo bien y tentar a la suerte en los juegos de azar.

Varias cadenas hoteleras han levantado en Atlantic City hoteles de lujo al servicio de un turismo de alta calidad y gran poder adquisitivo. Entre ellos, los más suntuosos pertenecen a la cadena Trump, que tiene varios, destacando sobre todo los demás el TAJ MAHAL, de grandes dimensiones y de una gran suntuosidad, con minaretes de estilo hindú, imitando al famoso templo mausoleo indio del mismo nombre. Este hotel de superlujo, fue inaugurado hace apenas dos años y cuyas plantas inferiores están dedicadas a Casino de juego, con más de tres mil máquinas para jugar con monedas y 160 mesas de juego de la ruleta y las cartas. Y éste es solo uno de los muchos casinos que hay en Atlantic City, ya que todos los principales hoteles de esta población tienen sus correspondientes salas de juego que les reportan pingües beneficios.

La suntuosidad de todas las dependencias del TAJ MAHAL y la nobleza de los materiales empleados en su construcción, es extraordinaria. Tiene amplios salones y locales para celebrar toda clase de espectáculos, congresos y convenciones sobre cualquier tema. Allí se celebran todos los años los actos de la elección de Mis América y otros acontecimientos de las mismas características, que sirven como señuelo para atraer al turismo nacional, en diferentes épocas del año. En Atlantic City se celebró así mismo el Congreso Internacional de Periodistas y Escritores de Turismo, con la colaboración y patrocinio de las principales cadenas hoteleras que tienen aquí sus instalaciones, dando alojamiento a los 450 congresistas de 26 países que pasaron aquí cuatro días inolvidables. Durante esos días los congresistas fueron agasajados y colmados de atenciones, y tuvieron también la oportunidad de visitar los alrededores de la ciudad de mayor interés turístico, particularmente, Cabo Mayo, en el extremo sur de Nueva Jersey.

Como población en sí, Atlantic City no tiene nada de particular desde el punto de vista arquitectónico y paisajístico. Con sus poco más de cincuenta mil habitantes, lo único que resalta del conjunto de la población, son las moles de sus grandes hoteles, cuyos letreros luminosos en lo más alto de los edificios, se divisan por la noche desde lejos. Como ya hemos dicho antes, el turismo es su principal actividad y su mayor fuente de ingresos y el sector que más gente ocupa.

Este congreso de la FIJET, que hace el número 35, ha sido el más importante de los celebrados hasta ahora y al que más congresistas han acudido, habiéndose duplicado el número de los mismos respecto a los de los congresos anteriores. Esta multitudinaria participación de congresistas desbordó, un tanto a la organización y se produjeron algunos fallos organizativos que en ocasiones deslucieron la brillantez del congreso. Pero a pesar de todo, resultó un congreso muy interesante y provechoso que nos brindó la oportunidad de conocer in situ una parte de este inmenso país, con sus defectos y sus virtudes, con sus grandezas y sus miserias, pero siempre impresionante y admirable. En lo que a mí respecta, éste ha sido el viaje más largo y más interesante que he hecho hasta estos momentos.

FILADELFIA, CUNA DE AMÉRICA

Filadelfia, en griego significa «ciudad del amor fraterno», y ese fue el nombre que le puso su fundador, el cuáquero Willam Penn,

cuando en 1682 puso los fundamentos de esta ciudad, entre los ríos Delawre y Schilkill, en el actual estado de Pensilvania. Haciendo honor a los principios de amor a la naturaleza de los cuáqueros que Penn defendió a ultranza, quiso ponerle a las calles de Filadelfia nombres de plantas, pájaros y árboles y no nombres de personajes, que es lo normal en estos casos.

Debido a su emplazamiento y a sus buenas comunicaciones, Filadelfia creció rápidamente en el siglo XVIII, hasta convertirse en la segunda ciudad del mundo de habla inglesa, a la que se llamó la «Atenas de América», por su gran actividad artística y cultural.Fue tal su auge y su engrandecimiento, que desde 1791 hasta 1800 fue la capital de los Estados Unidos después que dejara de serlo Nueva York, y mientras se preparaba Washington para asumir la capitalidad del país.

La historia de Filadelfia fue siempre estrechamente unida a la historia de la revolución americana y a la de la recién nacida de esta revolución. Esa lucha por la libertad se puede sentir aún en estos momentos en «la milla cuadrada más histórica de América», que es el Parque Histórico Nacional, ubicado en el centro de la ciudad. Allí los visitantes pueden admirar los dos monumentos más importantes que simbolizan esas libertades y que son muy queridos y respetados por el pueblo americano: la campana que repicó al grito de libertad y el salón de la Independencia, donde el día 4 de julio de 1776, un grupo de colonizadores declararon la independencia del dominio inglés, y donde 55 delegados de todos los territorios que conformaban entonces el país, desarrollaron la Constitución de los Estados Unidos en 1787. Por todas estas circunstancias, desde el punto de vista histórico, se puede decir que Filadelfia fue la cuna de la gran nación americana, el embrión de lo que son hoy los Estados Unidos.

Con una población de cerca de cuatro millones de habitantes, incluyendo su área metropolitana, Filadelfia es en la actualidad, además de tener una densa historia, una ciudad señorial, activa y pulcra. Una ciudad con un pulso muy vivo y muy dinámico, que tiene hermosos y bien cuidados parques, destacando sobre todos ellos el Fairmoun por su gran extensión. Y en el aspecto cultural, continuando la tradición que tuvo siempre, ofrece hoy muchas posibilidades, como es el Museo de Arte, instalado en un precioso edificio, con el complemento de sus famosas escalinatas. Junto al Museo de Arte hay un parque de grandes dimensiones, con varios grupos escultóricos en homenaje a personajes famosos relacionados con la historia

de Filadelfia. Otro monumento importante es el Teatro del Universo Tulleman, dependiente del Instituto Franklin, que comprende el Museo de la Ciencia, donde se muestran los principios de las Ciencias del Futuro. En unas dependencias de este instituto se exhiben películas mediante una pantalla cósmica que produce asombrosos efectos visuales, por las nuevas tecnologías que se emplean en esta clase de comunicación visual. También son dignas de mención en este sentido, la Academia de Ciencias Naturales, el Museo Histórico Cultural Afro-Americano, con sus cinco galerías donde están expuestas todas las connotaciones africanas en la cultura americana, el Museo Nacional de la Historia Judeo-Americana, que estudia la trayectoria histórica del pueblo hebreo, tan vinculado a este país, el Museo Universitario, el Museo Marítimo, etc. Con una historia tan densa y tan rica, es normal que Filadelfia tenga tantos museos y de tan variado contenido. Y en cuanto a edificios dedicados a espectáculos, tiene el Teatro de la Ópera, el Teatro Artístico Universitario y el Teatro Forrest, por citar sólo los más importantes. También se desarrolla aquí una gran actividad deportiva, particularmente el fútbol y el beisbol.

Si hermoso y atractivo es el centro de Filadelfia, con sus amplias zonas verdes y ajardinadas, no lo son menos algunos de sus barrios periféricos con sus edificios de sólo dos o tres plantas, de estilo victoriano, que le dan a la ciudad un ambiente provinciano y tranquilo y donde la vida de sus moradores discurre con próspera placidez.

LAS BELLEZAS DE MÍCHIGAN

El estado norteamericano de Michigan está formado por dos penínsulas, la del norte y la del sur, separadas por los grandes lagos Míchigan y Hurón. Estos dos territorios se comunican a través de un puente que cruza el estrecho que separa ambos lagos. Este puente, construido en los años cincuenta, tiene un alongitud de más de seis millas, siendo la parte central colgante y los dos extremos descansan sobre pilares de cemento e hierro, considerándose el puente más largo del mundo.

En Michigan, que linda con el Canadá por el norte y por el este, hay miles de lagos más o menos grandes, destacándose, sobre todos ellos, el Superior, el Míchigan, el Hurón, el Erie y el Ontario, por su gran extensión. Este conjunto de lagos constituyen una de las mayores reservas de agua dulce del planeta, y están comunicados entre sí

y con el Mar Atlántico, a través de una serie de grandes ríos navegables, llegando los grandes barcos hasta Detroit y Chicago, si bien en algunos tramos valiéndose de esclusas.

Aunque Míchigan posee grandes atractivos turísticos y admirables bellezas paisajísticas, no está suficientemente promocionado en este sentido, y por lo tanto, poco visitado por el turismo extranjero, aunque sí lo está por el nacional. Las referencias que casi siempre nos llegan de los Estados Unidos, turísticamente, lo que más suena es Nueva York, Florida y California. Pero hoy otros muchos puntos que merecen también ser visitados, por los muchos encantos que atesoran, como es el caso del estado de Míchigan, por ser una zona de las más verdes y boscosas del país. Visitar estos lugares en el otoño es una verdadera delicia, cuando los bosques van adquiriendo hermosas tonalidades ocres y amarillas que presagian el duro invierno, donde las copiosas nieves y el intenso frío impondrán su ley. Es la hora en que la vida vegetal empieza a languidecer y se apresta a la larga invernada que se avecina.

Pero lo más llamativo y característico de Míchigan son sus famosos lagos. Lagos de aguas azules y tranquilas en verano y que en los meses invernales se hielan por completo por las bajísimas temperaturas que allí son normales. Lagos que conforman una zona con unas riquezas hídricas excepcionales, como no las hay en ninguna otra parte del mundo.

Aunque en su conjunto todo el estado de Míchigan tiene sobrados atractivos turísticos, hay un lugar concreto que sobresale de todos los demás en ese aspecto: nos referimos a la pequeña isla de Mackinac, en el lago Hurón, por ser un auténtico paraiso. Esta isla está comunicada con la península del sur por un servicio de ferrys, que partiendo de Machinaw City, hace frecuentes viajes diarios desde mayo hasta noviembre. Durante los meses invernales, este servicio se suprime por la congelación de los lagos y la falta de visitantes por este motivo. Entonces la isla sólo se comunica con el exterior mediante trineos mecánicos, para abastecer a los cerca de mil habitantes que viven allí permanentemente.

Cada temporada de seis meses visitan esta pequeña isla cerca de un millón de turistas. Para albergarlos hay varios hoteles, algunos de los cuales son de superlujo, como el Gran Hotel, inaugurado a principios de siglo.

En Mackinac se practica un turismo ecológico y de sumo respeto a la naturaleza, como lo demuestra el hecho de que allí no se per-

mite la entrada de automóviles que contaminen el ambiente. Por lo tanto, el transporte de personas y mercancías se realiza en bicicletas y coches de caballos. Toda la isla está surcada de senderos y pequeñas calzadas para que las bicicletas y los carruajes tirados por hermosos y lustrosos caballos puedan acceder a todos los rincones de la pequeña isla, en medio de una naturaleza desbordante y admirable. Los conductores de estos carruajes, que son todos guías competentes, van explicando a los pasajeros todo lo más destacado que hay en cada recorrido. Uno de los lugares más visitados es Fort Mackinac, fortaleza construida por los ingleses en 1780, como réplica a la que construyeron los franceses unas décadas antes junto al Lago Michigan, en la Península del Sur. Los guías que muestran esta fortaleza y que explican el papel que desempeñó en los tiempos que los ingleses ocuparon toda esta zona, van ataviados con uniformes de la época.

La pequeña isla de Mackinac, es un paraiso turístico perdido en una región de las más hermosas del planeta.

DETROIT, EN DECADENCIA

A la ciudad de Detroit, , sólo le separa del sur de Canadá, en la comarca de Winsor, la anchura del río del mismo nombre, y con la que se comunica a través de dos túneles y un puente colgante de dos millas de longitud. En la ladera este del río existe la correspondiente aduana fronteriza, pero ésta puede cruzarse sin apenas trámites burocráticos, como pudimos comprobar in situ.

Lo que más nos llamó la atención en la población fronteriza canadiense, fue su esmerada limpieza y sus bien cuidados parques y jardines, lo que denota una evidente situación de bienestar.

La ciudad de Detroit está atravesando una situación de franca decadencia en su actividad industrial. Desde principios de siglo Detroit fue el mayor centro productor de automóviles de los Estados Unidos. Es más, fue la cuna del automóvil, ya que aquí, Henry Ford empezó a fabricarlos de una manera rudimentaria a finales del siglo pasado, y en serie, a partir de 1908, con el modelo T. Desde entonces, Detroit y el automóvil se aunaron en la más completa simbiosis. Primero, durante varias décadas, de auge incesante, en su proceso de fabricación, Detroit fue una ciudad que prosperaba y se engrandecía a un ritmo acelerado. En aquellos años, había trabajo para todos, ya que solamente las factorías Ford tenían más de cien mil empleados,

sin contar con las industrias auxiliares. Pero de unos años a esta parte, a causa de la competencia japonesa y a que Ford prefiere fabricar la mayor parte de los coches en el extranjero, la producción automovilística de Detroit se ha reducido a la más mínima expresión respecto a lo que fue en la época dorada. Este brusco descenso en la actividad industrial lo ha acusado Detroit de una manera visible: Infinidad de viviendas se han quedado vacías al haber abandonado la población más de un millón de habitantes, y por consiguiente, la ciudad ha perdido el ritmo frenético y superactivo que tuvo en los tiempos pasados. No obstante su decadencia industrial, Detroit continua siendo una gran ciudad, con su tren monorail aéreo, sus grandes edificios, su soberbio Palacio de Congresos y Convenciones, y sobre todo, con el grandioso Museo Henry Ford, el más importante de los Estados Unidos de estas características. Este Museo la construyó Ford a su costa en 1928 y después fue cedido a una Fundación que lo gestiona y administra. La fachada principal de este grandioso edificio es una réplica exacta de la fachada del edificio donde se firmó el acta de la Independencia, en Filadelfia. En el Museo Henry Ford se puede admirar no sólo la evolución completa del automóvil, desde sus orígenes, sino también de la agricultura, la aviación, el ferrocarril, los enseres del hogar, los muebles, etc. En la sección del automóvil, se pueden ver juntos el primero que se construyó, rudimentariamente, en 1896 y el que utilizaron los astronautas norteamericanos en sus paseos por la superficie de la luna, así como el coche que llevaba el Presidente Kennedy cuando lo asesinaron en Dallas y los que utilizaron los presidentes Truman y Eisenhower. Allí están todos los modelos construidos hasta la actualidad. Y lo mismo ocurre en la maquinaria de los demás sectores de la actividad humana, desde la Independencia de los Estados Unidos hasta nuestros días.

En los ensanches exteriores del Museo, Ford levantó reproducciones exactas de su vivienda infantil, de su pequeño taller donde inició su actividad industrial, de la vivienda de Noe Webster, el famoso lexicógrafo que escribió el primer diccionario inglés, el taller donde Edison (gran amigo de Ford) realizó la mayor parte de sus famosos inventos, particularmente, la bombilla incandescente, el taller donde los hermanos Wright iniciaron sus primeros experimentos en los vuelos aéreos y otros muchos edificios de un alto valor histórico y sentimental.

En la periferia de Detroit hay una zona residencial ajardinada donde tiene allí sus mansiones muchas de las familias de los poten-

tados de la industria y las finanzas. En esta zona conservan aún los herederos de Ford su lujosa vivienda con muchos acres de verdes ensanches, junto al lago Erie del que parte un canal artificial que penetra en el interior de la propiedad y que sirve como aparcamiento de yates particulares. Esta propiedad se puede visitar aunque no permiten a los visitantes descender de los vehículos ni sacar fotografías.

Hablar de Detroit y hablar de Ford es todo la misma cosa, ya que este nombre está incrustrado en lo más profundo de esta ciudad que le vio nacer y en donde inició su fabulosa carrera industrial en la rama del automóvil.

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

LA CUBA QUE YO HE VISTO

EL VIAJE

A las siete de la tarde de un caluroso tres de mayo aterrizamos en el aeropuerto José Martí de La Habana, después de nueve horas y media de viaje. Al descender del avión, una racha de viento caliente nos dio en la cara, recordándonos que estábamos en el Caribe, donde la tónica general en su climatología es el calor. Ya unos minutos antes, el comandante del avión, al anunciarnos la proximidad del aterrizaje no había indicado que en La Habana había una temperatura de treinta y dos grados, y esto era lo normal ya que en Cuba la temperatura media durante el año es de 25,80 grados y la pluviometría media anual de 1.386 litros por metro cuadrado, y la humedad relativa media es del 79%. De ahí que el calor en esta zona sea más molesto y pegajoso, por ser un calor húmedo. En Cuba sólo hay dos estaciones claramente definidas: la seca que dura de noviembre a abril y la lluviosa que va de mayo a octubre. En cuanto a la temperatura hay una diferencia de pocos grados entre invierno y verano.

En el espacio de pocas horas habíamos pasado de los cinco grados de la mañana madrileña a los treinta y dos de La Habana, con una mutación ambiental muy brusca. Por eso mientras en los alrede-

dores de Barajas apenas florecían tímidamente las primeras amapolas después de un mes de abril excesivamente húmedo y frío, Cuba nos recibía con toda la eclosión vegetativa de una naturaleza exhuberante tan característica de estas latitudes. Desde antes de aterrizar ya pudimos observar desde el aire el verde claro de multitud de cañaverales para la obtención de azúcar, de la que Cuba es una de las mayores productoras del mundo. Este producto y sus derivados constituyen la base de la economía cubana, aunque hay también otros cultivos agrícolas muy significativos como el tabaco, el café, los frutales, etc. La industria del níquel, del que tiene grandes reservas, es también muy importante, así como la producción de mármoles de diferentes tonalidades.

A pesar de que el viaje resultó pesado y monótono, por su larga duración, la travesía atlántica fue tranquila y sosegada, sin el menor contratiempo. Apenas vimos nubes en todo el trayecto y el cielo y el mar tenían un color intensamente azul.

El avión que nos llevó era de las líneas cubanas pero de fabricación rusa, y a pesar de ser un modelo bastante antiguo, resultaba muy cómodo, ya que las filas de los asientos iban bastante separados entre sí, por lo que te podías mover con cierta facilidad. Íbamos unos cien pasajeros que ocupaban la mitad de su capacidad. Nos sirvieron dos comidas durante el trayecto y el personal de vuelo, tanto las azafatas como los miembros masculinos fueron en todo momento muy atentos y correctos con los pasajeros. Las líneas aéreas cubanas hacen dos servicios semanales entre Madrid y La Habana, concretamente, los martes y los viernes.

Los trámites aduaneros no fueron tan rigurosos como esperábamos en un principio. Presentación de pasaportes y poco más. No nos preguntaron nada sobre el dinero que llevábamos ni sobre los demás objetos personales ni sobre el objeto de nuestra visita.

Al llegar al aeropuerto lo primero que hicieron fue ofrecernos «mojito», como signo de bienvenida. El «mojito» es un cóctel, cuyo ingrediente principal es el ron de caña, que es lo que más se bebe en Cuba. Como ocurre con el té que sirven en los países árabes, el «mojito» también lo sirven con hierbabuena para hacerlo más aromático.

Del aeropuerto a La Habana hay unos quince kilómetros. Este recorrido lo hicimos en un microbús que pusieron a nuestra disposición. Durante este trayecto pudimos comprobar que el tráfico rodado es escaso, en contra de lo que ocurre en nuestras grandes poblaciones, y se ven más camiones y autobuses que coches particulares que

hay muy pocos en Cuba. También pudimos ver repetidamente la famosa fotografía, obra de Alberto Korda, que representando al Che Guevara, se ha hecho famosa en todo el mundo, así como varios letreros resaltando los logros de la revolución castrista.

El hotel donde nos alojamos es el Capri, construido dos años después de la revolución con capital americano. En aquellos tiempos era de los mejores de La Habana, pero ahora está envejecido y hay otros de más categoría. La primera cena en el hotel nos pone en contacto con la cocina cubana, tan diferente a la nuestra. Aquí la mayor parte de los platos típicos tienen como base las frutas tropicales y las verduras. Es una cocina mucho más ligera y acorde con la climatología del país, excesivamente calurosa.

El primer contacto con los cubanos nos evidencia su peculiar amabilidad y simpatía. Son gentes extrovertidas y abiertas, con quien da gusto conversar. Cuando se enteran que son de Alicante se deshacen en elogios para esta tierra, y cuando les pregunto si han estado allí me dicen que no, pero que tienen muchas referencias de Alicante porque de allí vienen los turrones que llegan todos los años por Navidades.

Nuestro viaje obedece a una invitación del INTUR, como dije al principio, que nos ofrece la oportunidad de conocer lo más significativo, desde el punto de vista turístico, de la Perla del Caribe como se le llama a Cuba, para que después escribamos y publiquemos nuestras vivencias personales en los diferentes medios de comunicación. Para facilitar nuestra labor nos facilitan un carnet que nos acredita como corresponsales de prensa extranjera.

Los que hemos ido a Cuba formamos un reducido grupo de seis personas de diferentes regiones de España, y mis acompañantes son Silvia Barrufet y Óscar d'Atesira, de Barcelona; Felipe Olivier, de Madrid; Salvador García de Tenerife y Claudio Klinhout de Palma de Mallorca. Todos somos escritores de Turismo, excepto Óscar que es fotógrafo y viene acompañando a Silvia.

El haber sido designados por la federación para hacer este viaje, obedece al haber sido galardonados este año con los diferentes premios que establece anualmente la FEPET para distinguir las actividades de sus miembros relacionadas con la promoción turística.

Así es que este pequeño grupo vamos a permanecer diez días en Cuba, en esta Cuba cálida y entrañable que tantas connotaciones sentimentales y afectivas tiene para los españoles, y a plasmar des-

pués en letras de molde nuestras impresiones personales de lo que hayamos visto.

PINAR DEL RÍO

Turísticamente, Cuba es una verdadera maravilla, por sus muchos encantos y atractivos que atesora. Multitud de playas de limpias y blancas arenas, edificios monumentales en todas sus grandes poblaciones, hermosos paisajes montañosos, verdes y profundos valles y una vegetación exhuberante en la mayor parte de su superficie, hacen de esta isla un destino turístico de primer orden. No en vano llaman a Cuba la Perla del Caribe.

Para la promoción y el desarrollo turístico cubano existen varios organismos oficiales siendo el principal de todos el INTUR, y dependiendo del mismo CUBATUR, que es el que se encarga de la promoción turística internacional.

Iniciamos nuestros recorridos turísticos en la provincia de Pinar del Río, conocida también como Vueltabajo, que es la más occidental de la isla y una de las mayores productoras de tabaco del país. En esta provincia se encuentra el Parque Nacional Península de Guanahacabides, la mayor reserva forestal del país, que cuenta, además, con una rica avifauna, con abundancia de venados, jabalís y otras especies. Cuenta así mismo con el Parque Nacional de Güira y el incomparable valle de Viñales. En la Güira está el Jardín Botánico llamado Orquidiaria Soroa, creado en 1943 por un personaje español llamado Tomás Felipe Camacho, jurista, escritor y floricultor, nacido en Santa Cruz de la Palma, sobre una superficie de 35.000 m², donde hay más de setecientas variedades de orquídeas, algunas de ellas tan curiosas como las llamadas de chocolate y canela, por el olor que despiden tan peculiar, o las de las zapatillas de la Reina, por su misma forma. Además de esta gran cantidad de orquídeas, otras muchas variedades de árboles raros, unos oriundos de los más lejanos países y otros autóctonos, así como helechos, begonias, etc. A la puerta de entrada del jardín, se levanta un monumento en honor de Francisco Frexes Mercader, que murió en este mismo lugar luchando contra los españoles en la guerra de la independencia.

Junto al Jardín Botánico, rodeada de una vegetación exhuberante, se encuentra el salto de agua llamado Arco Iris, de veintiún metros de altura, que cuando el río lleva un cierto caudal de agua forma una hermosa catarata. Estos lugares están en las inmediaciones de

Soroa, un centro turístico ubicado en las laderas de la sierra del Rosario, rodeada de paisajes de ensueño como los que se admiran desde el Castillo de las Nubes, hoy dedicado a restaurante, con un mobiliario acorde con el estilo del edificio.

El admirable Valle de Viñales toma su nombre del pueblo que hay situado a la entrada del mismo. Todo el término municipal de Viñales está declarado Monumento Nacional desde el año 1979, por sus impresionantes bellezas paisajísticas y sus características geológicas. Contemplado este valle desde el mirador del Hotel los Jazmines, con las montañas de los Órganos al fondo, el panorama es sencillamente, indescriptible. Es uno de esos paisajes tan cautivadores que nos hacen enmudecer, y que una vez contemplados no olvidaremos jamás. Otros paisajes de idéntica belleza se pueden admirar a lo largo de todo este valle que es una de las zona más hermosas de Cuba. Geológicamente, esta zona es la parte más antigua de la Isla, y un ilustre personaje la calificó de «drama telúrico».

En el fondo de este valle, sobre la roca viva y al intemperie, hay pintado un mural llamado el Mural de la Prehistoria, de ciento veinte metros de alto y ciento ochenta de largo. Este mural fue pintado por el polifacético artista Leovigildo González entre los años 1959 y 1962. Entre las figuras representadas en este cuadro aparece el Megalocnus, mamífero que habitó esta región durante las épocas del Pleistoceno. También representa moluscos y una pareja humana de las épocas más primitivas.

Otro atractivo del Valle de Viñales es la Gruta del Indio, de gran interés espeleológico. Los visitantes de esta gruta pueden dar un paseo en barca por el lago subterráneo que hay en su interior, atravesando parajes de estalacmitas y estalactitas de una gran belleza. A la entrada de la gruta hay un pequeño jardín botánico con raros ejemplares arbóreos, entre los que habría que destacar el Árbol del Viajero, cuyo tronco principal es idéntico al de las palmeras y los troncos secundarios son muy diferentes y más parecidos a los de las plataneras. Este pequeño jardín tiene el aspecto y la belleza de un verdadero paraíso, por su bucólica frondosidad. Algunos de estos árboles nacen entre las mismas rocas de la ladera montañosa y crecen con una lozanía impresionante. Estas rocas supuran agua por todas las grietas de su rugosa orografía, dándole a estos entornos una feraz umbría.

Un recorrido sosegado por todo el Valle de Viñales, es un verdadero regalo para los ojos y los sentidos por los hermosísimos pai-

sajes que podemos contemplar a cada paso, merecedores todos ellos de que los plasmara en el lienzo la paleta del más acreditado pintor.

La población de la capital, con el mismo nombre de la provincia, tiene varios edificios monumentales con una cierta relevancia, entre los que habría que destacar el destinado a Museo de Ciencias Naturales, de estilo barroco.

Pinar del Río es centro universitario, con varias escuelas secundarias, y en la parte moderna de la población tiene amplias avenidas con muchos árboles. En el aspecto industrial tiene una de las fábricas de tabaco más importantes de Cuba, siendo sus alrededores una zona productora de primer orden de esta planta industrial. Tiene así mismo destilerías de licores. Dista de la capital 174 kilómetros y se comunica con La Habana a través de la autopista que discurre de extremo a extremo de la isla, estando situada en medio de una fértil llanura.

Turísticamente, tiene una cierta relevancia, que gira alrededor de un gran hotel que lleva el nombre de la población y la provincia.

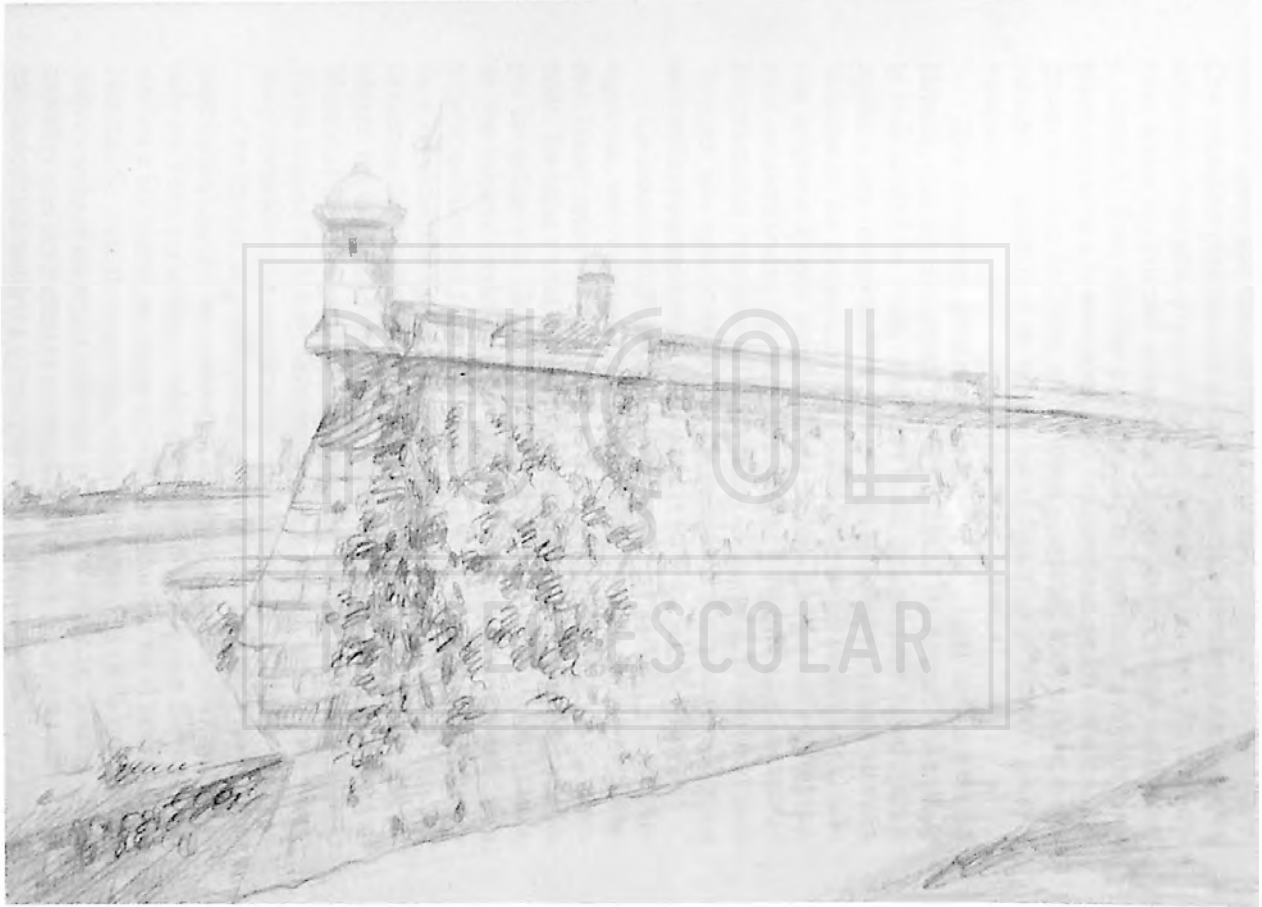
Pinar del Río tiene también muchos kilómetros de playas, pero turísticamente están poco explotadas. El turismo en esta provincia es más bien interior y de montaña.

LA HABANA

Mi habitación en la planta diecisiete del Hotel Riviera de La Habana, da vista al mar. Abro la ventana al amanecer el día y el sol aparece rasgando una pequeña nube por encima del Castillo del Morro, que para defender la entrada del Puerto de La Habana fue construido por los españoles entre los años 1589 y 1610. El día se presenta claro y luminoso y el mar está en calma y bajo un cielo completamente azul la población saluda al nuevo día con su sonrisa habitual.

El Paseo del Malecón, punto obligado de referencia cuando se habla de La Habana, está completamente desierto. Sólo algún que otro pescador tempranero prepara sus aparejos para lanzarlos al mar, con la esperanza de cobrar algunos peces de regular tamaño. Por la calzada empiezan a circular algunos vehículos en una y otra dirección, en pos de sus puntos de destino más o menos lejanos donde la jornada laboral les espera.

Bajo a la calle y emprendo un paseo matinal, siguiendo el grueso muro de contención para que el mar, cuando se alborota, no se desborde sobre el propio Malecón. Este paseo mañanero es muy gra-



Fortaleza del Morro a la entrada del puerto de La Habana (Cuba)

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

tificante antes que los rigores del calor se enseñoreen del ambiente. Con cualquier pretexto, hablo con las pocas personas que circulan en dirección contraria, y a pesar de ser para ellos un perfecto desconocido, todos se detienen y responden a mis preguntas con amabilidad y simpatía. Esto sólo hace corroborar la impresión que yo tenía a priori respecto a la forma de ser y comportarse de los cubanos. Las gentes sencillas de Cuba, en términos generales, son amables, extrovertidos y abiertos. Con gentes así el forastero se siente a gusto y tranquilo.

Hoy tenemos programado visitar el casco antiguo de La Habana, que fue declarado por la UNESCO Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1982. Toda esta zona está bastante abandonada y necesita una restauración a fondo. Pero el Estado Cubano, en estos momentos, no dispone de los fondos necesarios para llevar a cabo una empresa de esta magnitud, por las dificultades económicas que está atravesando. Tal vez debería pedírsele a la Comunidad Internacional respecto a La Habana, lo que se está pidiendo para Venecia: una aportación de fondos colectivos para poder realizar esa necesaria restauración de todo el casco antiguo.

La monumentalidad de La Habana es extraordinaria, y por consiguiente, son multitud los lugares y edificios que merecen ser visitados. Hacer esto en un corto espacio de tiempo es prácticamente imposible. En estas cortas visitas programadas que se realizan espoleados por las prisas y la falta de tiempo, sólo pueden verse algunas cosas y de una manera superficial, limitándose a conocer lo más significativo y característico del lugar. Como esto lo saben los cubanos, recomenda a los visitantes que no se vayan de La Habana sin haber visto, por lo menos, la Catedral, la Bodeguita del Medio, las Playas del Este, el Museo de la Ciudad, el Palacio de la Artesanía, el Gran Teatro, el Memorial Granma y el cabaret Tropicana. Visitar todo esto en un solo día es imposible. Y hay otros muchos lugares que merecen ser visitados y conocidos por sus altos valores históricos y artísticos.

Con lo que se puede admirr en este recorrido hay materia suficiente para escribir no solamente un artículo periodístico, sino también un libro completo. Como pura anécdota diremos que todas las noches a las nueve en punto se oye un cañonazo en el puerto de La Habana. Se trata de una vieja costumbre que data de la época colonial, cuando el estallido indicaba la hora de cerrar las puertas de las murallas que defendían el puerto y la ensenada. Hoy solo sirven como curiosidad histórica y para poner los relojes en hora.

El Puerto de La Habana está al fondo de un estrecho brazo de mar que penetra profundamente en tierra firme, y por lo tanto, está muy bien resguardado. Este estrecho de mar hoy se puede cruzar mediante un túnel llamado de Miramar, que da acceso al Castillo del Morro y al Castillo de la Real Fuerza, que es el edificio más antiguo de La Habana. En los primeros años de funcionamiento se pagaba peaje. Ahora ya no.

En las cercanías del puerto hay algunos monumentos que recuerdan los acontecimientos históricos que forzaron a España al abandono de Cuba, así como a la ayuda que prestaron los Estados Unidos a los cubanos para que lograran su independencia. Tal es el caso del monumento levantado para conmemorar el hundimiento del acorazado norteamericano Maine en el puerto de La Habana, que fue el pretexto que esgrimieron los americanos para declararle la guerra a España.

Una gran colección de cañones de época en posición de tiro, sirven hoy de ornamento militar de estos lugares que tantas reminiscencias sentimentales tienen para los españoles.

La Bodeguita del Medio es un pequeño restaurante, en el casco antiguo de La Habana, que se hizo famoso en la década de los años treinta, por ser punto de reunión del escritor norteamericano Ernest Heminway y otros literatos de su época. La Bodeguita es un local estrecho, feo y cutre, con todas las paredes llenas de letreros y firmas, que hoy hace las funciones de un restaurante típico por donde pasan todos los turistas extranjeros que visitan La Habana. Sobre el tipismo de la Bodeguita se han escrito miles y miles de artículos y comentarios en todos los medios de comunicación del mundo.

En cuanto a la Catedral, de estilo barroco colonial, tiene tres naves y un pequeño coro, empezó a construirse en 1704, y el material empleado es la piedra caliza. Forma parte de un conjunto arquitectónico de los mejor conservados de América Latina. Este conjunto, alrededor de la Plaza Mayor, lo forman la propia Catedral, el Palacio del Marqués de Arcos, el Palacio de los Condes de Casa Bayona, el Palacio del Conde de Lombrillo y el Palacio del Marqués de Aguas Claras.

En la calle de los Oficios, del casco antiguo de La Habana, hay un hotel restaurante, Hostal de Valencia, que ocupa un edificio de estilo colonial, con un hermoso patio. En la fachada se exhiben sobre cerámica, los escudos de Alicante, Valencia y Castellón, y en los patios interiores, también sobre cerámica, los nombres de los princi-

pales pueblos de la Comunidad de Valencia. De Alicante está el de la capital, el de Alcoy y el de Jijona, pero no el de Elche. Al preguntar quién había hecho esta relación que excluía a Elche, siendo la tercera población de la Comunidad, me contestaron que la relación y la cerámica la había mandado la Alcaldesa de Valencia. En este restaurante, que lo fundaron unos valencianos a principios de siglo, se sirve cocina valenciana.

CAYO LARGO

En la Cuba de los nuevos tiempos cuida mucho los símbolos representativos de su cultura y su idiosincrasia. Así, por ejemplo, su árbol simbólico es una variedad de palmeras que llaman Palma Real, de las que hay una gran cantidad esparcidas por toda la isla, figurando, así mismo, en el escudo nacional. De estas palmeras aprovechan todos sus elementos, empezando por el fruto que lo dedican para el pienso del ganado porcino y para la extracción de aceite. El tronco lo aprovechan para madera que la utilizan en la construcción y la palma para las techumbres de las viviendas rurales o bohios. Las techumbres de estos materiales duran bastantes años.

La flor simbólica es la llamada Mariposa, por su blancura inmaculada que representa la pureza, y en cuanto al ave simbólica es el tocororo, por tener los tres colores de la bandera nacional: el blanco, el rojo y el azul. Este pájaro está protegido ante el peligro de extinción que existe, abunda muy poco y se le ve raramente, en las zonas boscosas. El tocororo es muy amante de la libertad, hasta el extremo de que no sobrevive en cautividad. De ahí su simbolismo en la Cuba actual que dicen que no quieren depender de nadie.

Ante las crecientes dificultades económicas por las que está atravesando el país, las autoridades cubanas están promocionando el turismo por todos los medios a su alcance, en la creencia de que el incremento de los ingresos por el turismo corregirá las deficiencias actuales. De ahí la campaña emprendida para aumentar las infraestructuras turísticas, como son la construcción de nuevos hoteles, la ampliación de los aeropuertos y el mejoramiento de la red viaria para poder atender holgadamente al millón de turistas que pretenden recibir en el año 95, el triple de los recibidos en el 90. En ese sentido está orientada la promoción de Cayo Largo, una pequeña isla del sur del país que reune unas óptimas condiciones para el turismo, con sus treinta y ocho kilómetros cuadrados y más de veinte kilómetros de

playas vírgenes en pleno Mar Caribe. Esta pequeña isla dista 177 kilómetros de La Habana, 170 de Varadero, 550 de Cancún (México) y 480 de Miami. La temperatura del agua de sus playas oscila alrededor de los 26 grados durante todo el año. Los parajes de esta isla, aún vírgenes, sirven de refugio a cientos de aves tropicales que tienen aquí su hábitat normal, tales como guruas, garzas, flamencos, colibrís, etc. Sus principales playas de aguas excepcionalmente limpias y cristalinas son Playa Luna, Playa Tortugas, Playa de los Cocos, Playa Blanca, Playa Sirena y Playa Lindamar.

En Cayo Largo funciona un aeropuerto de pequeñas proporciones desde hace varios años, y tienen proyectado su ampliación en breve, para poder recibir grandes aviones en vuelos charters. El edificio de la terminal, de unas formas arquitectónicas muy originales, está construido a base de madera con techumbre de palma, tan habitual en estas tierras.

A los turistas se les recibe siempre y se les da la bienvenida a los sones de la música caribeña y con un vaso de «mojito», para que se refresquen los calores del viaje y para hacerles su estancia agradable.

En Cayo Largo se han construido varios complejos turísticos con la intención de ampliarlos en los próximos años. Así, por ejemplo, está Villa Capricho que es un conjunto de sesenta cabañas separadas unas de otras, unas de piedra y otras de madera pero todas con techumbres de palma. Son cabañas de planta baja, de tipo caribeño que tienen todas las dependencias de una vivienda normal, y están situadas a escasos metros de la playa que tiene dos kilómetros de larga. Además está Villa Iguana que tiene construcciones de otro tipo y Villa Coral, de parecidas características, así como el Hotel Isla del Sur, de unas sesenta habitaciones. En su conjunto, Cayo Largo posee en estos momentos una capacidad hotelera que gira alrededor de las seiscientas camas.

Estos complejos turísticos están gestionados por la empresa española Oasis, y al frente de la misma, en calidad de Director General, está Amadeo Villaescusa, que atento y solícito, nos da toda clase de explicaciones sobre lo que pretende que sea Cayo Largo en el conjunto del turismo cubano a la vuelta de pocos años.

A Cayo Largo se le está promocionando para un turismo de clase media alta, más bien reducido, que busca tranquilidad y sosiego en un lugar apartado de las multitudes, en un punto perdido en pleno Mar Caribe, y con unos entornos naturales de singular belleza. En la actualidad, los precios que rigen para las estancias en los apartamen-

tos de Cayo Largo, son relativamente baratos, ya que oscilan entre los setenta y cinco y cien dólares diarios, según la modalidad de la vivienda que se elija.

A pesar de su alejamiento, en Cayo Largo existen todos los servicios necesarios para atender cualquier emergencia que se pueda presentar, incluso la evacuación de los turistas en el caso de que se presentara un tifón, que con tanta frecuencia surgen por estas latitudes.

En Cayo Largo no hay habitantes fijos, y por consiguiente, hasta que surgió lo del turismo, era una isla completamente desierta.

El señor Villaescusa tiene mucha fe en el futuro turístico de Cayo Largo y a su promoción y desarrollo está dedicando toda la capacidad de gestión y experiencia que tiene en esta actividad, adquirida a lo largo de muchos años de profesionalidad. La verdad es que las óptimas condiciones que reune la isla para llegar a ser un punto turístico importante, favorecen su gestión y los fines que se ha marcado la empresa de la que depende. A Cayo Largo se le está promocionando para un turismo selectivo y minoritario que pretenda pasar sus vacaciones en un lugar solitario y apartado del bullicio.

Las playas de Cayo Largo tienen blancas y finas arenas y las aguas del mar que las besan son de un verde azul transparente que cambian de tonalidad según la hora del día y la luminosidad de cada momento. Todos estos parajes son un lugar ideal para el descanso y el relax y para olvidarse de esa vida ajetreada tan característica de los tiempos modernos.

Cuando amplíen su pequeño aeropuerto y puedan aterrizar los grandes aviones de las líneas aéreas europeas y americanas, Cayo Largo llegará a ser un destino turístico de primer orden.

VARADERO

Varadero es el punto turístico más importante de Cuba en estos momentos. Situado en la península de Hicacos, al norte de la isla, es una estrecha lengua de tierra de veinticuatro kilómetros de larga y veinte kilómetros de playas, todas ellas en la costa norte. Al principio de esta península siempre hubo un pequeño canal natural que atravesaba el istmo de norte a sur, y desde hace algún tiempo este canal lo han agrandado haciéndolo navegable para facilitar el transporte marítimo entre ambas orillas.

En el extremo este de esta península, en los primeros tiempos de la colonización española, hubo aquí unas importantes salinas lla-

madas Salinas de Punta Hicacos que abastecían de sal no solamente las necesidades de Cuba sino también las de los demás territorios del continente americano descubierto y colonizado por los españoles.

La relevancia turística de Varadero se remonta a principios de siglo, cuando empezaron a construir los primeros hoteles. Pero desde la fundación de la población de Varadero, a mediados del siglo pasado, se empezaron a construie en estos lugares mansiones residenciales para familias acomodadas que sirvieron de reclamo para el fomento turístico de esta península. De esta forma, entre los años 1929 y 1931, la familia norteamericana Du Pont se construyó una residencia señorial de cuatro plantas, con madera de caoba para techos y barandillas, traidas de Santiago, en el extremo este de la isla, aquí para las columnas y mármoles italianos y cubanos para los pisos y los baños.

A partir de estos momentos, Varadero empezó a sonar internacionalmente, como un lugar turístico de primer orden. En la actualidad, la antigua residencia Du Pont se encuentra en perfecto estado de conservación y está dedicada a la hostelería con el nombre de Restaurante de las Américas.

En estos momentos, la capacidad hotelera de Varadero gira alrededor de unas siete mil camas, con la previsión de que para el año 95 sean veinte mil y para finales de siglo treinta mil. De unos años a esta parte se ha incrementado mucho la construcción de nuevos establecimientos hoteleros, y en estos momentos trabajan en la construcción unas siete mil personas. Dos de los hoteles más importantes de Varadero, el Paradiso y el Sol Palmeras, fueron inaugurados el mismo día 10 de mayo de 1990 por Fidel Castro. El Paradiso pertenece al INTUR y el Sol Palmeras a una empresa mixta formada a partes iguales por INTUR y la cadena Sol Meliá. Este convenio de colaboración entre ambas entidades no se circunscribe solamente al Sol Palmeras, sino que abarca también a un marco mucho más amplio, como es la construcción así mismo, del hotel Meliá Varadero y Meliá las Américas, formando los tres un complejo turístico de primerísimo orden, con una capacidad de alojamiento de tres mil camas. El Sol Palmeras es de cuatro estrellas, el Meliá Varadero que está previsto se inaugure el próximo diciembre es de cinco estrellas y el Meliá las Américas que se inaugurará en el 92, coincidiendo con las celebraciones del V Centenario, es de cinco estrellas de gran lujo. Entre los tres tendrían mil ciento setenta habitaciones y trescientos bungalows, doscientos ya construidos en el Sol Palmeras y cien

más de superlujo que se van a construir en el Meliá las Américas. Los tres hoteles van a estar comunicados entre sí por una playa común de más de un kilómetro de larga.

En el año que lleva funcionando el Sol Palmeras ha tenido una ocupación del 90% de su capacidad, siendo su clientela mayoritariamente canadiense, alemana, italiana y española, por este orden, que es la tónica general en toda Cuba, en cuanto al número de turistas recibidos. En cuanto a la próxima apertura del Meliá Varadero en la temporada invernal, ya tienen su ocupación vendida según manifiestan los jefes de venta de este complejo turístico.

En la gestión de esta empresa común al 50% entre INTUR y Sol Meliá, en cuanto a inversiones y dirección, colaboran en un perfecto ensamblaje personas de uno y otro organismo que tienen la responsabilidad de dirigir y gestionar este ambicioso proyecto turístico que está marcando la pauta en un turismo de vanguardia muy ambicioso.

Además de este proyecto ya realizado o en período de ejecución, tienen también otros planes para La Habana y Santiago de Cuba, aunque no son de ejecución inmediata. Pero todos están orientados en la misma dirección del fomento y desarrollo de un turismo de calidad para unas gentes con un poder adquisitivo más bien alto.

Dentro del conjunto de hoteles que hay en Varadero, de más o menos categoría, hay que destacar el Hotel Internacional, construido hace ya algún tiempo. Este hotel, hasta hace unos años fue el hotel más importante de esta zona, y aun hoy conserva su rango y consideración en las preferencias de los turistas. Es el hotel por antonomasia, y si a un taxista le dices que quiere ir al hotel, indefectiblemente, te lleva al Internacional. Tiene una playa de blanquísimas arenas que es de las más bonitas de Varadero y una espaciosa sala de fiestas donde se celebran funciones folclóricas todas las noches de la semana.

Entre el hotel y la playa, y mirando hacia el mar, hay dos grupos escultóricos de mármol blanco. En uno se representa a Cristóbal Colón con unos indios postrados a sus pies rindiéndole pleitesía y en el otro se representa a los Reyes Católicos acompañados por el Príncipe Don Juan.

Varadero, como destino turístico, tiene un futuro muy prometedor. De ahí las grandes inversiones que se están realizando allí en el mejoramiento de toda clase de infraestructuras de todo tipo, para hacer más grata la estancia del gran número de turistas que esperan recibir en los próximos años.

Cuba está apostando muy fuerte por el turismo, consciente de que aquí puede estar su salvación económica. Y en el conjunto de ese turismo que se va abriendo camino poco a poco, Varadero va a ocupar un lugar de privilegio.

TRINIDAD

En nuestro viaje a Trinidad nos detenemos antes en tres puntos de un alto interés turístico: Laguna del Tesoro, en Guamá, Playa Girón y Cienfuegos. La Laguna del Tesoro o Ciénaga de Zapata, como también se le conoce, es una zona pantanosa a la que se accede por un canal artificial que comunica la tierra firme con el lago que tiene tres pequeñas islas con una vegetación exhuberante. En estas islas han construido multitud de bohios de diferentes tamaños, tal como los tenían los nativos que habitaban estos parajes lacustres en las épocas precoloniales. En una de estas islas la escultora Rita Longa ha levantado una serie de esculturas que representan a los aborígenes realizando toda clase de actividades y ritos propios de su cultura ancestral. Al conjunto de estas islas con sus rudimentarias edificaciones de madera con techumbres de palma, se le llama Aldea Taina.

En los alrededores de estas lagunas hay un criadero de cocodrilos que se exhiben impasibles fuera del agua y a la sombra de los grandes árboles, ante la curiosa mirada de los visitantes. Para los que les apetezca pueden comer carne de cocodrilo guisado que sirven en un bar a cinco dólares la ración.

En Playa Girón hay un pequeño museo donde se muestra parte del armamento que utilizaron los contrarrevolucionarios cuando desembarcaron en este lugar el 17 de abril de 1961, con la intención de acabar con el régimen de Fidel Castro. También se exhiben la variedad de armas que emplearon los castristas para frustar el intento de invasión que sólo duró tres días. Museos parecidos a éste donde se muestran los logros de la revolución hay en la mayor parte de las grandes poblaciones de Cuba.

La población de Cienfuegos, capital de la provincia del mismo nombre y ciudad portuaria por excelencia, fue fundada en 1819, con el nombre de Fernandina de Jagua. El nombre de Cienfuegos se le dio en 1929 para perpetuar el apellido del General José Cienfuegos quien había autorizado su fundación. Esta población está situada junto a una extensa bahía, que es la tercera en magnitud del país.

Tiene un castillo construido sobre lo alto de una colina a mediados del siglo XVIII para proteger la entrada de la bahía de los ataques de los corsarios.

Su calle principal llamada Paseo del Prado, con sus edificios porticados, desemboca en el Palacio del Valle, de inspiración morisca y una hermosa arquitectura. Su Plaza Mayor es muy espaciosa, y a ella dan fachada la Catedral llamada de San Carlos, que data de 1819, el edificio del Ayuntamiento, de una gran suntuosidad, el Teatro Ferry, la Casa de la Cultura, el Colegio de San Lorenzo, el Museo de Historia Municipal y la Casa de los Vinos, formando un hermoso conjunto arquitectónico. A esta plaza desemboca el Bulevar, que es donde se concentra la mayor parte del comercio de Cienfuegos.

Trinidad, en la provincia de Santi Espíritu es una de las poblaciones más antiguas de Cuba, fundada por Diego de Velázquez en 1514 en un enclave próximo a la costa sur de la isla. La única que le supera en antigüedad es Baracoa que fue fundada por él mismo en 1512, siendo la primera capital de Cuba. A Trinidad le llaman la Ciudad Museo del Caribe, por los muchos que hay en esta población y fue visitada por Hernán Cortés en 1518 cuando se dirigía a la conquista de México. Durante los siglos XVIII y XIX Trinidad constituyó un importante centro económico y cultural, alcanzando un auge sin precedentes. Aquí se creó la primera imprenta de Cuba, salió a la luz el primer periódico y se crearon las primeras escuelas de idiomas, de música y de danza. Este poderío económico y cultural quedó plasmado en las fastuosas residencias que se construyeron, verdaderos palacios, con pisos y paredes cubiertas de mármol de Carrara, amplios patios interiores y ornamentados balcones de estilo colonial. Muchos de estos edificios han sido restaurados devolviéndoles su pasado esplendor, aunque queda aún mucho trabajo por hacer en este sentido. La monumentalidad de Trinidad es extraordinaria, sobre todo alrededor de la Playa Mayor, donde está la Catedral (la llaman Catedral pero no pasa de ser una simple Iglesia Parroquial), la Casa del Conde de Brunet, el Museo de Arquitectura, el Museo de Ciencias Naturales de Alejandro Humboldt, etc. La Catedral data de principios del siglo XIX, es un edificio de tres naves y tiene unos altares de madera de cedro, caoba, ébano y granadillo que son una verdadera maravilla por lo artísticamente esculpidos. Está abierta al culto todos los días y por su interior se celebran procesiones en determinadas fechas del año.

La Casa del Conde de Brunet alberga el Museo Romántico o de las Artes decorativas. Allí están expuestos los muebles y enseres característicos de una vivienda señorial del siglo XIX, con toda clase de detalles y decoraciones.

El Museo de Ciencias Naturales Alejandro Humboldt está ubicado en la antigua casa del Corregidor del Ayuntamiento trinitario y data de principios del siglo XVIII. Los edificios que albergan los otros museos mencionados, son también del siglo XVIII. Hay también otros edificios monumentales en la calle Simón Bolívar y otras del casco antiguo de la ciudad, fiel reflejo de la pujanza de la población en los pasados siglos, como dijimos más arriba. Toda la parte antigua de Trinidad fue declarada por la UNESCO el año pasado Patrimonio Cultural de la Humanidad, por su histórica monumentalidad.

Como anécdota lúdica diremos que en la Casa de la Trova se recibe a los turistas con música y canciones criollas y en un edificio de estilo colonial llamada Casa de la Canchánchara se sirve un cóctel que lleva este mismo nombre y que está compuesto por ron, miel, limón y hielo. Es una bebida autóctona de Trinidad y sólo se sirve en este establecimiento, de ahí su nombre.

Para ser una ciudad antigua, Trinidad tiene un trazado muy regular, con calles rectas y manzanas cuadriculadas, con pisos empedrados. La mayoría de las casas, de una o dos plantas, tienen grandes ventanales, con rejas de hierro o madera bien ornamentadas que les dan una cierta personalidad.

Estar en Cuba y no visitar una fábrica de tabaco sería imperdonable, por eso lo hicimos en Trinidad y aunque la que vimos aquí es de reducidas dimensiones, tiene la particularidad que todos los trabajos de elaboración se siguen realizando manualmente, como se hicieron siempre, sin emplear ninguna clase de maquinaria en la fabricación de puros.

En esta fábrica se sigue la antigua costumbre de que un empleado, a las nueve de la mañana, valiéndose de un micrófono les lee a sus compañeros de trabajo las noticias del día y algún que otro pasaje literario de alguna célebre novela cubana.

EL REGRESO

La última noche que pasamos en La Habana fuimos a ver el espectáculo de Tropicana. Tropicana es un cabaret que se inauguró el 31 de diciembre de 1939, y que desde entonces está abierto al públi-

co todos los días del año excepto los lunes de cada semana. Los espectáculos que presentan suelen durar largos meses en cartel. Tan larga trayectoria solo se vio interrumpida por algún tiempo en la década de los años sesenta, cuando se implantó en Cuba la Ley Seca. Según los cubanos, Tropicana es la mejor sala de fiestas del Caribe, y le pusieron este nombre porque así se llamaba una canción que cantaron la noche de su inauguración.

Tropicana está ubicado en las afueras de La Habana, en medio de un paraje ajardinado de singular belleza, y en sus alrededores hay hermosas fuentes y artísticos grupos escultóricos que simbolizan la danza y la música. Tiene dos locales, uno cubierto y el otro al aire libre de más de mil asientos de capacidad. En el precio de la entrada que oscila alrededor de las cinco mil pesetas va incluida una consumición que generalmente suele ser cócteles cubanos, a base de ron de caña y otros ingredientes.

Los espectáculos de Tropicana suelen ser de una gran belleza y colorido y un gran porcentaje de los asistentes son extranjeros de paso por La Habana ya que es una cita obligada para todos ellos que suelen aprovechar la oportunidad para pasar unas horas inolvidables y placenteras, ya que en Tropicana es donde el alma cubana se hace música y canción, y donde la música y la canción son un torrente desbordado de luz, de fuego y de añoranza, bajo las rutilantes estrellas de la noche caribeña. El espectáculo tiene suntuosidad en los vestidos de las artistas, ritmo trepidante en los números musicales y en los bailes y escultural belleza en las numerosas mujeres que intervienen en todos los números. Con todos estos ingredientes los espectáculos de Tropicana forman un cóctel lúdico y alegre que tiene un especial atractivo.

Las últimas horas pasadas en La Habana las dedicamos a callejear por los lugares más atractivos de la capital. Así pasamos por la Avenida de las Américas, conocida también por la Quinta Avenida, con sus zonas ajardinadas y su exhuberante vegetación, con numerosas fuentes y estatuas que le dan un cierto señorío. En esta avenida están la mayor parte de las embajadas extranjeras de las naciones que tienen en Cuba representación diplomática. Algunas de estas embajadas ocupan suntuosos edificios, verdaderos palacios de diferentes estilos y épocas. Visitamos también lo que llaman la Marina de Hemingway. Se trata de un complejo náutico-deportivo donde atracan los yates y hay escuelas de deportes náuticos, como la vela, el buceo, el submarinismo, etc. Se le da este nombre porque este lu-

gar era muy frecuentado por el escritor norteamericano, y donde hay algunos monumentos que recuerdan EL VIEJO Y EL MAR, la célebre novela de este autor, que escribió aquí.

Y volvimos a pasear por el célebre Malecón, donde entre otros monumentos están ubicadas las tres estatuas ecuestres que inmortalizan la memoria de tres célebres militares cubanos que lucharon por la independencia de su patria: Máximo Gómez, Calixto García y Antonio Maceo. Y pasamos de nuevo por la llamada Plaza de los Enamorados, en las proximidades del Puerto, donde está la Embajada y el Consulado de España, que ocupan el mismo edificio. Vimos también el monumento que simboliza la crisis de los misiles del año sesenta y dos, entre Rusia y Estados Unidos, que estuvo a punto de desencadenar la tercera Guerra Mundial. Y pasamos de nuevo por la Avenida de los Presidentes y el Paseo del Prado, dos de las arterias más importantes de La Habana. Y le dimos una última mirada a la brillante cúpula del Capitolio, que rivaliza con el de Washington en magnificencia.

Y como broche final de nuestra estancia en Cuba, fuimos recibidos por Orlando Rangel, Director de Relaciones Internacionales del INTUR, quien nos habló extensamente de lo que están haciendo y de lo que piensan hacer en un futuro inmediato con miras al desarrollo turístico de Cuba. Sintetizando sus declaraciones se puede afirmar que las autoridades turísticas cubanas son conscientes de que en el turismo puede estar la salvación económica de Cuba que está atravesando una coyuntura muy difícil por el bloqueo comercial a que está sometida por los Estados Unidos. Manifiesta que están haciendo un gran esfuerzo con el fin de conseguir un mejoramiento en la infraestructura turística del país, para poder disponer en 1995 de 50.000 camas hoteleras y recibir un millón de turistas al año. Ahora disponen de unas 15.000 camas y en el año 90 recibieron 350.000 turistas, que esperan triplicar en un plazo de cuatro años. Reconocen que la tarea no es nada fácil, pero afirman que están dispuestos a realizar todos los esfuerzos necesarios para alcanzar las metas propuestas, ya que les va mucho en ello. En cuanto a la aportación española a este desarrollo turístico el señor Rangel considera que puede ser muy importante, dada la experiencia que tienen los españoles en este sector.

Al finalizar la entrevista le entregué al señor Rangel un busto de la Dama de Elche y documentación sobre el desarrollo turístico ilicitano, así como huesos de dátiles de las palmeras de Elche para que

los plantaran en Cuba. El mismo obsequio le hice a Alina Gaute, Delegada Nacional de prensa extranjera, que nos atendió en todo momento con amabilidad y simpatía.

Y salimos de Cuba con una cierta nostalgia, ya que los diez días de estancia en la isla caribeña nos supo a poco. La verdad es que nuestro viaje resultó sumamente agradable, por los numerosos encantos que la isla atesora y por la simpatía de sus gentes.

En nuestro viaje de regreso hicimos escala en el aeropuerto canadiense de Gander, con lo cual, la travesía se prolongó dos horas más. Llegamos a Barajas a las once de la mañana, hacía un sol espléndido y los trabajadores de Iberia estaban en huelga. Esta circunstancia llevó consigo complicaciones y retrasos. No le dimos la menor importancia, pues estas cosas suelen ocurrir con demasiada frecuencia. Son las servidumbres de la democracia.

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

IMPRESIONES DE UN VIAJE A COLOMBIA

Llegamos a Cartagena de Indias a las cuatro de la madrugada. En el aeropuerto, a esas tempranas horas, había poco movimiento de pasajeros. Las últimas estrellas de la noche desaparecían tras la tenue neblina que se enseñoreaba del ambiente. A pesar de que el termómetro sólo marcaba veintidós grados, hacía un calor molesto y pegajoso, por la excesiva humedad ambiental que lo hacía más agobiante, como ocurre en toda la zona caribeña.

El Jumbo de Avianca, con una capacidad de cuatrocientas cincuenta plazas, que hacía la ruta Francfort, París, Madrid, Cartagena de Indias, Bogotá, Santiago de Chile y Buenos Aires, invirtió en el trayecto Madrid-Cartagena de Indias poco más de ocho horas y media, menos tiempo del previsto en un principio. El viaje fue normal, dentro de lo pesados que resultan siempre esta clase de travesías, por su larga duración.

Los trámites aduaneros fueron lentos y parsimoniosos, hasta el extremo de que nos ocuparon casi dos horas de tiempo. Esto, después del largo viaje, aún se nos hizo más pesado y fatigoso. De cara a los turistas, y para facilitar las cosas a las personas que tengan inte-

rés en visitar el país, deberían simplificar estos trámites, para hacerlos menos molestos.

En el aeropuerto se observaba una discreta presencia militar que vigilaba todas sus dependencias, como ocurre en todos los puntos neurálgicos del país, lo que nos daba la impresión que existía una cierta inseguridad.

Una vez recogidos nuestros equipajes y cumplimentados los impresos que nos presentaron, salimos hacia el hotel, mientras las primeras luces del alba caribeña aparecían por el oriente.

De que Colombia es un país con muchas deficiencias, eso lo teníamos asumido y éramos conscientes de ello. Y esas deficiencias salieron a relucir a las primeras de cambio, ya que lo primero que hicimos cuando nos instalaron en el hotel fue intentar hablar por teléfono con nuestros familiares, cosa que no conseguimos después de estar intentándolo más de dos horas, hasta que desistimos del empeño. Eso no me había ocurrido en ninguno de los muchos países que he visitado en los últimos años, donde lo normal es que puedas telefonear directamente sin ningún problema. Solamente en Rusia me ocurrió algo parecido, pero desde allí, con una cierta demora, hablé cuantas veces quise, además, con unas tarifas bastante módicas.

Al no poder hablar telefónicamente, recurrí a telégrafos y mandé un telegrama. Pero en Telecom, como llaman allí a la oficina de telégrafos, me ocurrió un caso muy singular y demostrativo de que en Colombia (al menos para los extranjeros) hay muchos defectos en el funcionamiento de los servicios públicos. Este telegrama me costó 1.200 pesos colombinos, que al cambio son unas 250 pesetas. La tarifa me pareció razonable. Pero dos días después, a la misma hora y en la misma oficina, puse otro telegrama, con dos palabras menos y el funcionario que estaba de servicio, que no era el mismo de la otra vez, me dijo que valía 6.200 pesos, cinco veces más que el primero, a pesar de que tenía un texto más reducido. Yo, extrañado, le dije al funcionario que debería estar equivocado, ya que había una diferencia abismal de tarifa entre un telegrama y otro, y que comprobara los datos del primero. Hizo la comprobación pertinente y me dijo que entre los datos del telegrama no figuraba su importe, cosa que me extrañó mucho. Ante mi insistencia de que tenía que haber algún error en la aplicación de la tarifa, cogió de nuevo la calculadora, contó de nuevo las palabras del texto, multiplicó por la tarifa que según él tenía que aplicar y me dijo que tenía razón, se había equivocado, y que en vez de los 6.200 pesos que me había pedido antes, el

importe real eran 5.500. No quise discutir más, pagué esta segunda cantidad y abandoné Telecom, pensando que estas cosas sólo ocurren en los países tercermundistas. Este hecho que no deja de ser anecdótico, me dio una somera idea de la clase de país que era Colombia.

En Colombia, el coste de la vida está mucho más barato que en España. Dos ejemplos nos ilustrarán sobre este particular: Un periódico de tirada nacional, al cambio, vale cuarenta pesetas, y una carrera en taxi, de varios kilómetros de recorrido, cien pesetas. Eso sí, los vehículos, aunque grandes en tamaño, son muy antiguos, y casi todos ellos están pidiendo la jubilación, por su estado de vejez.

En cambio, hay algunas cosas que están sumamente caras, como es el caso de las bebidas alcohólicas, a las que se les aplican grandes impuestos. Así una botella de 1/4 de litro de refresco de manzana o de naranja, en un bar de lujo vale 30 pesetas y una botella de cerveza del mismo tamaño vale 215, casi ocho veces más, por considerarla bebida alcohólica.

En Colombia, a los autobuses urbanos les llaman «Chivas». Como hay muy poca gente que tenga coche propio, en las grandes poblaciones hay muchas «Chivas» circulando en todas direcciones, que van casi siempre al completo de pasajeros, sobre todo, en las rutas que comunica el centro de la población con los barrios periféricos. En estos barrios hay mucho bullicio de gente, sobre todo, a la caída de la tarde, y en las calles principales hay una gran cantidad de puestos al aire libre donde se vende de todo, en unas condiciones sanitarias muy deficientes. Las viviendas en estos barrios son casi todas de una sola planta, y por su aspecto externo, deben llevar ya mucho tiempo construidas.

Colombia es un país potencialmente rico, ya que produce en grandes cantidades madera, en sus inmensos bosques, café, por ser una nación de las mayores productoras de esta planta, frutas tropicales de una gran variedad, carbón, del que exporta mucho, esmeraldas, que es una de las mayores productoras del mundo, y también cacao, petróleo, oro, hierro, platino, etc. Pero estas inmensas riquezas están deficientemente explotadas y muy mal repartidas. De otra forma, no se comprendería muy bien que de los treinta millones de habitantes que tiene en estos momentos, el 40% vivan en estado de pobreza. Y estos datos no se ocultan y se reconocen oficialmente, puesto que se publican en los periódicos y no son ningún secreto para nadie. Cuando nosotros estuvimos allí estaban en plena campaña

electoral para elegir al Presidente de la República, y uno de los candidatos, al dirigirse a los electores prometía que si lo elegían Presidente, se comprometía a rebajar en tres millones los pobres que hay ahora en Colombia.

En Colombia, como en el resto de los países del continente americano, al sur de los Estados Unidos, hay unos pocos que tienen mucho y gozan de todo los privilegios, y muchos que no tienen nada y viven en unas condiciones muy precarias. Pero lo que no se comprende muy bien es que países tan ricos en recursos naturales como son Colombia, Méjico, Brasil, Venezuela, etc. están tan endeudados que apenas pueden pagar los intereses de los préstamos que les han proporcionado los bancos extranjeros, y que además tengan esas bolsas de extrema pobreza que nos revuelve un poco el estómago. ¿Causas que generan este estado de cosas? Deben ser múltiples: Escasa iniciativa empresarial, abulia general en el común de las gentes, corrupción en todas las escalas de la Administración, etc. La cuestión es que estos países sin ayuda extranjera no pueden salir adelante, y si se les ayuda, después no pueden devolver los préstamos que se les conceden, como está ocurriendo actualmente en algunos de ellos.

Ahora todas estas naciones están interesadas en atraer turistas de los países desarrollados que traigan dólares, y consideran al turismo como su tabla de salvación económica. Pero en el caso concreto de Colombia, entre la guerrilla que tiene sus asentamientos en las zonas del interior y los narcotraficantes que campan por sus respetos, generan una sensación de inseguridad que ahuyentan a los turistas, aunque el país, turísticamente, tenga muchos atractivos, tanto en las playas como en las zonas del interior.

Los turistas, cuando visitan un país cualquiera, quieren encontrar buenos servicios, hermosas playas, bellezas paisajísticas, y sobre todo, seguridad. Y esa seguridad, aquí no existe, como lo demuestra el hecho de que las autoridades turísticas de Medellín ofrecieron a los congresistas una estancia gratis de tres días en la ciudad para tres parejas, con el fin de que conocieran los encantos turísticos de esta población, y nadie quiso ir, a pesar de que tenían todos los gastos pagados, ofreciéndoles toda clase de facilidades. Otro dato revelador de esa inseguridad nos lo demostraron al aconsejarnos a los congresistas que no viajáramos por la noche con los autobuses que habían puesto a nuestro servicio los organizadores del Congreso, así como los frecuentes controles militares que veíamos en las carreteras.

Entre los muchos desheredados de la fortuna que hay en Colombia, lo más sangrante es la gran cantidad de niños que hay por las calles en el más absoluto abandono. A estos niños los llaman «gamines» y los abandonan las madres al nacer. Las autoridades los recogen y los cuidan en una especie de guarderías hasta la edad de cinco o seis años, en que los ponen en la calle de nuevo, para que se busquen la vida como puedan. Estos niños están expuestos a toda clase de penurias y enfermedades y suelen morir la mayoría muy jóvenes, ya que viven en muy malas condiciones.

El fenómeno de los «gamines» no es privativo solamente de Colombia, donde hay muchos miles en las grandes poblaciones, sino que donde más abundan es en el Brasil, que se cuentan por millones. Todos estos niños que van creciendo en unas condiciones tan lamentables, con tal de supervivir están dispuestos a hacer lo que se presente, por poco recomendable que sea, y se les suele ver por las calles en grupos de tres o cuatro, siempre en plan pedigüeño. Muchos de ellos se dedican a la «rebusca», tratando de vender cualquier objeto, y otros campan por sus respetos a salto de mata. Es ésta una lacra que parece no tener solución, pues en vez de buscarle soluciones para erradicarla, se va incrementando de día en día.

Por otra parte, hay infinidad de familias que viven en unas condiciones lamentables, con muy pocos ingresos y en unas «viviendas» muy pequeñas, construidas de materiales de deshecho y en unas condiciones higiénicas y sanitarias pésimas. Por eso no es de extrañar que determinadas enfermedades como está ocurriendo actualmente con el cólera, encuentren en estos países un caldo de cultivo muy apropiado para su propagación.

En términos generales, en Colombia no se observa sentimiento antiespañol en el común de las gentes, en las vísperas del año 1992 en que se va a conmemorar el V Centenario del Descubrimiento de América por Cristóbal Colón. Tal vez en algunos círculos intelectuales y universitarios se haga campaña en contra de España por su labor colonizadora que ellos consideran nefasta. Pero al fin y al cabo, no dejan de ser una minoría los que opinan de esta manera. La mayoría piensan todo lo contrario, aún reconociendo que los colonizadores españoles en América cometieron ciertos excesos y atropellos, como los cometieron los franceses, los ingleses y otros países colonizadores que imponían su dominio por la fuerza de las armas en unas épocas en que los poderosos siempre tenían la razón y obraban con arreglo a su conveniencia y sin demasiados miramientos.

La colonia española en Colombia es poco numerosa, lo contrario de lo que ocurre en Méjico, Cuba y Argentina. El éxodo de españoles partidarios de la República al final de la Guerra Civil, que prefirieron y pudieron exiliarse, tuvieron en Méjico su destino preferido, y aquí en Colombia recalaron muy pocos. De ahí que en la actualidad tengan una escasa presencia.

Colombia es consciente de que necesita tecnología y capital extranjero para impulsar su desarrollo económico. Por eso ha abierto las puertas a la firma ilicitana KELME, que ha montado una fábrica de calzado en Bogotá, al parecer con capital mixto. De esta forma, los zapatos de esta marca están a la venta en todas las grandes poblaciones del país, como pudimos ver en algunas tiendas de Cartagena de Indias.

Estados Unidos, el Coloso del Norte, con sus enormes recursos económicos y tecnológicos, podría hacer mucho por mejorar la precaria situación de estos países del cono sur, invirtiendo en ellos grandes sumas de dinero montando empresas rentables. Pero, generalmente, existe mucha desconfianza y recelo hacia los Estados Unidos, tal vez porque la política seguida en los pasados tiempos no fuera la más apropiada para establecer unas relaciones de amistad y colaboración beneficiosas para ambas partes, habiendo prevalecido, por encima de otras consideraciones, los intereses de las grandes empresas multinacionales que sólo buscan sus propios beneficios. Quizás los Gobiernos de estos países tengan también parte de culpa, por no haber sabido o querido gestionar los recursos propios con toda la transparencia y honestidad que sería de desear. El caso es que todas estas naciones americanas se encuentran metidas en un pozo de depauperación del que les va a resultar muy difícil de salir por sus propios medios. Por tal motivo, un gran porcentaje de sus gentes viven en unas condiciones lamentables impropias de los tiempos actuales. Pero lo peor de todo es que disponen de los medios suficientes, que bien explotados y distribuidos, darían para que todos sus habitantes pudieran trabajar y vivir dignamente, con la sanidad, vivienda, enseñanza y alimentación apropiada a que tienen derecho todos los seres humanos.

Pero así están las cosas a las puertas del siglo XXI, y muchos nos tememos que no mejoren en un próximo futuro. ¡Ojalá nos equivoquemos en nuestras previsiones!.

Si a la llegada a Colombia los trámites aduaneros fueron lentos y farragosos, a la salida fue mucho peor en el aeropuerto de

Barranquilla por donde abandonamos el país, ya que nos hicieron pagar un impuesto que allí llaman aeroportuario de diecisiete dólares, como condición previa para poder facturar nuestro equipaje y recoger la tarjeta de embarque. Este impuesto, yo no lo había pagado nunca en ninguno de los muchos países extranjeros que he visitado. Además nos revisaron todas las maletas y bolsas de mano, por si llevábamos droga escondida, lo que nos ocupó más de dos horas el llevar a cabo esta exhaustiva inspección. Hasta cierto punto, esta medida tiene su justificación, si se quiere luchar eficazmente contra el narcotráfico, aunque los narcotraficantes utilizan otros procedimientos para sacar la droga del país, y esto, lo único que hace es ocasionar molestias y retrasos en los pasajeros.

Por fin, después de todas estas peripecias, pudimos coger el Jumbo de Avianca que nos devolvió a Madrid. Eran las 23.45 horas del 27 de septiembre de 1991. Nuestra visita a Colombia había finalizado.

En los próximos capítulos hablaremos de la Colombia turística que hemos tenido la oportunidad de conocer, y del Congreso de la FIJET que motivó nuestro viaje a este país americano.

CARTAGENA DE INDIAS

La F.I.J.E.T. (Federación Internacional de Periodistas y Escritores de Turismo) celebró su Congreso anual en Colombia del 18 al 26 de septiembre pasado, con el lema «El turismo iberoamericano en el año 2000». A este Congreso asistieron veintidós delegaciones de otros tantos países de cuatro continentes (Europa, Asia, África y América) con un total de doscientos congresistas. La delegación más numerosa, como ocurre siempre, fue la española, con ochenta y siete miembros entre escritores y acompañantes. La provincia alicantina estuvo representada por Miguel Alberto Martínez Monje, Presidente de la Asociación Alicantina, Vicente Pastor Chilar y el que esto escribe.

Este Congreso internacional nos brindó la oportunidad de pasar una semana en este país suramericano que está asentado entre el Caribe y el Pacífico y cuyas autoridades están muy interesadas en su promoción turística, conscientes de que el turismo es una fuente de riqueza y de puestos de trabajo. Y a tal efecto, han iniciado una intensa campaña promocional bajo el lema de «Colombia, tu nuevo destino». De ahí su interés en que el Congreso de la FIJET se celebrara en su territorio.

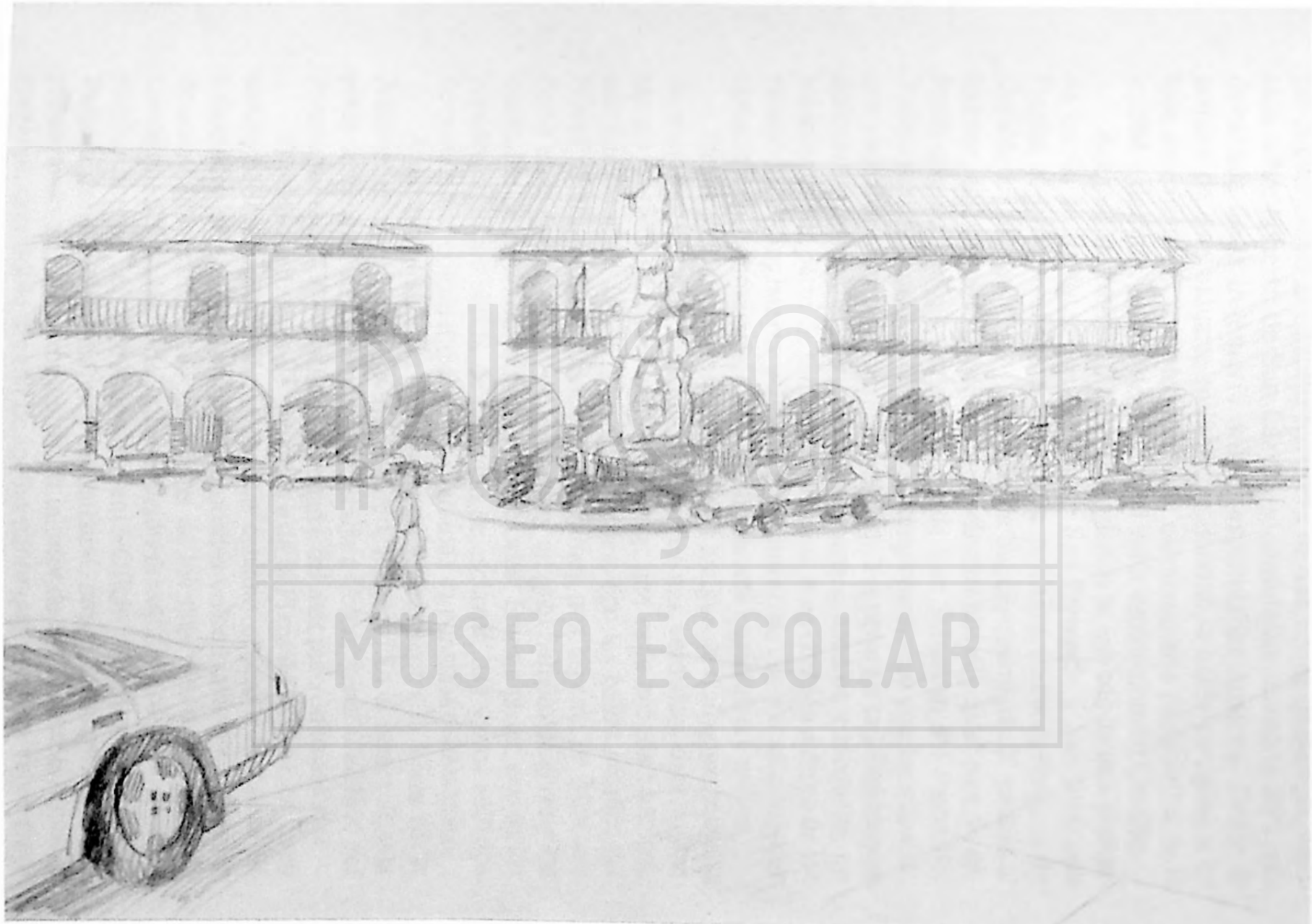
La mayor parte de las jornadas congresuales se desarrollaron en Cartagena de Indias, la «hermosa novia del mar y del paisaje», como la definiera un ilustre personaje. Y el lugar no pudo ser más apropiado para un acontecimiento de esta naturaleza, ya que turísticamente, Cartagena es una verdadera joya que brilla con luz propia.

De la importancia histórica y monumental de Cartagena de Indias nos da una ligera idea el hecho de haber sido declarada por la UNESCO Patrimonio de la Humanidad en el año 1984. Por idénticos motivos, la FIJET le concedió el preciado galardón de la Manzana de Oro en 1991, coincidiendo con su Congreso celebrado allí. Este galardón le fue entregado por su Presidente el español don Jesús Vasallo al Alcalde la ciudad don Nicolás Curi Vergara, el día 25 de septiembre, durante un solemne acto protocolario que se celebró en los salones del Ayuntamiento. El señor Vasallo y el señor Curí pronunciaron sendos discursos destacando el acontecimiento y pronosticando para la ciudad de Cartagena un prometedor futuro turístico.

Cartagena de Indias dispone de la infraestructura necesaria para acoger a un gran número de visitantes, ya que dispone de numerosos hoteles, algunos de cinco estrellas, muchos restaurantes, salas de fiestas y bonitas playas de limpias y blancas arenas. Y para celebrar Congresos, simposiums, conferencias, etc. dispone de un grandioso Centro de Convenciones, uno de los mejores de Colombia, dotado de amplios salones, restaurante y un bonito teatro con una capacidad de más de dos mil localidades. En este teatro, en la última noche que permanecimos en Cartagena el Ballet Nacional de Colombia nos ofreció un espectáculo folclórico de una gran brillantez.

Aunque los puntos de mayor interés turístico están situados en la ciudad antigua rodeada de unas bien conservadas murallas, fuera del recinto amurallado, en la ciudad moderna, también existen lugares que merecen ser visitados por su interés histórico o arquitectónico, como es el caso del barrio de la Manga, con sus lujosas casonas de estilo clásico morisco, que aún siguen ocupadas por familias distinguidas. O el Cerro de la Popa, el punto más alto de los entornos cartageneros, y en cuya cumbre se levanta el Convento de los Agustinos, en donde se venera la Virgen de la Candelaria, Patrona de Colombia, que fue coronada por el Papa en el año 1986, con motivo de su viaje a este país.

Cartagena de Indias fue, durante mucho tiempo, el principal bastión defensivo que tuvieron los españoles en el continente americano, en la época colonial. Y el símbolo más representativo de esas defen-



Plaza de la Aduana, en el casco antiguo de Cartagena de Indias (Colombia)
Al fondo el Ayuntamiento y el monumento dedicado a Cristobal Colón.

MUSEO ESCOLAR

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

sas lo constituyó el Castillo-Fortaleza de San Felipe de Barajas, asentado sobre el cerro de San Lázaro, y considerado como la obra más destacada de la ingeniería militar española en América. Desde la cumbre de este baluarte militar que domina la bahía cartagenera en toda su extensión, se contempla una extraordinaria panorámica de la ciudad y del mar, lo que demuestra el valor estratégico del Castillo.

Además de esta fortaleza, protegiendo la entrada de esta profunda bahía, se levantan los fuertes de San Fernando y San José, uno frente al otro, que constituían la primera línea defensiva de Cartagena, para impedir la entrada de buques enemigos. Y ya más al interior, en la isla de la Manga se levantaba una segunda línea de defensa que se apoyaba en el fuerte de San Sebastian del Pastelillo. Todas estas defensas exteriores se complementaban con las murallas que rodeaban completamente la ciudad. Y a pesar de tan formidables defensas, Cartagena sufrió muchos ataques, asedios y bloqueos, no solamente por parte de piratas y corsarios, sino también a cargo de las escuadras de Inglaterra y Francia que intentaron en varias ocasiones conquistarla y someterla, dado su alto interés estratégico y militar.

Pasear por el interior de la ciudad antigua de Cartagena rodeada de murallas, en una mañana soleada, es una verdadera delicia. Tan pronto traspasamos la Puerta del Reloj, que es la entrada principal, nos situamos en la Plaza de los Coches, con las bellas arcadas del Portal de los Dulces, donde encontramos una especie de Mercado Persa en el que se vende de todo y hay un gran bullicio de gente y los vehículos circulan en todas las direcciones. En esta plaza, que en los pasados tiempos servía de mercado de esclavos, hay varios edificios de puro estilo colonial que conservan toda su pureza arquitectónica.

A escasa distancia de este lugar se encuentra la Plaza de la Aduana, una de las más hermosas de Cartagena. En el centro de esta plaza se levanta un monumento dedicado a Colón, frente al edificio del Ayuntamiento, con su fachada porticada, del más puro estilo colonial.

Y a dos manzanas de distancia está la Plaza de Bolívar, en cuyo centro se levanta una de las muchas estatuas ecuestres que tiene El Libertador en todos las grandes ciudades colombianas. Y alrededor de esta plaza están situados varios de los más nobles edificios de Cartagena: El Palacio de la Inquisición donde tuvo su sede, durante mucho tiempo, el Tribunal del Santo Oficio, el bello edificio del Palacio de la Gobernación y la Catedral, cuyos exteriores se están restaurando en estos momentos. El interior de la Catedral es sobrio y elegante, con doble arcada de medio punto que se apoya sobre gran-

des columnas de piedra marina y el Altar Central es una talla sevillana del siglo XVII, con unos laterales de mármol polícromo.

Muy cerca de la Catedral está el Convento de Santo Domingo, que es el templo más antiguo de Cartagena, en cuyo Altar Mayor se puede admirar un Cristo de madera del siglo XVII, auténtica joya del arte religioso colonial.

Y siguiendo nuestro recorrido por la ciudad, a dos manzanas de distancia encontramos el Convento de Santa Clara, actualmente cerrado por haber sido adquirido por la Cadena Hotelera Meliá, para convertirlo en un hotel de cinco estrellas, conservando su estructura exterior.

Uno de los templos religiosos más importantes de Cartagena de Indias es el Monasterio de San Pedro Claver, antes dedicado a Hospital, con un hermoso Patio Interior, y la Iglesia que hay adosada al mismo, construida posteriormente con motivo de la canonización del Jesuita español en 1888, por el Papa León XIII, y cuyos restos mortales reposan en una urna de cristal delante del Altar Mayor. San Pedro de Claver pasó a la historia y fue canonizado por la intensa labor que desarrolló en pro de los derechos humanos de los esclavos negros en el siglo XVII.

La mayoría de estos templos reseñados fueron construidos durante el siglo XVII, que fue la época más esplendorosa de Cartagena de Indias.

Además de los monumentos descritos la ciudad antigua tiene otros muchos lugares de interés que merecen ser visitados, como la casona del Marqués de Valdehoyos, del más puro estilo colonial, con sus grandes balconajes y sus hermosos patios y jardines interiores, donde en la actualidad está ubicada la Delegación Departamental de la Corporación Nacional de Turismo, o la Casa del Cabrero, hermosa muestra de la arquitectura antillana del siglo XIX, así como las Bóvedas, un conjunto de arcadas adosadas a las mismas murallas, que en tiempos pasados sirvieron de albergue de tropas y pertrechos militares, y que en la actualidad están dedicadas a un abigarrado comercio de toda clase de objetos y «souvenirs».

Como curiosidad diremos que en la ciudad antigua de Cartagena, las casas no se numeran correlativamente, como en las demás poblaciones. Así, por ejemplo, en una calle cualquiera, la primera casa tiene el número 10, la segunda el 22 y la tercera el 35, que significa la distancia en metros que están las puertas correspondien-

tes de la esquina principal. Estos números van acompañados del número de la manzana, que es para todas el mismo.

Para poder gozar de todos los encantos, que atesora Cartagena de Indias tendríamos que volver otra vez con más tiempo del que hemos dispuesto en esta ocasión. La ciudad bien se lo merece.

LAS ISLAS DEL ROSARIO

La Corporación Nacional de Turismo, dependiente del Ministerio de Fomento, es el máximo Organismo Oficial que se encarga en Colombia de la gestión y promoción turística del país, y por consiguiente, fue la que se encargó de la organización y desarrollo del Congreso de la F.I.J.E.T. Organizar un Congreso de estas características siempre resulta una tarea difícil, y en el de Colombia, si bien se observaron algunos pequeños fallos, tenemos que reconocer que las personas que se encargaron de organizar el mismo, pusieron el máximo empeño en que todo quedara bien para poder salir airosos del compromiso que habían adquirido con la Federación Internacional de Periodistas y Escritores de Turismo, cuyos miembros asistentes fueron sus invitados durante los ocho días que duró el «evento», como a ellos les gusta llamar a un acontecimiento de cualquier naturaleza.

Pequeños fallos organizativos al margen, lo cierto es que las autoridades colombianas se volcaron en agasajos y atenciones hacia los congresistas pues eran conscientes de que todo lo que viéramos y observáramos –tanto lo bueno como lo malo– lo íbamos a reflejar en nuestros escritos posteriores al Congreso, y lo que pretendían, lógicamente, era quedar en buen lugar y que nos trajéramos de Colombia una grata impresión. Por eso nos alojaron en los mejores Hoteles que tienen (el Caribe y el Hilton, ambos de cinco estrellas) nos obsequiaron con los mejores platos de su gastronomía peculiar de un país caribeño y nos enseñaran las dos ciudades costeras con mayores atractivos turísticos: Cartagena de Indias y Santa Marta.

Y para corresponder a la entrega de la Manzana de Oro por parte de la F.I.J.E.T. a la ciudad de Cartagena, por haber sabido conservar intactos sus rasgos culturales más característicos, el Alcalde de la misma, don Nicolás Curí Vergara, le entregó las llaves de la ciudad al Presidente de la F.I.J.E.T. Jesús Vasallo, al mismo tiempo que nombraba a todos los congresistas visitantes ilustres de Cartagena de

Indias en un acto protocolario muy emotivo, lo que demuestra la gran importancia que los colombianos le dieron al Congreso.

Entre las visitas programadas durante los días del Congreso, figuraba una excursión marítima a las Islas del Rosario, que distan unos cincuenta kilómetros de Cartagena. De unos años a esta parte están promocionando estas islas como destino turístico, para pasar allí unas horas.

Para realizar esta travesía marítima, disponen de unas pequeñas embarcaciones de veinticinco plazas cada una, con dos motores fuera borda que alcanzan grandes velocidades y salpican de espuma a los viajeros que van sentados a ras de agua. Estas embarcaciones parten del muelle de los Pegasos en el fondo de la bahía, y tanto a la salida como al regreso se concentran en ese punto un verdadero aluvión de vendedores ambulantes que ofrecen los objetos más variopintos que imaginarse puedan. A esta clase de comercio que en Colombia llaman «rebusque», se dedica mucha gente en las grandes ciudades, ya que miles de personas tratan de ganarse la vida vendiendo por las calles lo que sea, con tal de supervivir.

La bahía de Cartagena de Indias es muy profunda, y a la entrada de la misma, que tiene unos trescientos metros de ancha, están los fuertes de San Fernando y San José, uno frente al otro, con la misión de impedir la entrada de los buques enemigos con su fuego cruzado. Pasado este punto, las embarcaciones enfilan el rumbo hacia las Islas del Rosario, por un mar en calma.

Las Islas del Rosario son 27 en total, algunas de ellas tan pequeñas, que apenas llegan a una hectárea de superficie. Las dos mayores son Isla Grande e Isla del Sol, y todas ellas son coralíferas. Veinticuatro son de propiedad particular y tres de propiedad estatal. Las tres islas del Estado son las llamadas Isla Naval, Isla del Tesoro e Isla del Rosario que le da nombre al archipiélago. En la Isla Naval hay una residencia oficial donde suele pasar sus vacaciones estivales el Presidente de la República. De ahí que se le llame también Isla Presidencial. Para los que quieran pernoctar en el archipiélago, en la Isla Majugua se ofrece alojamiento en una edificación rústica construida en armonía con el paisaje que le circunda.

Las dos islas más visitadas son las del Sol y la de San Martín de Pajarales, a las que acuden diariamente unos dos mil visitantes, en una bonita excursión que tiene muchos atractivos. Lo más frecuente es que se visiten las dos en el mismo día, haciendo escala primero en

la Isla del Sol, para trasladarse después a la de San Martín de Pajarales.

La Isla del Sol, como todas las demás, es un pequeño paraiso, con una vegetación exhuberante y rodeada de unas aguas azules, limpias y cristalinas que invitan a zambullirse en ellas. Junto al pequeño embarcadero de tablas de madera, hay unas rústicas instalaciones llamadas «Soláfrica», del estilo de los bohios cubanos, con estructura de madera y techumbres de palma, donde los turistas pueden protegerse del inclemento sol caribeño. A la sombra de estos rústicos cobijos los visitantes pueden comer los típicos platos de la cocina local, compuestos, preferentemente, a base de pescados, frutas tropicales, patacones, arroz blancuzco al que añaden coco, demasiado dulce para nuestro gusto, como ocurre con la mayoría de los platos de la cocina cartagenera. Los sabores de estas comidas son tan diferentes a los que estamos acostumbrados a comer, que en la mayoría de los casos no son de nuestro gusto y nos cuesta mucho acostumbrarnos a ellos.

En cuanto a los «souvenirs», que suelen ofrecerse a los turistas, son caracolas y corales que tanto abundan en estas islas coralíferas por excelencia, y que los nativos extraen del fondo del mar para poder ganarse algún dinero. Si no fuera por los turistas que vienen aquí todos los días, los escasos habitantes de estas islas (unos dos mil en todo el archipiélago) seguirían viviendo tan pobremente como vivieron siempre, no obstante estar rodeados de una naturaleza privilegiada, con sus cocoteros, sus frondosos árboles tropicales, sus animales domésticos y la abundante pesca que hay en estos parajes, pero en un aislamiento absoluto. Al socaire del creciente turismo, van cambiando poco a poco sus costumbres primitivas, sus formas de vida, sus ocupaciones, aunque así y todo, sigan viviendo míseramente, ya que de los ingresos que los turistas dejan en las islas, a ellos sólo les llega una mínima parte. Basta ver lo mucho que les cuesta conseguir unos trozos de coral o unas caracolas que al venderlas después les proporcionan unos pocos pesos, que para ellos son toda una fortuna.

Además de las bellezas naturales y paisajísticas que atesoran todas estas islas, el atractivo principal de la de San Martín de Pajarales es el Oceanario Natural que instalaron allí hace unos años. En este Oceanario hay multitud de especies marinas, pero la principal estrella son los revoltosos delfines, que con sus saltos y piruetas regocijan a los turistas que los fotografían para conservar testimonios gráficos de sus movimientos y habilidades que ejecutan obedeciendo

los dictados de los monitores. También son dignos de atención los pelícanos, que pacíficos y confiados adoptan una pose estática, como si hubiesen sido contratados para servir de modelos fotográficos. Pero esa quietud y mansedumbre se troca en nervioso revoloteo cuando el monitor se acerca con su ración de pequeños peces que lanza al aire y ellos se disputan con ímpetu, pero sin agresividad.

Este Oceanario que alberga la más variada gama de la fauna marina autóctona, es más que otra cosa, un Centro de Investigación, Educación y Recreación para el estudio de la vida marina del Parque Nacional Natural que constituyen las Islas del Rosario, y donde se ofrece al visitante la posibilidad de conocer, de manera fácil y segura, el desarrollo de la vida marina tropical colombiana, en un ambiente agradable y apropiado, comprendiendo que el mar, alrededor de estas islas de encanto, unas especies vegetales y animales que hay que proteger y conservar por ser un verdadero tesoro.

La mayoría de la fauna que se puede ver en este Centro de Experimentación es típica de estos característicos ecosistemas de arrecifes de coral, fondos marinos y manglares que rodean estas islas.

En el llamado Túnel Marino, completamente obscurecido, hay instalados cinco acuarios y cada uno de ellos muestra un ecosistema diferente, con sus características específicas propias, con sus arrecifes de coral, destacando el Coral Estrella, que es el más común del área, así como las anémonas, los gusanos plumeros y una gran variedad de especies marinas sumamente raras que tienen su hábitat en el fondo de estas aguas templadas, limpias y sumamente azules.

La verdad es que una visita reposada a este Oceanario constituye un verdadero placer para los ojos, por las maravillas que encierra, y justifica plenamente, el viaje realizado, en un día tranquilo y soleado a estas encantadoras Islas del Rosario, pequeñas manchas verdes en medio del mar azulado.

SANTA MARTA

Cuando pensamos en Santa Marta siempre nos viene a la memoria esa antigua canción que dice: «Santa Marta tiene tren, pero no tiene tranvía. Si no fuera por las olas, Santa Marta moriría». Esta canción es tan conocida y tan popular, que la consideran allí casi como el himno de la ciudad. Por eso, cuando los congresistas de la F.I.J.E.T. visitamos el Centro Cultura, la Banda Municipal nos reci-

bió a los acordes de esta popular canción que tantas veces hemos tatareado los españoles desde hace mucho tiempo.

Lo de que Santa Marta no tiene tranvía lo pudimos comprobar in situ. Ni lo tiene ahora ni lo ha tenido nunca. En cuanto a que tiene tren, ha perdido cierta vigencia, pues si bien es cierto que hay una línea de ferrocarril de vía estrecha que discurre entre Bogotá y Santa Marta, el tren sólo funciona de tarde en tarde, y cuando lo hace es para transportar mercancías y no pasajeros, por su lentitud e incomodidad.

Y en cuanto a la importancia vital que tienen las olas para Santa Marta, suponemos que se refiere a la categoría de su Puerto Comercial, que es uno de los más activos de Colombia. Santa Marta y el mar caminan juntos, cogidos de la mano, bajo la atenta mirada de Sierra Nevada que lleva su nombre, cuyas cumbres Colón y Bolívar, de cerca de los 6.000 metros de altura, sobre el nivel del mar, están permanentemente cubiertos de nieve, y constituyen una enorme reserva potencial de agua para toda esta zona.

Santa Marta es la ciudad más antigua del continente americano construida por los españoles, ya que fue fundada por el navegante español Rodrigo de Bastidas el 29 de julio de 1525. Los restos del fundador reposan dentro de la Catedral de la ciudad que empezó a construirse pocos años después de su fundación.

Al revés de lo que ocurre en Cartagena de Indias, en Santa Marta escasean los edificios cuya arquitectura es de estilo colonial, ya que la mayoría de las antiguas edificaciones fueron demolidas a lo largo de los años en las diferentes reestructuraciones urbanísticas que ha sufrido la población, y por lo tanto, lo que hoy prevalece son las construcciones modernas que no tienen ninguna vinculación con el pasado. De ahí el que su centro urbano tenga amplias avenidas y hermosos paseos, como la de Santa Rita y la de Rodrigo de Bastidas, junto al mar y frente a la Isla del Morro que protege el Puerto, que como hemos dicho más arriba desarrolla una gran actividad comercial. Santa Marta es una población dinámica y moderna que mira más hacia el futuro que hacia su pasado histórico.

A escasos kilómetros de Santa Marta, en la bahía de Gaira, se encuentra el complejo turístico de El Rodaero, con lujosos hoteles, modernos restaurantes, casino, discotecas, instalaciones deportivas, amplias y bien cuidadas, playas, etc. donde los turistas pueden encontrar toda clase de facilidades para hacer allí su estancia más agradable y placentera.

Los principales monumentos religiosos de Santa Marta son la Catedral y la Iglesia de San Francisco, ambos templos del siglo XVI. La Iglesia de San Francisco, que está dedicada a Museo Diocesano, posee una de las mamposterías mejor conservadas del país, en esta clase de edificios.

En la Avenida de Santa Rita, donde se levanta un monumento ecuestre a Bolívar, se encuentra la llamada Casa de la Aduana, uno de los pocos edificios que quedan en Santa Marta de estilo colonial. En este edificio está instalado el Museo Tairona, donde se pueden admirar valiosas muestras de la cultura de este pueblo que se desarrolló en las estribaciones de Sierra Nevada, en la época precolombina, cuando alcanzó un alto grado de civilización. Allí se pueden ver enseres, herramientas, joyas, vestimentas, armas, etc. de los Taironas, que tenían unas características culturales muy bien definidas y avanzadas cuando llegaron los españoles, y cuyos descendientes los Cogis, aún superviven en pequeños asentamientos muy aislados en las zonas montañosas, y conservando su cultura ancestral, una de las más desarrolladas del continente americano cuando los españoles pisaron estas tierras por primera vez.

A Santa Marta se le asocia siempre con el Libertador Simón Bolívar, ya que aquí pasó los últimos años de su vida, en la Quinta de San Pedro Alejandrino, donde murió el 17 de diciembre de 1830. En las dependencias de esta Quinta, se conservan aún los muebles y los enseres domésticos, tal como estaban cuando murió el Caudillo Americano, en lo que constituye el más importante recordatorio de las pequeñas cosas que le rodearon en los últimos tiempos de su vibrante y sacrificada existencia.

Esta Quinta, que ha experimentado algunas restauraciones, se encuentra situada en un hermoso Parque con gigantescos árboles tropicales que le dan al lugar un frondoso aspecto de placidez y recogimiento.

Para conmemorar el primer centenario de la muerte de Bolívar, en el año 1930, se levantó, junto a la Quinta de San Pedro Alejandrino, un hermoso edificio de mármol blanco, llamado el Altar de la Patria. En el interior de este recinto instalaron un monumento al Libertador, rodeado de cinco figuras femeninas, que simbolizan las cinco naciones (Colombia, Perú, Bolivia, Venezuela y Ecuador) que surgieron a la independencia gracias a la lucha y al esfuerzo de Bolívar. Por tal motivo, Santa Marta tiene para todos los colombianos unas connotaciones sentimentales muy importantes, y a

visitar el Altar de la Patria y la Quinta de San Pedro Alejandrino acuden gentes de todos los rincones del país.

Los congresistas de la F.I.J.E.T. quisieron rendirle un homenaje a Simón Bolívar, y a tal efecto, el Presidente Jesús Vasallo y el Vicepresidente Haddad Tijani le ofrecieron una ofrenda floral que depositaron al pie del Monumento, mientras una unidad del Ejército presentaba armas y una Banda Militar interpretaba el Himno Nacional, en acto protocolario que resultó sumamente emotivo. A continuación el Presidente de la FIJET pronunció unas palabras alusivas al acto y destacando las vicisitudes de la vida batalladora de Bolívar, hasta morir en Santa Marta en plena juventud y un tanto olvidado. A estas palabras contestó el Alcalde de la ciudad agradeciendo a la FIJET su visita y declarando a todos los congresistas visitantes de honor de Santa Marta. Como broche de oro de esta jornada el Ayuntamiento ofreció a los congresistas una cena al aire libre.

En las proximidades de Santa Marta está el Parque Nacional de Tairona, de 15.000 hectáreas de extensión, cuyo nombre recuerda a los aborígenes que poblaron estas zonas boscosas en las épocas precolombinas. Este Parque, como los otros treinta y cinco que posee Colombia, están bajo el cuidado y la atención de INDERENA, Organismo Oficial que se encarga de la conservación y mantenimiento de la naturaleza en el más amplio sentido de la palabra. Tenemos que resaltar que Colombia es uno de los países americanos que más extensión territorial dedica a Parques Nacionales.

El Parque de Tairona comprende zonas boscosas del interior y zonas costeras, en las que hay hermosas bahías como Gaira, Neguange, Cinto y Chengue, y espaciosas playas, como Playa Muerta y Playa Concha, de aguas limpias y blancas arenas.

La vegetación del Parque de Tairona es la propia de esta zona tropical, prevaleciendo el Guásimo, el Coco, el jobo, el quebrahachas, etc. Como en estas latitudes hay temperaturas elevadas y una abundante pluviometría, el desarrollo vegetativo de estos árboles y plantas es muy intenso, formándose masas boscosas casi impenetrables.

Para no desentonar del paisaje natural del Parque, sólo hay caminos de tierra para penetrar en su interior. Esto, cuando llueve, tiene sus inconvenientes, y es que los autobuses resbalan en el barro, como ocurrió el día de nuestra excursión, al quedarse un autobús cruzado en el camino, impidiendo el paso de la caravana durante cuatro horas, lo cual trastocó nuestros planes excursionistas del día.

En esta zona, y partiendo de un punto llamado El Calabazo, y a una cierta distancia, se encuentra el Pueblecito, un asentamiento indígena Cogi, que es un importante centro arqueológico, de un gran interés turístico.

El Parque Tairona se encuentra en las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta, y en el corazón de esta tierra, en unos prodigiosos entornos naturales, se desarrolló la cultura tairona, cuyas muestras más representativas se pueden admirar en el espectacular conjunto arquitectónico de la Ciudad Perdida, maravillosa reliquia del pasado precolombino, constituida por numerosos aterrazamientos habitacionales y de cultivo, caminos empedrados y muros de contención. Las características naturales de la Sierra la convierten en un lugar único en el mundo.

Conociendo los objetos expuestos en el Museo de la Casa de la Aduana y visitando la Ciudad Perdida, ya se puede tener un ligero conocimiento de la importante cultura tairona que tan alto grado de florecimiento alcanzó en los pasados tiempos en esta zona del continente americano.

Desgraciadamente, no pudimos llegar a este lugar por falta de tiempo, pues la Ciudad Perdida bien merece una visita.

MUSEO ESCOLAR

Tercera parte

PUIGOL
MUSEO ESCOLAR

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

VIAJE POR TIERRAS PORTUGUESAS

Portugal está haciendo grandes esfuerzos en la promoción turística del país. En sus campañas de promoción, muestra las playas del sur, en la región de Algarve, que son las más atractivas, la monumentalidad de Lisboa y las bellezas paisajísticas de Cintra, entre otras cosas. Pero hay que reconocer que, a pesar de todo, Portugal se queda un poco al margen de las grandes corrientes turísticas europeas, ya que de los cuatro millones de visitantes extranjeros que entraron en Portugal en 1991, en su inmensa mayoría fueron españoles, por su proximidad. Y de estos españoles, un gran porcentaje fueron a Portugal por un corto espacio de tiempo, en plan de compras. Y eso es así porque allí las cosas están más baratas que en España. También fueron muchos como peregrinos a la Basílica de Fátima.

De todas formas, por mucho que traten de promocionar sus encantos, que los tiene en abundancia, Portugal no tiene aún a punto la infraestructura hotelera necesaria para recibir a un turismo masivo de calidad. Tampoco los servicios que ofrece están a la altura que pide hoy un turismo selecto, que en todas partes es muy exigente. Ciertamente, los precios de todas las cosas son mucho más baratos

que en España, por ser el nivel de vida mucho más bajo, pero los servicios que se ofrecen a los turistas, generalmente, dejan mucho que desear, por muy amables y acogedores que sean sus gentes.

La primera impresión que sacamos cuando entramos en Portugal (abril de 1992) es que este país es mucho más pobre que España, cosa que ha dábamos por sabida antes de ir. Esto se nota en una gran cantidad de detalles que no pueden pasar desapercibidos. Otra cosa que nos llama también la atención es la gran cantidad de personas de color que se ven por todas partes, particularmente, gente joven procedente de las excolonias portuguesas. Estos jóvenes de color negro se ocupan en cualquier trabajo que encuentran y que pueda proporcionarles las más mínimas posibilidades de subsistencia. Ignoro en que condiciones tienen regulada la posibilidad de inmigración. Deben ser bastante permisivos en este aspecto, dado el gran número de negros que se ven por todas las calles de Lisboa.

Lisboa, recostada sobre el amplio estuario del río Tajo, con sus catorce kilómetros de puerto, es una ciudad muy bonita. Atesora una gran monumentalidad y la impresión que nos produce es la de una Gran Señora de la Nobleza venida a menos, ya que ha perdido parte de la pujanza y prosperidad que tuvo en los pasados siglos, cuando era la capital y el corazón de un gran imperio repartido por medio mundo y las quillas de sus barcos veleros surcaban todos los mares del orbe. Durante ese tiempo, Lisboa fue el puerto y la ciudad más importante de Europa, por su esplendor y dinamismo.

En 1755 Lisboa sufrió un devastador terremoto que le produjo muchos daños y quebrantos. Los dos únicos monumentos que no se vieron afectados por el mismo fueron el acueducto de Aguas Libres, obra bastante antigua, y el Monasterio de los Jerónimos. Todo lo demás sufrió muchos desperfectos, y la reconstrucción de Lisboa fue lenta y laboriosa. La suerte para Portugal fue que el terremoto coincidió con una época de prosperidad, cuando las colonias portuguesas, particularmente, el Brasil, aportaban a la metrópoli grandes recursos materiales que contribuyeron a que el desastre pudiera superarse más rápidamente. El terremoto ocasionó treinta mil muertos.

Recientemente, otro desastre se cebó sobre Lisboa, aunque no alcanzó las dimensiones del terremoto de 1755. Nos estamos refiriendo al incendio que en 1989 se originó en el barrio comercial del centro de Lisboa llamado Chiado, que arrasó a manzanas enteras de edificios que fueron pasto de las llamas. Muchos de estos edficios incendiados aún permanecen con las ventanas tapiadas y sin rehabi-

litar. La gran cantidad de géneros inflamables y de estructuras de madera que tenían estos edificios, propiciaron la rápida extensión del incendio.

El río Tajo es como la vena nutricio de Lisboa que le nutre y alimenta. En la ribera del Tajo están todas sus instalaciones portuarias, y su amplio y espacioso estuario es la puerta principal de la ciudad en su entrada y salida hacia el mar. El Tajo y Lisboa forman la más perfecta simbiosis y no se comprendería el uno sin el otro. Hablar de Lisboa y hablar del Tajo es todo la misma cosa, ya que sin el río y todo lo que él representa, Lisboa no sería ni la sombra de lo que es en la actualidad y de lo que fue en los pasados y esplendorosos tiempos.

Actualmente, el monumento más representativo de Lisboa es el magestuoso puente colgante «25 de abril» que cruza en estuario del Tajo. Este puente que fue construido por los americanos en la década de los años sesenta, tiene una longitud de 2.300 metros sobre el río, con una continuación de 1.200 metros más sobre pilares apoyados sobre tierra firme. Su silueta es imponente y cuando se construyó era uno de los más largos de estas características que había en el mundo. Se paga un peaje para cruzarlo y el tráfico en uno y otro sentido es muy intenso, sobre todo, en las horas punta, hasta el extremo de que ya resulta insuficiente, y se piensa construir en breve otro puente aún más largo que este para poder absorber toda la comunicación entre ambas orillas del río, tan densamente pobladas.

Lisboa, como Roma y como Moscú, está construida sobre siete colinas. Sobre la cumbre de la más alta de todas, está ubicado el Castillo de San Jorge, que en la ribera norte del Tajo, constituye el núcleo primigenio de la población. Alrededor de este castillo, en el transcurso de los siglos, se fue ensanchando Lisboa hasta llegar a ser la gran urbe que hoy conocemos.

Como dijimos más arriba, en Lisboa hay muchos monumentos de todas las épocas y estilos, prueba evidente de la pujanza y grandeza de otros tiempos. Entre los más antiguos se encuentra la Catedral, de estilo románico, el Monasterio de los Jerónimos, de estilo renacentista, y que es el monumento más suntuoso y conocido de Lisboa, la Torre de Belén, construida dentro del mismo estuario del Tajo, y uno de los edificios más acracterísticos de la esplendorosa época manuelina, la Iglesia de San Vicente, de estilo renacentista y la Casa de los Bicos, parcialmente destruida por el tremoto y reconstruida después con dos alturas menos. En cuanto a los más mo-

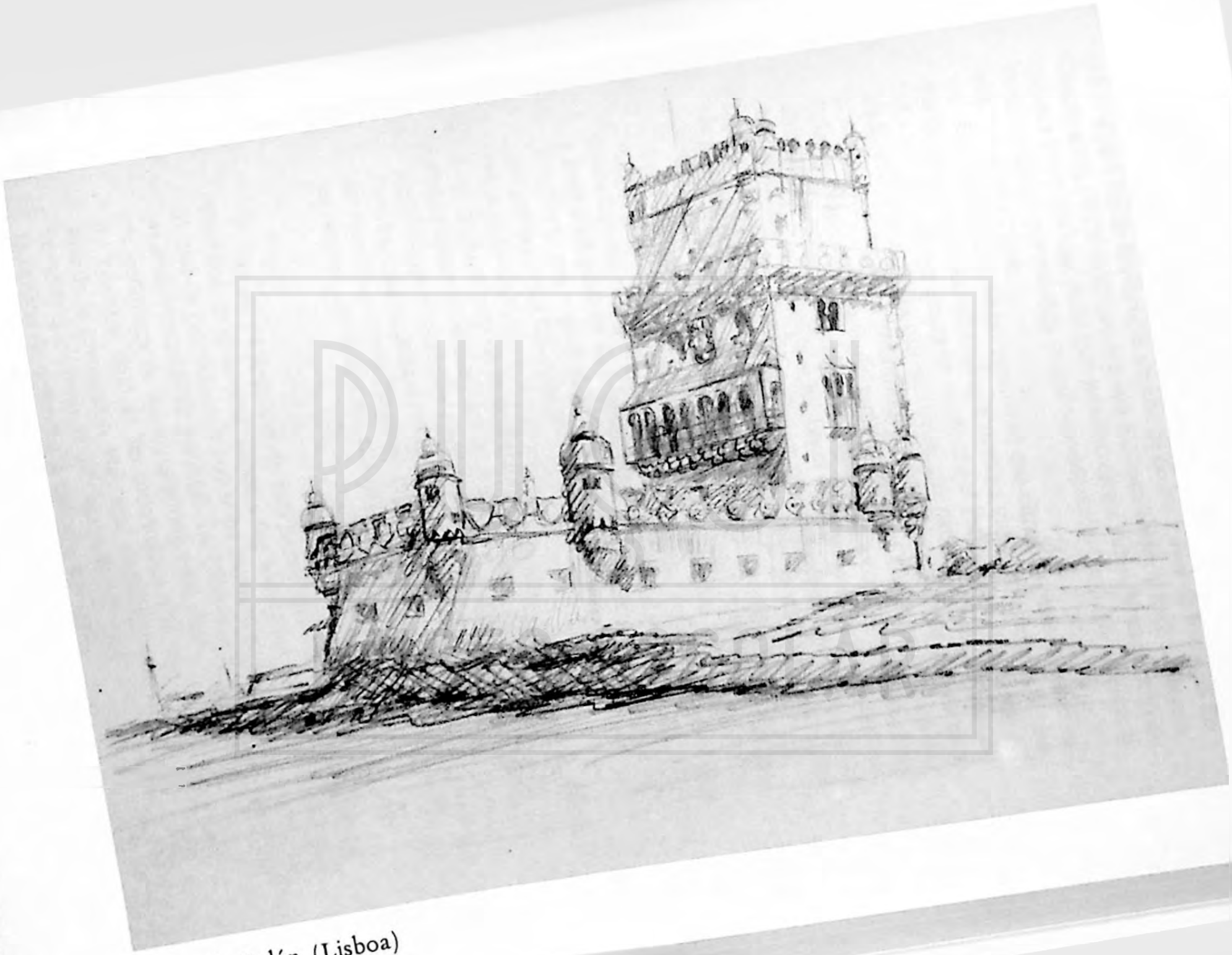
demos merecen destacarse el Arco de la Vía Augusta, que da acceso a la Plaza del Comercio y el monumento a los Descubrimientos en la Plaza de Belén, el lugar más visitado por los turistas, y el monumento a Cristo Rey, de ciento diez metros de altura, eregido sobre una colina, a la entrada del puente colgante, que se divisa desde muchos kilómetros de distancia y que constituye el mejor mirador de Lisboa. En cuanto a plazas las más notables son la del Comercio, la del Rocío, la de Figueira y la de don Alfonso de Alburquerque. También tiene Lisboa muchos parques y jardines entre los que sobresalen el Lago de los Cisnes del Jardín de Campo Grande, el Parque de Eduardo VII, donde están los jardines de Fragua Fría, con sus invernaderos donde se cultivan una gran variedad de árboles y plantas ornamentales, al amparo de un microclima muy benigno, así como la Avenida de la Libertad y otras, en la parte moderna de la población.

La verdad es que Lisboa bien merece una visita tranquila y sosegada, para poder saborear sin prisa, los muchos encantos que atesora, y que el visitante va descubriendo poco a poco a medida que se interna en sus plazas entrañables y en sus calles peatonales con su comercio varipinto y sus vistosos escaparates que muestran sus más variados artículos a la curiosidad de los transeúntes. Su principal calle peatonal es la Vía Augusta que discurre entre las dos plazas más importantes de Lisboa, la del Rocío y la del Comercio, a través de la puerta del mismo nombre.

Cuando estuvimos en Lisboa (abril de 1992) Portugal desempeñaba la presidencia de la Comunidad Económica Europea, por un período de seis meses, que por turno rotativo, ostentan los doce miembros comunitarios. Para este acontecimiento, se construyó exprofeso un palacio en Lisboa, junto al estuario del Tajo, y que a partir del mes de julio, cuando Portugal deje la presidencia de la comunidad, se destinará a actividades culturales. La verdad es que este palacio es un edificio basto que no tiene nada de bonito ni de elegante. Pero en fin, tampoco somos nosotros nadie para juzgar los gustos urbanísticos de los técnicos portugueses.

• • •

Cintra, recostada en la sierra de su mismo nombre, es un verdadero paraíso. Tanto es así, que resultaría muy difícil encontrar en otra parte del mundo, unas bellezas paisajísticas que se pudieran igualar a las que circundan a esta hermosa población que en los pa-



Torre de Belén (Lisboa)

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

sados siglos fue la residencia veraniega de los Reyes de Portugal. De Cintra dijo Lord Byrón que era «un glorioso Edén» y Richart Strauss que era «la cosa más bella que he visto en mi vida». Y no les faltaba razón a estos personajes cuando ponderaron tanto las bellezas y atractivos de Cintra.

En lo más alto de las montañas que circundan este hermoso lugar hay un castillo medieval que domina todos los entornos, y también a considerable altura se encuentra el Palacio de la Pena, privilegiada atalaya desde la que se divisa una panorámica montañosa impresionante. Pero el monumento más destacado de Cintra es el Palacio Nacional, llamado también de las Chimeneas, por las dos chimeneas de gran tamaño que sobresalen a considerable altura sobre la techumbre del palacio. En el interior de este palacio se desarrollaron muchos acontecimientos trascendentales que influyeron en la historia de Portugal de los pasados siglos, ya que aquí pasaban los reyes largas temporadas.

Actualmente hay en Cintra muchas casas señoriales de la nobleza portuguesa, casas rodeadas de una vegetación exhuberante y lujuriosa, que sirven de lugar de esparcimiento y veraneo de sus dueños, a pocos kilómetros de Lisboa. Por otra parte, Cintra vive casi exclusivamente por y para el turismo, ya que en todos los circuitos turísticos portugueses incluyen una visita, más o menos larga, a esta pintoresca población.

En el centro de la población, todas las casas son bares, hoteles, restaurantes o tiendas, donde se ofrece a los turistas desde el más insignificante «souvenir» hasta los famosos vinos de Oporto. De todas formas, vale la pena detenerse, aunque sólo sea por un breve espacio de tiempo, en este hermoso lugar, que por sus muchos encantos y atractivos, recordaremos siempre con agrado, después de visitarlo.

• • •

Estoril y Cascais están casi juntos, pues sólo les separan tres kilómetros de distancia. Cascais fue hasta hace poco tiempo un pueblecito de pescadores y hoy se ha convertido en una zona turística de las más visitadas de Portugal. La Ciudadela de Cascais fue residencia veraniega de los reyes portugueses desde 1871 hasta 1910, cuando Portugal dejó de ser monárquica y se proclamó la República, a raíz de la revolución. Hay aquí también una fortaleza muy bien conservada que continúa aún ocupada por los militares que antes tenían la misión de defender la entrada del Tajo.

Cascais tiene muchos kilómetros de costas, aunque las playas son rocosas y carecen de arena, excepto en las más cercanas a la población, en el interior de la bahía.

En Cascais hay numerosos hoteles, restaurantes y residencias para los turistas y reina aquí un buen ambiente lúdico, particularmente en los meses veraniegos, y aún se pueden ver parte de sus antiguas murallas, junto al paseo de San Antonio, con dos terrazas superpuestas, bordeadas de palmeras, a lo largo de la costa.

Lo de Estoril es otra cosa muy diferente. Estoril no es una población como otra cualquiera, sino más bien un conjunto de lujosas residencias ajardinadas, separadas unas de otras por espacios verdes donde vive una parte importante de la nobleza europea, y sólo salen de sus suntuosas viviendas para asistir a las fiestas que organiza la alta sociedad con motivo de algún acontecimiento relevante, a la que hay que estar previamente invitado o para jugar en el Casino, por la noche. Este Casino de Estoril es uno de los más importantes de Europa y uno de los mayores atractivos de este lugar privilegiado.

La sociedad de Estoril es una sociedad encerrada en sí misma, donde resulta muy difícil introducirse en ella, por ser una sociedad de élite, de gentes distinguidas que establecen bastantes muros a su alrededor, y que vive un poco apartada del mundanal ruido, dentro de su caparazón.

En Estoril vivió muchos años, durante la época franquista, don Juan de Borbón, Conde Barcelona, con su familia, y allí se casaron sus dos hijas.Durante estos años, los partidarios de don Juan acudían a Estoril para tratar la situación política española y para analizar las posibilidades de que se reinstaurara de nuevo la Monarquía en España, ya que don Juan seguía siendo, legalmente, el heredero de la Corona, hasta que abdicó en su hijo Juan Carlos, el actual Rey de España, en la época de la transición.

La familia real española vivía en un chalet llamado «Villa Giralda», en la zona residencial de Estoril. Esta vivienda la vendieron hace algún tiempo, pero en la puerta de la verja que rodea la vivienda aún permanece este nombre, con letras no demasiado vistosas. En cambio, sí que retiraron otros signos de identidad representativos de la familia real española.

• • •

Coimbra es algo así como la Salamanca portuguesa, como capital universitaria. Situada junto al río Mondego, que es navegable en

el último tramo de su recorrido antes de desembocar en el Océano Atlántico, se puede decir que vive a la sombra de la Universidad, que es una de las más antiguas de Europa, ya que fue fundada en marzo de 1290,. aunque en los primeros tiempos estuvo ubicada en Lisboa, impartiéndose desde el principio «todas las facultades lícitas». En lo que fue la Universidad primitiva, hoy sólo se celebran actos académicos, como conferencias científicas, investiduras de doctorados honoris causa a determinados personajes, etc. Allí está también la biblioteca-Museo, que alberga un riquísimo conjunto bilbiográfico, que abarca desde principios del siglo XVI hasta finales del siglo XVIII, con un total de libros superior a los trescientos mil ejemplares ricamente encuadernados y que comprenden todas las ramas del saber humano. En la Sala de los Capelos de esta Universidad, fue investido, hace algún tiempo, Doctor Honoris Causa el Rey de España, don Juan Carlos I, y está previsto hacer lo mismo, en breve con el francés Jacques Delors, máximo rector de la Comunidad Económica Europea. En el edificio de la Universidad antigua, además de la Biblioteca se puede visitar también el Museo de Arte Sacro, la Sala de los Capelos, la Capilla de San Miguel y la torre del Reloj, que desde hace mucho tiempo, es el signo más emblemático de la Universidad y hasta de la propia ciudad de Coimbra.

El conjunto de los edificios nuevos donde ahora se imparten las clases, junto al edificio antiguo, ocupan la parte más alta de la población, sobre la cumbre de una pequeña colina que domina todos los entornos. Primeramente, la Universidad estaba algo alejada del casco urbano de Coimbra, pero en la actualidad, la expansión urbanística de la ciudad ha llegado hasta el mismo recinto universitario.

El río Mondego, a su paso por Coimbra, discurre ancho y remansado, como si fuera un estanque. Por eso lo utilizan los estudiantes para hacer competiciones náuticas de diferentes variedades, incluso, de carácter nacional.

Los estudiantes de Coimbra, tanto hombres como mujeres, van todos vestidos completamente de negro, y con sus fados melancólicos, son el alma y la esencia de la ciudad, y que aunque tiene otros atractivos y monumentos notables, la masa estudiantil es la que le da animación, vida y bullicio.

• • •

Uno de los puntos turísticos más visitados de Portugal es Fátima. Pero el turismo que acude a Fátima es otra cosa distinta al turismo

normal y corriente que va a visitar monumentos, paisajes o playas. Los turistas que acuden a Fátima lo hacen movidos unos por la fe que sienten por la Virgen yotros por la curiosidad de conocer in situ el lugar donde se les apareció la Virgen a los tres pastorcillos en el año 1917. Los que lo hacen movidos por la fe, Fátima es un lugar sagrado que merece todo respeto y veneración, por el poder milagroso de la Virgen. Los que no creen en estas cosas acuden a Fátima por simple curiosidad, y entienden que lo de los milagros de la Virgen tiene más de montaje que de realidad, y ocurrió en unos momentos en que el comunismo irrumpía con fuerza en Rusia, y que la Iglesia cristiana tenía que hacer algo para contrarrestar la influencia de aquel movimiento político, cuyos líderes decían que «la Iglesia es el opio del pueblo». Lo cierto es que alrededor de la Virgen de Fátima y de su santuario se ha montado un entramado comercial que mueve muchos millones de pesetas. Cuando la Virgen se les apareció a los tres pastorcillos, este lugar era una colina boscosa deshabitada. Ahora en ese mismo punto se ha levantado una basílica de grandes dimensiones con una explanada que puede albergar a muchos centenares de miles de personas. Y alrededor de esta basílica se ha construido todo un pueblo, con hoteles, restaurantes, bares, tiendas, etc., todo al servicio de los visitantes. Allí, todo lo que se ofrece y se vende,tiene una relación directa con la Virgen de Fátima: Platos, imágenes, camisetas, velas, etc., todo se vende, de todo se obtienen ingresos.

Los verdaderos creyentes tienen sus dudas de que ese espíritu comercial que se respira alrededor de la Virgen de Fátima sea lo más apropiado para que las gentes sencillas sigan creyendo en la Virgen. La fe y el comercio no tienen que ir, necesariamente, juntos, sino más bien todo lo contrario.

De todas formas, hay que reconocer que son muchos miles los visitantes que acuden a Fátima, paticularmente, el día trece de cada mes, ya que las apariciones de la Virgen siempre coincidían con esas fechas. Cuando hace unos años el Papa Juan Pablo II visitó Fátima, se concentrarón allí alrededor de un millón de personas, algunas de ellas venidas desde muy lejos

Delante del Altar Mayor de la Basílica están enterrados dos de los tres pastorcillos que fueron testigos de las apariciones de la Virgen, que por cierto, murieron muy jóvenes.

Durante el día, cada media hora celebran una misa. Coincidienco con las horas en la «Capillina» que hay delante de la Basílica, y coincidiendo con las medias en el Altar Mayor de la misma.

Lo de Fátima en Portugal es algo parecido a lo de Lurdes en Francia, aunque a Lurdes acuden miles de enfermos con la esperanza de encontrar remedio a sus dolencias, por obra y gracia de aquella Virgen milagrosa.

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

Cuarta parte

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

LA EXPO'92, ESCAPARATE UNIVERSAL

Del 20 de abril al 12 de octubre, durante seis meses seguidos, la Isla de la Cartuja sevillana, está siendo una fiesta lagre y bulliciosa, una fiesta y al mismo tiempo un escaparate planetario, donde se puede admirar una muestra bastante representativa del arte y la cultura universal, que va desde la gastronomía hata la arquitectura, desde las costumbres hata la historia. En ninguna otra ocasión hasta estos momentos, se había producido un acontecimiento de tal magnitud de estas características, pues ha sido la de Sevilla la Exposición Universal donde han participado el mayor número de países —ciento once en total—, mientras que en la anterior de Osaka, de 1970, solamente participaron setenta y siete naciones, batiendo el récord de participación hasta esas fechas. Lo de la Expo'92, ese gran escaparate universal, es un acontecimiento de tal importancia, que todos deberían tener la oportunidad de visitarla aunque fuera someramente, ya que constituye una experiencia apasionante digna de ser vivida.

La primera vez que se habló de la posibilidad de que España organizase una exposición universal, coincidiendo con la celebración del V Centenario del Descubrimiento de América, fue el 31 de mayo

de 1976 por parte del Rey Juan Carlos, y el 15 de julio de 1983 el Buró Internacional de Exposiciones, con sede en París, que es el organismo que se encargó de designar las naciones que organizan estos eventos, dio luz verde a que se celebrase en Sevilla la Expo'92, con carácter de universal. En 1985 se decide que la exposición se ubique en la Cartuja y en ese mismo año se nombra un Comisario General de la exposición y se crea la Sociedad Estatal para la Exposición Universal Sevilla'92, S.A. que se encargaría de hacer realidad este ambicioso proyecto. En julio del 86 se falla el concurso de ideas para la ordenación del recinto y en febrero del 87 se inscribe el primer participante internacional: la República Dominicana. Finalmente, unos días después se aprueba el Plan Director de la exposición, el diseño funcional y forma del recinto. A partir de ese punto, se empieza a trabajar de firme hata llegar a lo que estamos viendo hoy: un recinto de 300 hectáreas de superficie que alberga a un total de 141 pabellones que se distribuyen de la manera siguiente: 111 que corresponden a otros tantos países que empiezan por Alemania y terminan en Zimbawe, 17 de otras tanta comunidades autónomas españolas, 6 de organizaciones internacionales, (Comité Olímpico Internacional, Comunidad Europea, Liga Árabe, Cruz Roja y Media Luna Roja, Sistema Ineramericano y Sistema de Naciones Unidas) y siete de grandes empresas, entre las que se incluye la ONCE.

El Recinto de la Cartuja tiene seis puertas de entrada, (Puerta de la Cartuja, del Aljarafe, del Guadalquivir, de Triana, de la Barqueta y de Itálica) y se han construido dos nuevos puentes colgantes de bella estampa que cruzan el Guadalquivir, además de otros puentes interiores más pequeños. Se ha montado asimismo un sistema de telecabinas y la estructura para que circule un tren monocarril para poder ver la exposición desde lo alto.

El Buró Internacional regula tres clases de exposiciones: Especializadas, Generales y Universales. Las universales son las de mayor categoría, y se distinguen de las demás en que cada país participante diseña y construye su propio pabellón, mientras en las especializadas y generales los pabellones los construye la nación organizadora y los alquila a los países participantes. En los últimos tiempos, las únicas exposiciones universales que se han celebrado fueron las de Bruselas del año 1958, la de Montrela del 67, la de Osaka del 70 y esta de Sevilla. La próxima seré en el año 2005 y se celebrará en la ciudad japonesa de Aichi-Nogoya.

La primera gran exposición de la historia se celebró en Londres en 1851, y fue como un homenaje a la industria incipiente de todas las naciones y a los adelantos de Gran Bretaña en este sentido. La edificación más célebre de esta exposición fue el Palacio de Cristal, y en la de 1889, de París, la Torre Eiffel, que confirmó la fuerza de la construcción metálica. En todas estas exposiciones se sacan a relucir las innovaciones y avances de la Humanidad en el aspecto técnico y científico.

Cada exposición de estas características se celebra bajo un lema. El de la Expo'92 es el de la Era de los Descubrimientos, como homenaje a la capacidad descubridora del ser humano. Además, cada una d eestas exposiciones muestra las tendencias arquitectónicas más innovadoras de cada momento.

Penetrar en el recinto de la Expo'92 es tener el mundo entero al alcance de la mano. Allí están perfectamente representadas la más amplia gama de todas las culturas de la tierra. Desde las más raras y exóticas, como pueden ser las de la India y de Tailandia, hasta las más modernas y avanzadas, como es el caso del Japón y de Estados Unidos. Y cada uno de estos países, con arreglo a sus posibilidades económicas y organizativas, muestran en sus pabellones respectivos, más grandes o más pequeños, todo lo que tienen de admirable, en todos los aspectos y sentidos. Y al lado de la modesta Chipre y Mónaco, por ejemplo, con sus escasos recursos, sus pocos habitantes y su pequeñez geográfica, están los Estados Unidos, Japón o Canadá, con sus adelantos tecnológicos y sus inmensas riquezas. Y todos tienen algo que mostrar a los visitantes y de que enorgullecerse. Por eso tienen allí su presencia física, sin complejos de ninguna clase, cada uno con su modestia o su grandeza, pero todos juntos, como partes de un todo, que es el mundo que habitamos. Además, el simple hecho de que estén juntos países de los cinco continentes, de todas las razas, colores, etnias, culturas y religiones existentes, es un signo de paz y de concordia que contribuye, sobremanera, a la armonía universal en este mundo tan convulso que nos ha tocado vivir.

Es tanto lo que hay que ver y admirar en la Expo'92, que harían falta varias semanas para poder visitar los 141 pabellones montados en la Cartuja. Pero esto está al alcance de muy pocas personas: De todas formas, más de dos días de visita ya produce un cierto cansancio y mareo, aunque lo ideal sería hacer varias visitas escalonadas y un poco espaciadas en el tiempo para poder ver todo lo que ofrece la exposición a los curiosos ojos de los visitantes.

El tamaño, forma y estructura de los pabellones son diferentes unos a los otros, en una amplia diversidad, ya que cada uno lo ha diseñado una persona diferente, y responde a unos rasgos culturales característicos del país que representa.

Los pabellones de los grandes países que siempre tienen más novedades que ofrecer, son los más visitados y se forman largas colas para poder entrar en ellos. Tal es el caso de España, el Japón, Australia, Méjico, Canadá, Italia, Francia, etc. Los que más nos gustaron fueron los de Nueva Zelanda, por su fachada, Méjico, por sus monumentos precolombinos, Italia, por su majestuosidad y por reflejar tan fielmente la evolución de la Humanidad, el del Japón por su gran tamaño y estar todo construido en madera, por sus extensos trabajos en papiroflexia y por la exhaustiva información que ofrecen a los visitantes osbre el país en todos los aspectos y sentidos. En cambio, nos decepcionaron los de Estados Unidos e Israel, de los que esperábamos mucho más.

De los pabellones de las Comunidades Autonómicas los que más nos gustaron fueron los de Canarias y Baleares. Respecto al de la Comunidad Valenciana nos pareció demasiado sencillo y modesto en su estructura. En canto a su contenido están bien representadas las tres provincias, destacándose en la alicantina los aspectos turísticos de la misma, bajo los nombres de «Mediterránea», «Costa Blanca» y «Benidorm». Y en lo que a Elche se refiere, está representado por muestras de calzados de tres empresas ilicitanas, por unas escenas del Misteri, en el apartado de fiestas, por una estampa de la Dama de Elche y por la campana de la Iglesia de San José, que junto a otras cuatro más de otros puntos de la Comunidad Valenciana están en el campanario que han levantado frente al pabellón. Desde luego, en este pabellón no hay espacio para poner la sandalia que han fabricado para la Estatua d ela Libertad, de Nueva York, como quería el Alcalde de Petrer.

En los primeros días de la exposición la afluencia de visitantes fue masiva, y la Isla de la Cartuja aparecía vestida de gala bajo un sol de justicia, a pesar de estar en Primavera. Lo único negativo que encontramos en la Expo fueron los precios de las comidas y las bebidas, que son, francamente abusivos. Pero de todas formas, vale la pena ir a visitarla.

A LA EXPO'92 POR MAR

En los tiempos antiguos, el turismo se inició por mar, ya que el primer turista de la historia fue Ulises, en su viaje de regreso a Itaca, al finalizar la Guerra de Troya, donde le esperaba Penélope, tejiendo de día y destejiendo de noche su famoso tejido, y que se le representa como el símbolo de la fidelidad conyugal. En esos tiempos en que no había aviones para surcar los aires, y las comunicaciones por tierra eran muy deficientes por no haber carreteas, los pueblos se desplazaban por mar de un lugar a otro, en viajes más o menos largos, y por unos u otros motivos, ensanchando los horizontes del mundo conocido. Y estos viajes, que en un principio, eran de descubrimiento, de aventura o de conquista, con el paso de los siglos, ya se hicieron por puro placer en plan turístico. Así se iniciaron los cruceros turísticos por todos los mares del mundo, servidos por los grandes trasatlánticos de lujo que hacían cruceros más o menos largos, con todas las comunidades y atenciones posibles para unas gentes privilegiadas que tenían la suerte y los medios económicos suficientes pra participar en ellos. Porque la verdad es que hasta hace unas décadas, estos viajes de placer por el mar, eran demasiado caros y sólo estaban al alcance de una minoría que disponía de una situación económica

desahogada. Pero últimamente, los cruceros se han popularizado bastante y ahora cualquiera puede permitirse el gusto de hacer un viaje turístico por mar, aunque esa forma de hacer turismo siempre resulta más cara que por carretera, aunque es más cómodo.

A pesar de que en los últimos años he recorrido, en plan turístico, muchos miles de kilómetros por tierra y por aire, en cambio, no había hecho ningún viaje por mar. Y la verdad es que me apetecía tener esa nueva experiencia, para contrastarla con mis experiencias viajeras anteriores por otros medios de transportes, ya que entendía que esa clase de turismo es diferente al que se realiza por avión o autocar. Así es que cuando la Caja Rural Provincial de Alicante organizó, a mediados del mes de junio de 1992, un crucero de nueve días por el Mediterráneo Occidental, me inscribí en el mismo en compañía de mi esposa, mi hijo Vicente y mi nuera Anik.

El pretexto del crucero era visitar la Expo'92 de Sevilla, pero se le dio al mismo nuevos alicientes, como era visitar también Gibraltar, Cádiz, Tánger y Casablanca. A visitar la Expo se le dedicaban solamente dos días.

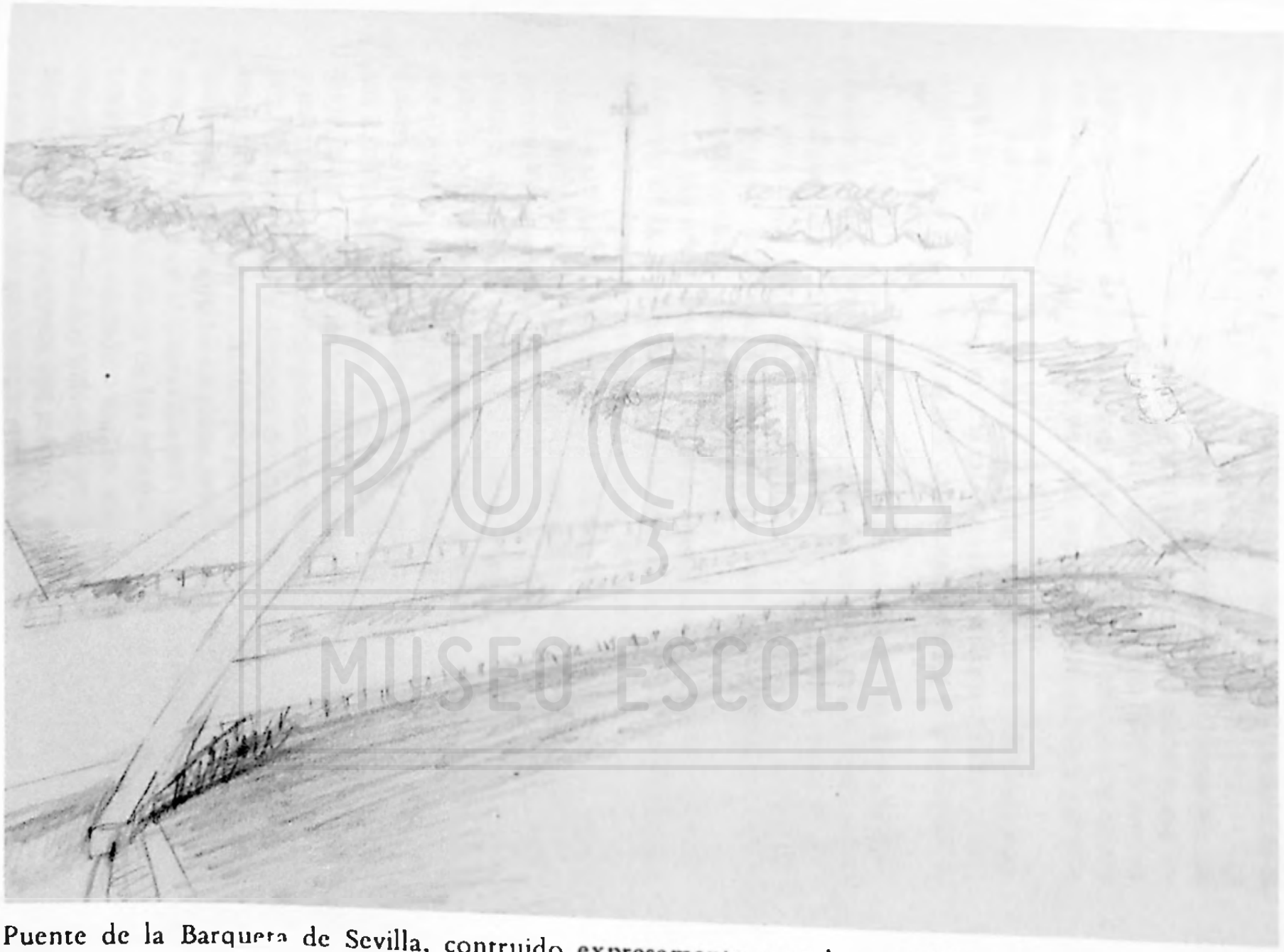
Los cruceristas, en su inmensa mayoría de la provincia de Alicante, eran alrededor de mil, y de Elche, concretamente, la décima parte de los mismos.

El transatlántico que contrataron para realizar este viaje era el ACHILLE LAURO, que se hizo famoso hace unos años, al ser secuestrado por los palestinos, en alta mar, cuando navegaba de Grecia a Egipto, secuestro que duró varios días y fue noticia de primera página en todos los medios de comunicación.

El ACHILLE LAURO, de 200 metros de eslora, es un navío que lleva ya muchos años navegando por todos los mares del mundo, en cruceros turísticos, bajo la bandera italiana, ya que pertenece a una empresa napolitana.

Partimos del puerto de Alicante a las cinco de la tarde de un día primaveral y soleado. El tiempo era espléndido y el ACHILLE LAURO navegaba mansamente por un mar en calma, que más bien parecía un lago. Unos días antes, un fuerte temporal de levante había puesto el Mediterráneo embravecido, con unas olas fenomenales, pero afortunamente, el anticiclón había puesto paz y sosiego en el Mare Nostrum.

La tarde declinaba y en pocos minutos perdimos de vista las costas alicantinas y el navío puso proa hacia occidente a una velocidad de 25 nudos. Nuestro próximo destino era Gibraltar, del que nos



Puente de la Barquera de Sevilla, contruido expresamente para la Expo'92

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

separaban 302 millas y al que estaba previsto llegar a las doce de la mañana del día siguiente.

Nada más subir a bordo nos acomodaron en los camarotes correspondientes y nos distribuyeron las mesas del restaurante, que serían las mismas durante todo el viaje. Para que no hubiera muchas aglomeraciones de gente en el restaurante establecieron dos turnos en las tres comidas del día, con una separación de una hora y media entre uno y otro.

La capacidad de acomodación del ACHILLE LAURO era muy superior a la gente que llevaba en este viaje, pero no quisieron admitir más pasajeros para que los cruceristas viajaran más cómodos y desahogados.

El ACHILLE LAURO dispone de un amplio comedor, dos espaciosos salones de reuniones, un local de cine, varios bares, salas de juegos, salón de gimnasia, una capilla para la celebración de actos religiosos, hospital, tres piscinas en la cubierta, etc. Cualquier apetencia o necesidad que tengan los viajeros está cubierta por completo en este navío durante la travesía.

La comida durante el viaje es abundante y de buena calidad. Además de las tres comidas tradicionales, había un buffet de media noche, para los que les apetecía comer de nuevo.

La cena de la primera noche fue de gala. Previamente a la cena, hubo un cóctel de bienvenida, en que todos los cruceristas saludaron personalmente al capitán Jusepe Orsine, comandante del navío, y su plana mayor. Para el cóctel y la cena de gala, los cruceristas se ataviaron con sus mejores prendas, como se recomendaba en el programa. Durante esta recepción fueron presa fácil de los fotógrafos «oficiales», que aprovechaban cualquier oportunidad para darle trabajo a sus cámaras fotográficas. A lo largo de los nueve días que duró el viaje, estos «profesionales» de la información gráfica, hicieron miles y miles de fotografías de todos los cruceristas y en todas las situaciones, fotografías que después, debidamente numeradas, exponían en unos paneles durante un tiempo para que cada uno elegiera las que quisiera. Las fotografías elegidas, previo el pago de 600 pesetas cada una, se entregaron al último día del viaje, a los que las habían solicitado por escrito. En lo de las fotografías se pasaron un poco, pues aquello eran un verdadero asedio, aunque no obligaban a nadie a comprarlas. Pero el que más y el que menos, se quedó con varias, y algunos d elos pasajeros con grandes cantidades, como recuerdo del crucero, recuerdo que siempre resulta entrañable.

Lo del cóctel y la cena de gala, se repitió de nuevo la última noche del viaje, pero a la inversa. Si la primera noche fue un acto de bienvenida, lo de la última lo fue de despedida. Y en ambas ocasiones, el comandante del navío inició el baile con una crucerista, después del bindis de ritual, a los acordes de una música apropiada.

Como de lo que se trata en estos casos es de pasarlo bien, en todos los cruceros se programan por la noche, después de la cena, actos lúdicos y atracciones musicales, en los que intervienen también los cruceristas. Estos actos, que en ocasiones resultan un tanto esperpénticos, consisten en concursos de disfraces, elección de mises, concursos de baile, etc., bajo la batuta de la «animadora de turno», que provoca a los pasajeros para que sean también protagonistas activos en las diversiones. Dos orquestas se encargan de amenizar estas veladas, con el acompañamiento de cantantes y «show-mans» veladas que duran hasta altas horas de la madrugada. En cuanto al cine, pasan cuatro películas diferentes todos los días, de las diez de la mañana a las diez de la noche. La cuestión es que los pasajeros se lo pasan bien y no se aburran.

En esta clase de cruceros, al estar muchas horas juntos los que participan en ellos, se habla más con la gente y se establecen nuevas relaciones amistodas, lo cual resulta positivo y entrañable. Es una convivencia obligada por el reducido espacio en que se mueven los cruceristas a todas las horas.del día. Por otra parte, siempre resulta relajante por el aislamiento y la desconexión del mundo exterior que se produce cuando se navega por alta mar. Esto es un antídoto contra las prisas, el estrés y la crispación tan corriente y habitual en la vida moderna, aunque una estancia prolongada en estas condiciones terminaría por cansarnos y aburrirnos.

• • •

A las once de la mañana el ACHILLE LAURO atracó en el puerto de Gibraltar, la antigua Calpe. El Peñón de Gibraltar tiene el aspecto de un barco varado con la proa orientada hacia el sur, como si quisiera navegar hacia el continente africano. En contraposición a Ceuta, es una especie de vigía permanente del estrecho que lleva su nombre. Por tal motivo, es comprensible que Inglaterra tratara de conservarlo bajo su soberanía cuando su flota dominaba todos los mares del mundo, después de la decadencia española. Está bajo su dominio desde 1713, como condición impuesta por el Tratado de

Utrech y como consecuencia de la Guerra de Sucesión. Es la última colonia que queda en Europa, y el Reino Unido se resiste tenazmente a su devolución escudándose en la voluntad de sus habitantes que prefieren estar bajo la soberanía británica y no de la soberanía española. De todas formas, no se comprende muy bien como a las puertas del siglo XXI pueda existir aún esa rémora del pasado colonial inglés. Pero pasan los años, se suceden las conversaciones bilaterales entre ingleses y españoles para tratar de buscarle una salida airosa a esta espinosa cuestión y la bandera inglesa permanece aún desplegada al viento en lo más alto de la Roca, desafiante y altanera.

En los tiempos pasados, Gibraltar tenía un alto valor estratégico, como llave del estrecho. Pero en la actualidad, con las armas modernas que existen, ese valor estratégico prácticamente ha desaparecido por completo. No obstante, Inglaterra retrasa todo lo posible su devolución, tal vez añorando sus pasadas grandezas imperiales. De todas formas, más pronto o más tarde, Gibraltar se reintegrará a la soberanía española, pues a estas alturas, esta situación carece de razón y de sentido, ya que no se comprende muy bien que cuando han desaparecido todas las colonias de África, Asia y Oceanía, permanezca aún Gibraltar como colonia inglesa.

Aunque ya había estado en Gibraltar en otra ocasión, hace unos años, tuve la oportunidad de conocer la Roca mucho mejor. Hice un periplo completo alrededor del macizo montañoso y vi las bonitas playas que hay en la parte este, así como el faro que existe en el extremo sur llamado Punta Europa. Ascendí por la estrecha y tortuosa carretera que asciende por la ladera de Poniente hasta las famosas grutas que se encuentran a media altura, en una zona boscosa donde campan a sus anchas una colonia de monos que es la única que existe en toda Europa. Las grutas de San Miguel y los monos son dos de los atractivos turísticos de Gibraltar, de obligada visita de todos los que se acercan al Peñón en plan turístico. En esta misma ladera instalaron hace unos años un funicular que asciende hasta la misma cumbre, salvando casi verticalmente, sus 412 metros de altura.

En Gibraltar, más de treinta mil habitantes viven apretujados alrededor del Peñón, en un espacio inverosímilmente reducido. Han levantado edificaciones escalonadamente hasta una gran altura y constantemente se le ganan metros cuadrados al mar, con el fin de aumentar la superficie edificable que tanto necesitan para ensanchar la población que está constreñida entre el mar y la montaña. Estas nuevas edificaciones están destinadas tanto a viviendas como a ofi-

cinas y locales comerciales, sobre todo, en las proximidades del puerto comercial, que es donde más terreno se le gana al mar.

Gibraltar es una población dinámica que tiene mucha actividad, actividad que gira casi exclusivamente alrededor del comercio, del puerto y de la base naval. Hay gran cantidad de Bancos, oficinas comerciales, tiendas, bares y cervecerías, lo que es señal inequívoca de una gran prosperidad. Casi la totalidad de sus habitantes hablan indistintamente el inglés y el español, y todos los pagos pueden hacerse lo mismo en pesetas que en libras esterlinas. El cruce de la frontera se hace con mucha facilidad, ya que ni siquiera piden el pasaporte a los transeuntes. Tal vez esto favorezca el que la colonia sea un nido de contrabando de tabaco y estupefacientes en las proximidades de una zona turística importante como es la Costa del Sol. Pero a pesar de las facilidades de tránsito, no deja de ser una frontera, vigilada por unos guardianes y al amparo de una bandera extranjera que divide un territorio que geográfica y sentimentalmente son una misma cosa y que permanecen separados desde hace doscientos setenta y nueve años por derechos de conquista.

• • •

El segundo puerto en que hizo escala el ACHILE LAURO fue Cádiz, a donde llegó a las ocho de la mañana. En Cádiz esperaban una flota de autocares para llevar a los cruceristas a Sevilla, con el fin de visitar la Expo'92, que era el principal motivo del crucero. Esta visita se repitió al día siguiente, al dedicar dos jornadas completas a visitar la Exposición Universal. Aunque yo había visitado ya la Expo durante dos días, a primeros del mes de mayo, con esta nueva visita pude conocer algunos pabellones interesantes que antes no había visto, como por ejemplo, el de Francia, el de Marruecos y el del Reino Unido. Pero no pude visitar tampoco el de España, el de Mónaco y el de Canadá, por haber largas colas y tener que perder mucho tiempo para poder entrar. Entre una visita y otra habían transcurrido casi dos meses y en la Expo todo continuaba igual: mucha gente por todas partes, largas colas en los quince o veinte pabellones más interesantes, que todos quieren visitar, desfiles y atracciones por las tardes y las noches, con el colofón de esos fastuosos fuegos artificiales que salen de la superficie del Lago de España, con una belleza y colorido singular. Además se celebran también todas las noches, en el pabellón que construyeron exprofeso para esta clase de actos,

funciones de teatro, de ópera, de ballet, etc. Estas atracciones suelen durar hasta altas horas de la noche, y muchos visitantes permanecen en el recinto hasta las cuatro de la madrugada que se cierra, divirtiéndose en los actos lúdicos, o simplemente paseando por sus calles intensamente iluminadas, en una auténtica fiesta de alta participación popular.

De seguir a este ritmo de asistencia de gente, van a visitar la Expo'92 desde el 20 de abril que se inauguró hasta el 12 de octubre que se clausurará, de 25 a 30 millones de personas*. Seguramente va a ser la Exposición Universal más visitada de la historia, aunque muchos se muestran reacios a trasladarse a Sevilla, en pleno verano por las altas temperaturas que hay allí en esos meses. En ese sentido nosotros tuvimos mucha suerte, ya que disfrutamos de unas temperaturas relativamente bajas, impropias de mediados de junio, lo que siempre es de agradecer. Cuando estuve allí a primeros de mayo había seis o siete grados más de temperatura que en este segundo viaje, seis semanas después.

Con estas dos visitas ya he formado una idea bastante exacta de lo que es y significa la Expo'92 de Sevilla, aunque apenas he visitado el 25% de los 141 pabellones que hay instalados en la isla de la Cartuja. Como en ambas ocasiones quise ver lo máximo posible, fue un ajetreo intenso, un ir y venir de un lado para otro, lo que se traduce al final de cada jornada en un cansancio y agotamiento físico extraordinario. Pero a pesar de todo, valió la pena, ya que acontecimientos de estas características se producen de tarde en tarde y siempre constituyen una grata vivencia para todos los que tengan la suerte de disfrutarlos.

Después de la «paliza» de Sevilla, tuvimos un día relativamente tranquilo y sosegado, que lo dedicamos a visitar Cádiz, los que no tomaron parte en la excursión que se organizó para visitar Jerez de la Frontera y otros lugares de los alrededores de la capital gaditana. Esta visita tuvo lugar en domingo, precisamente, el día que celebraban la procesión del Corpus en Cádiz, procesión que en la «Tacita de Plata» se reviste de una gran suntuosidad y boato. Este acto fue para los cruceristas un atractivo añadido al programa trazado a priori y sirvió de complemento festivo en una soleada mañana dominical, algo con lo que no se contaba.

La verdad es que Cádiz, constreñido en una estrecha franja de tierra peninsular, además de la Catedral y las antiguas murallas, no tiene grandes atractivos turísticos que ofrecer a los visitantes. Su

casco antiguo, de calles estrechas y recoletas, precisa de una restauración a fondo, lo mismo que están haciendo en la fachada principal de la Catedral. El principal actractivo de Cádiz no son sus monumentos, sino su historia bimilenaria, por ser una de las poblaciones más antiguas de Europa. Por Cádiz pasaron todos los pueblos y civilizaciones a partir de los fenicios, y todos dejaron aquí sus huellas y su impronta. Cádiz tuvo también un gran protagonismo en la Guerra de la Independencia, por haberse reunido aquí las Cortes Generales que representaban la legitimidad política, mientras el Rey Fernando VII estaba confinado en Francia y Napoleón nombró a su hermano José Rey de España. Estas Cortes fueron las que promulgaron la primera Constitución Española en 1812, llamada «La Pepa», por haberse publicado el día 19 de marzo, fiesta de San José.

(*) El número total de visitantes, según datos oficiales, superó los 41 millones, batiendo el récord diario el sábado, 3 de octubre, con 632.420 asistentes a la Expo.

• • •

La siguiente escala del ACHILLE LAURO fue Casablanca, capital económica, industrial y comercial de Marruecos, que con sus tres millones de habitantes es la población más grande y occidentalizada del país, con edificios de muchas alturas, así como un importante puerto comercial. Tiene también amplias avenidas, muchos parques y jardines y gran número de automóviles que en las horas punta saturan de tráfico las calles céntricas de la población.

Casablanca sonó mucho durante la segunda Guerra Mundial, ya que allí celebraron una importante conferencia los principales mandatarios de Francia, Rusia, Inglaterra y Estados Unidos, en la que trazaron los planes bélicos que conducirían a la derrota de Italia y Alemania. También se hizo célebre en la década de los años sesenta cuando Ingrid Bergman y Humphrey Bogart protagonizaron la famosa película del mismo nombre que se ha representado multitud de veces en todos los cines del mundo. El café donde se filmó esta película ya no existe.

La mayoría de los habitantes de Casablanca visten a la europea y los grandes comercios están atiborrados de toda clase de objetos y géneros que pueden apetecer los visitantes de cualquier latitud. Como es una población industrial y comercial por excelencia, tienen aquí sucursales los principales Bancos de Europa, y algunos de América. También hay hoteles de lujo para albegar a los muchos tu-

ristas que pasan por aquí a lo largo del año, y a los hombres de negocios que giran alrededor de la industria y el comercio que le da vida y prosperidad a la población.

En el aspecto religioso, Casablanca tiene 250 mezquitas. Esto no es de extrañar, teniendo en cuenta la gran religiosidad del pueblo marroquí, lo mismo que ocurre con los demás pueblos árabes. Hay también varias sinagogas al servicio de la colonia de judíos que asciende a varios miles. En cuanto a iglesias católicas hay también varias, destacando entre todas ellas la Catedral y la Iglesia de Lourdes, de estilo vanguardista, que construyeron los franceses entre los años 1917 y 1958. Tiene muchas vidrieras policromadas y algunas semejanzas con la Catedral de Notre Dame, de París. En cuanto a otros monumentos, merecen mención especial el Palacio Real de Hasan II, la Mezquita de Mohamet V, con su torre idéntica a la Giralda de Sevilla y el suntuoso Palacio que alberga la prefactura de la policía.

Lo mismo que ocurre en todas las grandes ciudades árabes, Casablanca tiene también su Medina, de calles sumamente estrechas y tortuosas, donde se venden los objetos más diversos y variopintos en pequeñas tiendas, con un ambiente un tanto sórdido, donde los guías conducen a los turistas de una forma un tanto aberregada, para que compren cosas en unos determinados comercios, donde ellos perciben una comisión concertada previamente con los comerciantes, en todas las ventas que consigan hacer. Este proceder, que más o menos encubierto, ocurre de la misma forma en todas las zonas turísticas del mundo, aquí lo hacen de una manera más descarada y visible. Y además, lo dicen sin ningún rubor. Lo negativo de estos comportamientos es que los guías conducen a los turistas a unas tiendas que, generalmente, son más caras que en otras partes, y además, el regateo es norma general y nunca sabes a ciencia cierta a qué atenerte, cuando pudimos comprobar que habían otros comercios de las mismas características, donde todos los objetos expuestos a la venta tenían en sitio visible el precio correspondiente, precio fijo, del que era muy difícil conseguir que te rebajaran lo más mínimo. Son comercios de más garantía y seriedad, donde los clientes compran más seguros de que no se les engaña en precio y calidad, de los productos adquiridos.

Como es normal en un pueblo próspero y dinámico, en Casablanca hay también lujosos barrios residenciales en la periferia de la población, en zonas ajardinadas, donde viven las gentes más ricas y acomodadas. Pero como también suele ocurrir en todas partes,

en Casablanca hay pobres y marginados que malviven en la pobreza más extrema, aunque aquí son menos visibles que en los pueblos y aldeas del interior del país, donde la pobreza está más generalizada. Gentes que viven a salto de mata, como pueden y de lo que pueden, empleando procedimientos que dejan mucho que desear, e incluso, delictivos.

Otra cosa que nos llamó la atención en Casablanca, fueron sus amplias y hermosas playas de blancas y limpias arenas, playas que son muy abundantes en toda la costa atlántica de Marruecos.

• • •

Desde Casablanca se organizaron excursiones a Marrakech y Rabat. A Marrakech para todo el día, por estar más lejos y a Rabat sólo por la mañana. Marrakech la conocía porque estuve allí hace dos años, invitado por la Asociación Marroquí de Periodistas y Escritores de Turismo, y escribí varias crónicas de aquella visita, que se han publicado en uno de mis últimos libros de viajes. Por lo tanto, me decidí por la excursión a Rabat.

Rabat, con su medio millón de habitantes, no tiene puerto comercial, a pesar de estar junto al mar y ser la capital política y administrativa de Marruecos. Sólo tiene un pequeño puerto pesquero. El puerto comercial de Rabat es el de Casablanca, a pesar de estar a 80 kilómetros de distancia. Ambas poblaciones están comunicadas por una autopista que discurre a lo largo de la costa atlántica, en un terreno completamente llano y poco productivo.

Uno de los mayores atractivos turísticos de Rabat es el Palacio Real, donde habitualmente reside y despacha el Rey Hasan II. Este palacio, muy lujoso y de grandes dimensiones, construido en el siglo XVIII, está rodeado de otros grandes edificios dedicados a ministerios y otras dependencias oficiales, en medio de un amplio espacio limpio y ajardinado. Sólo se puede acceder hasta las proximidades de la puerta principal que custodian guardias lujosamente ataviados, si bien se permiten hacer fotografías sin ningún inconveniente.

El Palacio Real, con las demás dependencias que lo circundan, ocupa la parte central de un recinto amurallado que le aisla por completo del resto de la población. Es algo así como un pueblo aparte, dentro de la capital marroquí, al que además de los turistas que acceden montados en autocares con sus correspondientes guías, muy po-

ca gente tienen posibilidad de penetrar, excepto el personal de servicio civil y militar.

Otro lugar de interés turístico de Rabat es la antigua alcazaba, fortaleza amurallada situada junto al mar, que es el germen primigenio de la población. A pesar de que su construcción data del siglo XII, se encuentra aún en buen estado de conservación. En el patio central de esta fortaleza está el jardín llamado Del Andalus, que lo muestran con mucho orgullo, aunque no tiene nada de particular. Es un jardín como otros muchos que hay por cualquier parte de Marruecos.

En una de las principales mezquitas de Rabat, se levanta airosa la Torre de Hasan, que es una réplica exacta de la Giralda de Sevilla y de la Kotoubia de Marrakech.

Pero el monumento más visitado de Rabat es el Mausoleo donde está enterrado el Rey Mohamet V, padre del actual Rey de Marruecos, desde 1971, diez años después de su muerte. Se trata de un edificio suntuoso, ricamente ornamentado en todo su interior, a donde acuden muchos marroquís en peregrinación, ya que fue un Rey muy querido por haber sido el forjador de la independencia del país que estaba bajo el dominio de Francia y de España, como protectorado. El Palacio que alberga este mausoleo se construyó junto al lugar donde en el siglo XII se empezó a construir una gran mezquita, cuyas obras se paralizaron al poco tiempo de iniciarse su construcción. Los principios de sus numerosas columnatas, son hoy mudos testigos de una gran obra inconclusa, que apenas pasó de proyecto hace ochocientos años.

• • •

La última etapa del crucero fue Tánger. Desde Tánger organizaron excursiones para visitar Tetuán y Xauen, dos de las más importantes poblaciones de lo que fuera antes el Protectorado Español. Como no tenía ningún interés en visitar estas ciudades, opté por dedicar todo el día a visitar Tánger, que desconocía por completo.

Tánger es una antigua población costera del noroeste de África, con un importante puerto comercial, a la salida del Estrecho de Gibraltar. Aquí tuvieron su asentamiento todos los pueblos de la antigüedad: fenicios, griegos, cartagineses y todos dejaron sus huellas culturales y su impronta.

Cuando Marruecos era protectorado de Francia y de España, Tánger fue internacional, desde 1923 hasta 1956, en que consiguió

su independencia. Durante estos treinta y tres años, Tánger alcanzó una gran prosperidad y pujanza y en los tiempos de la Segunda Guerra Mundial, por Tánger pululaban las más sofisticadas redes de espionaje de las principales potencias contendientes. Esa pujanza y prosperidad aún perdura. Por eso Tánger es en estos momentos un centro comercial de primer orden, no sólo en su Medina, a donde van a comprar los turistas, sino también en la Avenida del Puerto y otras calles de la población antigua. Los numerosos Bancos que tienen aquí sucursales abiertas son una demostración del movimiento y la riqueza de esta población, que en estos momentos tiene medio millón de habitantes y un gran atractivo turístico. Es una ciudad cosmopolita que tiene lujosos barrios residenciales, como el de California, ocupado, en su mayor parte por norteamericanos que se dedican a los negocios y las finanzas. Aquí tiene el Rey Hasan II su Palacio de Verano –tan lujoso como todos los demás–, que tiene por otros lugares de Marruecos. Este Palacio está ubicado en medio de una zona boscosa (auténtico pulmón verde de la población) cerca de otro Palacio similar del Rey de Arabia Saudita.

Tiene Tánger así mismo hermosas playas en las proximidades de las Cuevas de Hércules, que están en la divisoria de los mares Mediterráneo y Atlántico, al sur del Cabo Espartel donde está el faro que señaliza esta divisoria.

La geografía urbanística de Tánger está bastante occidentalizada y los rasgos culturales árabes bastante difuminados, al pasar por aquí constantemente gentes de las más diversas procedencias y ser una población muy bien comunicada por tierra, por mar y por aire. Tánger es, en definitiva, la puerta de África Occidental para los europeos.

Nuestra estancia en Tánger de un día completo, fue un bonito colofón de nuestro viaje por mar. La mayor parte de los cruceristas hicieron acopio de prendas y objetos de la más diversa índole, no sólo en las tiendas de la población, sino también en los tenderetes bien abastecidos que los vendedores montaron en el puerto, cerca del ACHILLE LAURO, desde las primeras horas de la mañana. Aquello fue un auténtico zoco, donde el regateo se convierte en un verdadero arte. En estas ocasiones, el comprar cosas es casi un rito obligado, aunque después, muchos de estos objetos no tengan ninguna utilidad práctica. Pero al menos nos servirán de recuerdo de un viaje que resultó muy interesante y agradable.

El viaje de regreso fue tan placentero como el viaje de ida. El mar estaba tranquilo y sosegado, y el 25 de junio, a las 8 de la mañana, después de 28 horas de navegación, el ACHILLE LAURO atracó en el puerto alicantino. La mañana era soleada y espléndida y Alicante se despertaba adormilada y gozosa después de la noche del fuego en la que ardieron, como ya es tradicional, en esta fecha, centenares de monumentos artísticos de cartón-piedra que se conocen con el nombre de «les fogueres de Sant Chuan» y que como un Ave Fénix lúdico, resurgen todos los años, puntualmente, de sus propias cenizas.

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

Quinta parte

Por las rutas de España

PUCOL
MUSEO ESCOLAR

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

CANARIAS, OTRA VEZ

LAS BALLENAS PILOTO DE TENERIFE

A los muchos atractivos turísticos que tiene la isla de Tenerife, hay que añadir uno nuevo: el espectáculo que ofrecen una colonia de unos doscientos ejemplares de ballenas que de un tiempo a esta parte tienen su asentamiento en el estrecho de mar que separa las islas de Tenerife y la Gomera. Para presenciar esta especie de ballet marino, como divertimento, todos los días se organizan excursiones en el pequeño navío SIRON para que los turistas puedan contemplar como las ballenas salen a la superficie y donde el sol se refleja en sus voluminosos dorsos, en su lento navegar entre dos aguas. Estas ballenas suelen ir en grupos de doce o trece ejemplares cada uno, y la totalidad de la colonia se mueve en un espacio de pocos kilómetros cuadrados ya que ellas mismas se han trazado los límites de su hábitat que no traspasan en ningún momento.

En las proximidades de estos grupos de ballenas que son de un tamaño medio, suelen verse también otros grupos de delfines de parecidas magnitudes que con sus rápidos saltos y piruetas le dan mayor atractivo y vistosidad al espectáculo.

Cuando se detectan estos grupos de cetáceos la embarcación disminuye su velocidad y se mueve en círculos alrededor de los mismos para que los turistas los puedan fotografiar durante los escasos segundos que permanecen la vista. Lo que para ellos debe suponer unas extrañas visitas no parece asustarles demasiado, ya que el barco se aproxima hasta pocos metros de los mismos, pero siempre con el máximo cuidado para no ocasionarles el más mínimo daño. Este cuidado no se tiene siempre, ya que en algunos casos determinadas canoas superrápidas intentan pasar sobre las ballenas cuando navegan sobre dos aguas, hiriendo sus lomos con las hélices de sus motores. Claro está que estos comportamientos están completamente prohibidos, ya que lo que se pretende es no ocasionarles molestias ni quebranto alguno para que se sientan a gusto en esta zona y no la abandonen.

Se dan muy pocos casos en que las ballenas tengan su hábitat normal y sedentario tan cerca de las costas, como está ocurriendo aquí en estos momentos. Por tal motivo los científicos están estudiando este fenómeno para hallar su razón y su por qué, particularmente, los norteamericanos James y Sarah Heinbich-Borán y cuyos trabajos de investigación sobre el particular, que ya dura muchos meses, terminarán el próximo octubre. También estuvo aquí hace poco el equipo de filmación de la Fundación Cousteau, con el propio oceanógrafo al frente, para hacer un reportaje gráfico sobre este tema, reportaje que han publicado diferentes cadenas de televisión.

Después de dar a conocer este reportaje se ha incrementado mucho el interés científico por este fenómeno, hasta el extremo de que se tiene el proyecto de firmar un convenio entre la Fundación Cousteau, la Universidad de la Laguna y el Museo de Ciencias Naturales de Tenerife, para garantizar la protección de las llamadas Ballenas Piloto o Calderones, así como la continuidad de las investigaciones sobre las mismas que están llevando a cabo los dos científicos americanos antes citados. Este proyecto de convenio goza de todas las bendiciones de las autoridades insulares, ya que son conscientes de que la permanencia de las ballenas en estas aguas son un valioso complemento de los muchos atractivos turísticos que atesora Tenerife. De esta manera, además de sol, playas y paisajes se puede ofrecer así mismo un turismo ecológico que está tan de moda en estos momentos, o lo que es igual, el llamado «eco-turismo». Algo de esto tienen el Loro Parque, en el Puerto de la Cruz, donde unos cuantos delfines amaestrados hacen las delicias de los visitantes con sus grandes saltos y cabriolas, obedeciendo las indicaciones de su



Drago de Icod de los Vinos (Tenerife)

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

domador. Pero no es lo mismo ver los delfines en un pequeño recinto que verlos en compañía de las ballenas en plena libertad en mar abierto.

Lo de la protección de las Ballenas Piloto de Tenerife (se llaman así porque en ocasiones, cuando está el mar embravecido y los barcos se encuentran en peligro, suelen guiarlos hasta la costa donde pueden encontrar abrigo seguro) es de una rabiosa actualidad en estos momentos, cuando existe una gran polémica entre las principales naciones del mundo sobre las limitaciones que se deben arbitrar sobre la caza y captura de estos cetáceos, ante el evidente peligro de extinción si esta actividad no se regula adecuadamente. En esta candente cuestión están enfrentados los intereses ecológicos con los de las empresas comercializadoras de sus valiosos productos que tanta demanda tienen en el mercado.

La visita realizada a las Ballenas Piloto de Tenerife formaba parte de los actos programados en los VIII Encuentros Internacionales Prensa Turismo Tenerife 92, a los que asistieron unos cincuenta profesionales de la información turística pertenecientes a la F.E.P.E.T. (Federación Española de Periodistas y Escritores de Turismo) acompañados de varios periodistas extranjeros, encuentros que ya se han celebrado ocho años consecutivos por las mismas fechas. La verdad es que este paseo, con la correspondiente comida a bordo, fue una verdadera delicia y se les dio mucho trabajo a las máquinas fotográficas.

LANZAROTE, LA ISLA DE FUEGO

Aunque ya había estado aquí anteriormente en varias ocasiones, me ha producido una verdadera satisfacción el volver otra vez a Lanzarote con motivo de los VIII Encuentros Internacionales Prensa Turismo Tenerife 91, ya que esta isla, por sus enormes atractivos, es uno de esos lugares que nos cautivan y subyugan sobremanera, hasta el extremo de que no nos cansamos nunca de visitarlo. Sol, playas y vegetación más o menos exhuberante, los encontramos en muchos lugares del mundo, pero esos parajes volcánicos de adusta e impresionante belleza en su desoladora magnitud, es difícil hallarlos en otros lugares con tanta profusión.

Cuando desde el Mirador de Montaña Rajada contemplamos sus entornos nos quedamos francamente absortos y no encontramos palabras apropiadas para expresar los sentimientos de asombro y ad-

miración que experimentamos en esos momentos. Lo que desde allí están viendo nuestros ojos asombrados, más que paisajes terrestres son parajes lunares. Más que una visión real y auténtica parece el reflejo de un sueño fantástico y alucinante que nos pone el corazón en un puño. Lo que estamos viendo es el resultado de una conmoción telúrica, como si estuviéramos en el principio de la creación, como si la naturaleza estuviera haciendo sus reajustes formativos y para ello hubiera realizado un gran esfuerzo que siempre lleva consigo un alumbramiento. Y esa sensación impresionante, no la experimentamos solamente en este punto concreto, sino también a lo largo y ancho de toda la zona de Timanfaya, declarada Parque Nacional en el mes de agosto de 1976. El Parque Nacional de Timanfaya (se llama así porque ese era el nombre de uno de los pueblos que quedaron enterrados cuando las tremendas erupciones del primer tercio del siglo XVIII) es un conjunto de cráteres volcánicos y mares de lava llamados «malpaises», de unos doscientos kilómetros cuadrados de extensión, que ocupa la parte central de Lanzarote. Esto está así desde principios del siglo XVIII, como digimos más arriba, ya que desde septiembre de 1730 hasta abril de 1736 se abrieron aquí numerosos cráteres que arrojaron a la superficie de la tierra una gran cantidad de millones de toneladas de materias incandescentes en una de las mayores erupciones volcánicas de que se tienen referencias. Estas erupciones fueron de tal magnitud por su larga duración y por su virulencia, que enterraron la tercera parte de la isla, precisamente, la zona más fértil, desapareciendo numerosos caseríos que yacen aún bajo un grueso manto de lavas y escorias. De aquellos trágicos acontecimientos se conservan referencias escritas de testigos presenciales que dejaron fidedignos testimonios de sus devastadores efectos, así como de sus propias vivencias personales en aquellas aciagas fechas.

Aunque en 1824 hubo en Lanzarote otras erupciones volcánicas, en esta ocasión no alcanzaron la devastadora magnitud de las producidas en la tercera década del siglo XVIII. Ni seguramente serán las últimas que se produzcan, ya que el gigante dormido puede despertar en cualquier momento sembrando el terror y la aniquilación por doquier. De que estos fenómenos se pueden repetir de nuevo nos dan fe esas ígneas emanaciones que afloran a la superficie en algunos lugares de Timanfaya, particularmente, en el Islote de Hilario, donde quema la tierra y sale fuego por todos los resquicios y grietas de la colina. Estos síntomas evidencian que el peligro es latente y que la tragedia se puede presentar de nuevo a las primeras de

cambio. Y lo peor de todo es que el hombre se siente impotente para poder evitarlo en su insignificante pequeñez ante las desatadas fuerzas de la naturaleza que todo lo arrollan en sus convulsiones devastadoras.

Pero Lanzarote no es sólo lava volcánica y escorias, aunque esto sea sus características más significativas y peculiares. Lanzarote es también sus blancos, limpios y bonitos pueblos del sur y este de las islas, destacando entre todos ellos Teguise y Yahiza, galardonada recientemente como pueblo modélico y bien conservado. Y lo es también sus hermosos valles de bellos y admirables paisajes como el de Haria, llamado de las mil palmeras por lo mucho que abundan en este precioso rincón lanzaroteño. Y lo es así mismo la Geria, con sus singulares viñedos de la variedad malvasia, cultivados de una manera especial, a base de un titánico esfuerzo por parte de los agricultores que luchan denodadamente con una naturaleza adversa y una pluviometría casi nula. Como homenaje al esfuerzo titánico que realizan estos hombres para hacer productiva una tierra cubierta de polvo volcánico, se ha levantado un monumento en el centro geográfico de la isla.

Y Lanzarote es también César Manrique, su hijo predilecto, el artista polifacético, de cuya magna y admirable obra hay valiosas muestras por toda la superficie lanzaroteña, donde ha dejado su inconfundible impronta.

Y Lanzarote es ¡como no!, sus hermosas y limpias playas de las costas sur y este, así como su clima benigno y templado durante los doce meses del año, con ese mar tranquilo y ese cielo casi permanentemente azul. Y lo es por encima de todo, por sus gentes sencillas y amables que reciben a los visitantes con los brazos abiertos y sienten una verdadera veneración por su tierra a pesar de las enormes dificultades que encuentran para poder vivir dignamente en ella, aunque de un tiempo a esta parte tienen en el turismo su mayor fuente de ingresos ya que más o menos directamente, casi todos sus habitantes viven de él.

Por todas estas y otras muchas cosas, Lanzarote nos atrae y nos cautiva, nos encanta y nos envuelve con ese halo especial que respira por todos los poros de su piel. De ahí la preferencia de muchos centenares de miles de turistas nacionales y extranjeros que sienten por esta isla y vienen aquí a pasar sus vacaciones en todas las épocas del año.

La reciente cumbre hispano-alemana entre Felipe González y Helmut Kohl celebrada en Lanzarote con sus respectivas delegacio-

nes de un centenar de personas cada una, propiciará el desarrollo turístico de la isla, pues esta cumbre fue mitad negociadora y mitad turística, con visitas a distintos lugares de la misma, con un amplio despliegue informativo.

EL JARDÍN BOTÁNICO DE LA OROTAVA

Estos días se cumple el II Centenario de la creación del Jardín Botánico de la Orotava, ya que a pesar de que los primeros ensayos preparatorios se hicieron en 1788, fue a mediados del año 1791 cuando empezó su funcionamiento como jardín de aclimatación de plantas exóticas. La persona que llevó a cabo todas las gestiones y preparativos para poner en pie este complejo de experimentación botánica, por encargo del Rey Carlos III, fue don Alonso de Nava Grimón, Marqués de Villanueva del Prado, en unos terrenos de 21.505 varas cuadradas de superficie, de forma rectangular, «cedidos graciosamente para servir a Su Majestad» por el señor de la isla de Fuerteventura don Francisco Bautista de Lugo. Estos terrenos están ubicados en las proximidades de la Orotava, y que reunían las mejores condiciones para estos fines. De ahí que lleven su nombre.

La superficie total del Jardín Botánico de la Orotava en estos momentos, después de varias ampliaciones, casi se ha triplicado respecto a la que tenía en un principio, para poder dar cabida a nuevas variedades botánicas procedentes de todo el mundo, ante la imposibilidad de poder hacerlo con las primitivas dimensiones.

Lógicamente, el motivo principal que impulsó la creación de este jardín era para que aquí se pudieran aclimatar todas las plantas exóticas procedentes de los lugares más apartados del Imperio Español, tal como se había hecho unos años antes con el Jardín Botánico de Madrid, que es el único que le supera en edad (1781), entre los seis que existen en estos momentos en España. Los otros cuatro están situados en Valencia (1802), Blanes «Marimurtra» (1951), Gran Canaria (1952) y Blanes «Pinya de Rosa» (1952).

En el momento de su creación y para un plazo de seis años, se le asignó un presupuesto de 624 pesos anuales, para su cultivo, cuidado y conservación. Con tan pocos medios este jardín tuvo una gran relevancia desde un principio. Las condiciones climáticas tan idóneas de esta zona fueron un factor determinante para su rápido crecimiento y desarrollo, y en estos momentos es uno de los jardines botánicos más importantes del mundo, al encontrarse en él unas tres

mil variedades y especies de árboles y plantas de las más diferentes características, pudiendo ser casi todas ellas visitadas por el público, que acude allí todos los días en gran cantidad, al ser un atractivo turístico de primer orden que todos quieren conocer.

En el aspecto didáctico y experimental el Jardín Botánico de la Orotava está cumpliendo a la perfección las funciones para las que fue creado.

Entre la inmensa variedad de toda la amplia gama botánica que se encuentra aquí representada, hay algunos ejemplares verdaderamente exóticos y llamativos, como es el caso del «Árbol de Tarzán», por las numerosas raíces aéreas que cuelgan de todas sus ramas. Algunas de estas raíces han penetrado en la tierra y contribuyen a la nutrición del árbol y al sostenimiento de su enorme estructura como columnas laterales.

También llama mucho la atención el «Árbol del Pan», cuyos enormes frutos comestibles, una vez tostados, adquieren la apariencia de panes.

Otros árboles raros y curiosos dignos de destacarse, son el «Árbol de las Salchichas», el «Árbol del Barniz», el «Árbol de la Lluvia», el «´Arbol del Jabón», etc. Hay así mismo, cuarenta y ocho variedades de palmeras, así como una gran cantidad de árboles frutales tropicales y subtropicales.

La verdad es que pasear por todos los rincones de este jardín es una verdadera delicia ya que se va de sorpresa en sorpresa que contribuye a que se avive e incremente nuestra curiosidad al adentrarnos en las intimidades de esa naturaleza vegetal que se encuentra aquí representada en la más amplia muestra de sus numerosas variedades y matices.

Los entornos del Jardín Botánico de la Orotava, tiene una vegetación exhuberante, como el resto de todo el valle donde está ubicado. Sería muy difícil encontrar otro emplazamiento más apropiado para la ubicación de unas instalaciones de estas características, no solamente por el paisaje en sí, que es de una gran belleza, sino también por el microclima que lo circunda, muy propicio para el crecimiento y desarrollo vegetativo de toda clase de árboles y plantas.

A los muchos encantos turísticos que tiene el Valle de la Orotava, como uno de los lugares más privilegiados del mundo, por sus admirables paisajes, hay que añadir el atractivo de su jardín botánico como un valioso complemento. Por eso no es de extrañar que

pasen por aquí centenares de personas todos los días del año para conocerlo y admirarlo.

LA ISLA DE LA PALMA

Tiene la forma de una pera, orientada de norte a sur, y con sus 706 kilómetros cuadrados de superficie y sus 80.000 habitantes, La Palma es una de las islas más atractivas del archipiélago canario. Se le conoce como «La isla Bonita» y «La isla Verde» y la verdad estos sobrenombres le cuadran como el anillo al dedo, ya que su vegetación es exhuberante y con unos paisajes de una singular belleza. Como contraste a lo que ocurre en las demás islas, que son todas pobres en recursos hídricos, en La Palma hay abundancia de agua, incluso, corrientes superficiales, cosa insólita en Canarias. De ahí su fertilidad y su próspera agricultura. Hasta se permite el «lujo» de tener un pantano, llamado de La Laguna, en la zona de Barlovento, al norte de la isla, con una capacidad de cinco hectómetros cúbicos, y se tiene el proyecto de construir otro en el valle de Aridane. Las mayores corrientes superficiales de agua se producen en el fondo de la Caldera de Taburiente y en la zona de los Sauces, producto de las «lluvias horizontales» como aquí se les llaman a las humedades producidas por las nubes que chocan con las masas boscosas que hay en las laderas montañosas.

Como las otras islas Canarias, La Palma es también muy montañosa, siendo su máxima altura el Roque de los Muchachos, con una elevación de 2.426 metros sobre el nivel del mar.

En la isla de La Palma abundan mucho los dragos, aunque el más famoso de Canarias es el de Icod, en Tenerife, por su gran tamaño y por su longevidad. También abundan los bosques de laurisilvas, aunque son más conocidas las del Parque Nacional de Gara Jonay, en la isla de La Gomera.

La capital de la «Isla Bonita» es Santa Cruz de la Palma, en la costa este. Tiene 18.000 habitantes y hermosos edificios de estilo colonial, con sus grandes balconajes de madera pintada de color oscuro. Es una bonita población junto al mar, con un pequeño puerto comercial y un viejo castillo amurallado construido con piedra volcánica de color lávico. Contemplada desde el mar, Santa Cruz tiene una bella estampa, por el contraste que forma la blancura de sus edificaciones con la montaña negruzca, sobre cuya falda está asentada. La segunda población en importancia es Los Llanos de Aridane, que

ocupa el centro del amplio valle del mismo nombre, una comarca muy fértil al oeste de la isla. Se trata de una ciudad que tiene casi los mismos habitantes que la capital, y es mucho más dinámica y próspera, por la gran riqueza que generan sus entornos, agrícolamente muy productivos.

Como dijimos antes, la agricultura palmera es muy próspera y rica, propiciada por un clima templado y por la abundancia de recursos hídricos que atesora. Y dentro de la amplia gama de cultivos que proliferan en la isla, hay que poner en primer lugar las plataneras, que las hay en grandes cantidades en varias zonas de la isla, particularmente, en el valle de Aridane, donde llegan hasta el mismo borde del mar, y que constituye una comarca platanera de las más importantes del archipiélago. Abundan también mucho los almendros en las zonas altas de El Paso, Tijarafe y Punta Gorda, aunque se ven mal cultivados y abandonados, por su escasa rentabilidad.

El viñedo es un cultivo que tiene una gran incidencia en la agricultura de La Palma (a esta isla se le puso ese nombre por la gran cantidad de palmeras que hay en algunas de sus comarcas), viñedos que producen uva de vinificación, tanto blanca como negra. Se produce también el famoso malvasía, aunque este vino siempre nos recuerda a La Geria, en Lanzarote. El malvasía producido en Canarias fue, en los pasados siglos, el vino que se bebía en las Cortes Europeas, por su buena calidad.

En la comarca de Fuencaliente, en el vértice sur de la isla, es donde más abundan los viñedos y también los volcanes, pues aquí están situados los llamados San Juan, San Antonio y Teneguía. Este último estuvo en erupción más de tres meses en 1971, siendo la última erupción volcánica ocurrida en el archipiélago canario.

Breña Alta es la comarca productora de tabaco más importante de la isla. Aquí es donde se fabrican, artesanalmente, los famosos puros palmeros. En las partes altas de toda la isla hay una gran abundancia de pinos canarios, de helechos y de brezos. Las varillas de los brezos, que aquí adquieren gran tamaño, se emplean para sostener las piñas de los plátanos cuando adquiren gran volumen y aumentan de peso.

Turísticamente, la isla de La Palma es una auténtica maravilla, que aún no está debidamente promocionada, pues hasta ahora, el turismo en Canarias estaba orientado, preferentemente, hacia Tenerife, Gran Canaria y Lanzarote, donde levantaron grandes complejos hoteleros para alojar a los muchos millones de turistas nacionales y ex-

tranjeros que acudían allí todos los años. Pero hoy La Palma está despertando al turismo, consciente de su poder de atracción, pero no a un turismo masivo de sol y playa, sino a un turismo verde y ecológico, ya que sus principales atractivos son sus bellezas paisajísticas de alta montaña que tanto se prodigan aquí. A un turismo que se pueda compatibilizar con el desarrollo de su agricultura, que en estos momentos es su principal riqueza y su mayor fuente de ingresos. Y entre su belleza paisajística ocupan un lugar de privilegio el Parque Nacional de la Caldera de Taburiente, esa maravilla de la naturaleza, que con sus ocho kilómetros de diámetro y sus dos mil metros de profundidad, es la mayor depresión orográfica del mundo, y cuya contemplación nos produce admiración y asombro. La declaración de este Parque Nacional data de 1954 y constituye la mayor reserva de pinos canarios del archipiélago, así como la mayor reserva de agua de la isla. Contemplar desde las altas cumbres laterales la Caldera de Taburiente nos produce una impresión indescriptible por sus asombrosos paisajes que nos hacen enmudecer de admiración. Y si los Parques Nacionales de las Cañadas, en Tenerife y Timanfaya en Lanzarote nos impresionan por su árida sequedad que les asemeja a parajes lunares, la Caldera de Taburiente nos impresiona por su exhuberante vegetación a la que se adhiere, casi permanentemente, una masa de blancas y algodonosas nubes que le proporcionan contraste y humedad.

La isla de La Palma tiene en la Caldera de Taburiente uno de sus más grandes atractivos. Y sólo por contemplar esta maravilla natural vale la pena hacer un viaje a esta isla de ensueño.

Para facilitar el conocimiento de la isla, han trazado unas rutas turísticas que cruzan La Palma en todas direcciones. Algunas de estas rutas acceden a los miradores desde los que se puede contemplar la Caldera de Taburiente. Los miradores más importantes son el de Roque de los Muchachos en el norte y el de la Cumbrecita en el sur.

Actualmente, la zona turística más atractiva es Puerto Naos, en la costa oeste de la isla. Aquí la Cadena Sol ha levantado un complejo hotelero de cuatro estrellas, junto al mar y rodeados de verdes platanales, que constituye un punto ideal para pasar una agradable temporada de vacaciones.

Entre Tenerife y La Palma hay buenas comunicaciones por mar y por aire, aunque con la península son más bien escasas y deberían incrementarse.

A pesar de ser tan montañosa, la isla de La Palma tiene buenas carreteras por la costa y por el interior. Dos de estas carreteras de alta montaña acceden hasta el observatorio astroffsico del Roque de los Muchachos.

TURISMO Y ASTRONOMIA

Dependientes del Instituto de Astroffsica de Canarias (IAC) hay en dicho archipiélago dos observatorios astronómicos: el de Izaña, en Tenerife y el de Roque de los Muchachos en La Palma, así como el Instituto de Astroffsica de La Laguna. Son los tres vértices de un triángulo concebido para estudiar el Universo, y puesto al servicio de la comunidad cientffica internacional. El Instituto de La Laguna es la sede central del IAC y la base administrativa de los observatorios internacionales. Al margen de la labor cientffica que desarrollan, estos dos observatorios son también dos puntos de atracción turística, ya que se organizan muchas expediciones, particularmente de estudiantes, para que puedan visitar y conocer estas instalaciones y la forma como funcionan los más modernos telescopios que hay instalados en las más altas cumbres de las dos islas mencionadas. Estos observatorios son centros de observación astronómica abiertos a la comunidad cientffica internacional. La excelente calidad ambiental del cielo de Canarias, protegido como recurso natural del archipiélago por una ley especffica, ha hecho que instituciones de una docena de países europeos instalen sus telescopios en estos observatorios. España que ha puesto la infraestructura necesaria para el correcto funcionamiento de los dos observatorios, dispone de una cuota del 20% del tiempo de observación para que los cientfficos nacionales puedan llevar a cabo sus trabajos de investigación del sol y del espacio.

El observatorio del Roque de los Muchachos es de más reciente construcción, y fue inaugurado en 1985 por la familia real española, junto a seis Jefes de Estado Europeos y numerosas pesonalidades cientfficas internacionales, entre los que se encontraban cinco Premios Nóbel.

El observatorio de Izaña, en las proximidades del Parque Nacional de las Cañadas, está instalado a 2.400 metros de altura y el del Roque de los Muchachos, instalado en el borde norte del Parque Nacional de la Caldera de Taburiente, a 2.426. En este último están los grandes telescopios europeos, destacándose entre todos ellos el «William Herschel», con una lente de 4.20 metros de diámetro, cuya

avanzada instrumentación y emplazamiento, lo convirtieron, de hecho, en el mejor telescopio del momento. La potencia de cualquier telescopios, no depende solamente de su tamaño, sino también de su instrumentación y del lugar donde está emplazado. Puesto en funcionamiento en 1987, este telescopio puede observar los objetos más débiles del espacio y rastrear los confines del Universo. El «William Herschel» pertenece al grupo de telescopios «Isaac Newton», de cuyo funcionamiento es responsable el Royal Greenwich Observatory, del Reino Unido.

Por otra parte, se tiene en proyecto construir, antes de 1997, en este mismo lugar, el gran telescopio solar LEST, por la fundación del mismo nombre en lo que será el mejor telescopio solar del mundo. Se barajaban dos lugares para instalar este gigantesco telescopio: las Islas Hawai y La Palma, decidiéndose por la última, por tener mejores condiciones atmosféricas.

Como una actividad complementaria, el Instituto de Astrofísica de Canarias organiza, anualmente, en colaboración con la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, unos cursos llamados Escuela de Invierno, sobre temas relacionados con la física solar, cosmología física y formación de estrellas y galaxias. A estos cursos que imparten destacados científicos internacionales, suelen acudir alrededor de cien jóvenes universitarios españoles y extranjeros, interesados en estos temas y que están preparando sus tesis doctorales. Esta escuela es un complemento necesario para los cursos universitarios, y les permite a los asistentes la oportunidad de profundizar en el estudio de estas materias que en la Universidad sólo se tratan superficialmente.

Al servicio de los dos observatorios, entre científicos, técnicos y personal auxiliar, hay alrededor de ciento cincuenta personas en trabajos permanentes, con diversida de horarios, según el personal de que se trate.

En los dos observatorios hay amplias salas donde cerebros electrónicos y sofisticados ordenadores, procesan todos los datos que suministran las obsrevaciones telescópicas directas, hechas, generalmente, por la noche. En algunos casos, esos trabajos llevan semanas, incluso meses, para poder sacar conclusiones definitivas de las observaciones realizadas.

Para acceder al observatorio de Izaña, partiendo de La Laguna, por el monte de La Esperanza, auténtico pulmón verde de la isla de Tenerife, hay una carretera que cruza los parajes más diversos y va-

riados, desde los frutales y viñedos de las zonas bajas, pasando por los frondosos pinares hasta alcanzar las altas cumbres donde sólo superviven las retamas y los codesos, las primeras con su profusión de flores blancas (subimos en plena primavera), los segundos con su floración de un amarillo intenso. Ninguna otra de las demás especies vegetales podrían sobrevivir a estas alturas. Y por encima de las nubes que raramente llegan a estas cotas, un cielo completamente azul y un aire fresco y transparente limpio de polvo y contaminación.

La subida al observatorio del Roque de los Muchachos tiene las mismas características. Primero platanales, con su verdor intenso, después almendros y otros frutales, a continuación bosques de pinos canarios y en lo más alto solo retamas, con la diferencia que el Roque de los Muchachos tiene un suelo completamente volcánico, ya que es el borde norte de la Caldera de Taburiente. En la soledad de estas alturas y rodeado de una naturaleza tan sobrecogedora, se contempla la vida de otra manera.

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

POR TIERRAS DE CONQUISTADORES

CÁCERES AL DESCUBIERTO

Del 31 de marzo al 5 de abril se celebró en Cáceres el XXV Congreso de la FEPET (Federación Española de Periodistas y Escritores de Turismo), con el lema de «Cáceres al Descubierto». Colaboraron en el patrocinio de este congreso la Diputación Provincial y el Ayuntamiento de Cáceres, los Ayuntamientos de Plasencia, de Alcántara y Guadalupe, la Universidad Popular de Cáceres «Pedro Ibarra», tomando parte en el mismo alrededor de cuarenta escritores de turismo de todas las regiones españolas. La inauguración del congreso se llevó a cabo en el Convento de San Francisco, recientemente restaurado y que actualmente está dedicada a Centro Cultural y Museo, y su clausura en la Sala Capitular del Monasterio de Guadalupe. En este congreso hubo dos jornadas de trabajo y en la clausura del mismo se presentaron tres interesantes ponencias relacionadas con el turismo cacereño. La primera de ellas presentada por María Dolores Maestre, del Patronato Provincial de Turismo, trataba sobre «Visión general del turismo en

Extremadura», haciendo una amplia exposición de los atractivos turísticos de Extremadura en general y de Cáceres en particular, recalcando los esfuerzos que están llevando a cabo actualmente para mejorar las estructuras turísticas de la región, tanto en el sector hotelero como en viales y comunicaciones, terminando afirmando que se sentía muy optimista sobre el futuro turístico de estas comarcas, en base al gran incremento de visitantes que se viene observando de año en año.

La segunda ponencia presentada por Antonio Cámara, de la Escuela Taller «Pedro Ibarra», versaba sobre «Turismo rural», tan importante y significativo en estas zonas del interior peninsular. Este turismo rural que se trata de fomentar por todos los medios disponibles, puede generar unos ingresos que suplan a los ingresos que se pierden de día en día procedentes de la agricultura y la ganadería, sector que está sufriendo una acusada regresión y que en esta región siempre fue el mayor generador de riqueza y de trabajo. Las fiestas populares y el folclore son también un capítulo importante de ese turismo rural que se trata de ofertar, junto con la gastronomía y las visitas a los Parques Naturales, particularmente el de Monfragüe.

La tercera ponencia desarrollada por Antonio Bueno licenciado en historia y arte, trataba sobre «La Ruta de la Plata», pasando una serie de diapositivas sobre «esta ruta que es tan antigua como la necesidad del ser humano de comunicarse y desplazarse de un lugar a otro». Aunque esta ruta cruzaba la Península Ibérica de sur a norte, desde el territorio de Tartesos, en la desembocadura del Guadalquivir, hasta el Cantábrico, en la zona de Gijón, habló solamente de su paso por la provincia de Cáceres, desde Mérida hasta Alcántara y Plasencia. A través de estas diapositivas se pudo comprobar que quedan aún muchos restos visibles de la Ruta de la Plata (se llamaba así porque por ella se transportaban antiguamente materiales preciosos, oro, plata, etc. procedentes de las minas), incluso los miliares numerados y con diferentes inscripciones que servían para computar las distancias de un lugar a otro. Estos miliares estaban separados uno de otro por una milla romana (1.480 metros, aproximadamente). Fue ésta una ponencia muy interesante desde el punto de vista histórico y documental.

En los cinco días que duró el congreso los escritores de turismo tuvieron la oportunidad de visitar los lugares turísticos más importante de la provincia de Cáceres, incluida la propia capital. Es tal la monumentalidad de la ciudad de Cáceres, que enumerar solamente



Detalle de la Casa de los Golfines (Cáceres)

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

los edificios monumentales que atesora dignos de mención, harían una lista interminable, hasta el extremo que se puede decir que todo su casco antiguo, globalmente, es un auténtico monumento. Tanto es esto así que la Unesco, en noviembre de 1986 declaró la ciudad de Cáceres Patrimonio de la Humanidad.

Los orígenes de Cáceres se remontan a la época romana, ya que en el siglo I a.C. fundaron aquí una colonia que llamaron Norba Caesarina, colonia que amurallaron en los siglos III y IV de nuestra era. Un tiempo más tarde la ciudad y las murallas fueron destruidas por los bárbaros. Después la ocuparon los musulmanes que la reconstruyeron, hasta que en 1229 fue conquistada por Alfonso IX de León. A partir de esos momentos es cuando empieza a configurarse la ciudad, tal como hoy la conocemos, con sus iglesias, sus conventos y sus palacios fortaleza para facilitar más su defensa.

Los árabes la llamaron Al-Kazares y de esa época uno de los monumentos más importantes es el aljibe que está ubicado bajo la Casa de las Veletas, y que es uno de los más grandes de España de estas características. De este aljibe se abastecían de agua todos los vecinos, haciendo uso de un antiguo derecho. También de estilo árabe del siglo XII hay otros edificios monumentales como la Torre de la Yerba, la Torre del Horno, la Torre de la Ved, la Torre Redonda, la Torre Desmochada y otras. Hay también algunos monumentos de estilo mudéjar. Pero lo que más abundan son los monumentos de estilo gótico de los siglos XV y XVI. Es tal la cantidad de edificios de este estilo que dudamos mucho que exista otra población en España que supere a Cáceres en este aspecto. Hay también, por supuesto, otros monumentos de estilo románico, renacentista y plateresco.

Pasear por el casco antiguo de Cáceres es sumergirse en la Edad Media y ver pasar ante nuestros ojos retazos de la historia de España de los pasados siglos, sintetizados en unos monumentos que según sus estilos y características son la expresión genuina de unas circunstancias históricas, de unas costumbres y de una forma de vivir. Para los amantes del arte y de la historia este paseo puede ser instructivo y gratificante, pues cada calle, cada edificio y cada piedra tienen un valor histórico y documental incalculable. Y para los turistas amantes de la cultura, Cáceres es una joya muy atractiva y de muchos kilates.

Cáceres se ofrece a los turistas mostrándoles todos sus encantos y atractivos, que son muchos. De ahí el que la FEPET eligiera como eslogan de su congreso «Cáceres al Descubierto», lo mismo que se

tituló el libro que varios miembros de la federación escribieron hace unos meses sobre la provincia cacereña. Este congreso de la FEPET ha sido uno de los más interesantes y de más denso contenido de todos los celebrados en los últimos años. Las atenciones que recibieron los congresistas en todos los lugares visitados fue de una exquisitez extraordinaria. En cuanto a la organización fue perfecta, ya que no se detectaron fallos significativos. Lo único que hubo en contra fue el tiempo meteorológico, que fue excesivamente lluvioso durante esos días. Pero esas lluvias fueron muy beneficiosas para paliar, en parte, la gran sequía que se venía padeciendo por aquellas tierras en los últimos tiempos. Vaya lo uno por lo otro.

LAS HURDES

Se ha hablado y se ha escrito mucho sobre las Hurdes y sobre la vida mísera que han padecido sus gentes, por haber sido, durante siglos, una región de las más pobres y deprimidas de España. Por tal motivo, sentía mucha curiosidad por visitar estas tierras y conocer, in situ, su verdadera situación actual. Este deseo lo he visto realizado con motivo del congreso de la FEPET que dedicó una jornada a visitar los lugares más característicos de la comarca hurdana, siguiendo las huellas que dejara Unamuno a principio de siglo.

Empezaré diciendo que, paisajísticamente, las Hurdes son una joya de muchos quilates, ya que sus montañas de mediana altura y sus valles umbrosos tienen una vegetación exhuberante y atractiva.

Históricamente, las Hurdes son una comarca auténticamente ibérica por su antigüedad, con una superficie de cuatrocientos setenta kilómetro cuadrados y una población de ocho mil habitantes esparcidos por cuarenta caseríos que pertenecen a cinco municipios: Pinofranqueado, Caminomorisco, Nuñomoral, Ladrillar y Casares de las Hurdes. Varios ríos cruzan esta comarca montañosa.

En la época romana, las Hurdes tuvieron una gran relevancia económica, ya que poseían muchas riquezas mineras, pero al desaparecer estas, se sumieron en una acusada decadencia, propiciada, así mismo, por su aislamiento y carencia de comunicaciones, lo que trajo consigo una gran disminución de su demografía. Esta decadencia y abandono convirtió las Hurdes, en el siglo pasado, en una región de las más pobres y míseras de España. Toda esta pobreza y miseria la reflejó fielmente en sus escritos Unamuno cuando en agosto de 1914 recorrió estas tierras y dejó constancia escrita de sus impre-

siones sobre las mismas, impresiones que fueron muy positivas y gratificantes en cuanto al paisaje, pero muy tristes y desoladoras en cuanto a la forma de vivir y desarrollarse sus habitantes. De Casar de Palomero, antesala de las Hurdes, dijo el escritor y filósofo vasco: «Casar de Palomero, pueblo atractivo para quien ama la paz del retiro y el retiro de la paz». Y de las Mestas escribió: «Las Mestas, pueblecillo encantador a la distancia, que ni pintado para un pintor». Y en cuanto a sus gentes dijo: «No llevan vida de humanos nuestros hermanos de las Hurdes».

Por otra parte, en 1932, Luis Buñuel realizó un documental sobre las Hurdes titulado: «Las Hurdes. Tierra sin pan», en el que retrataba con toda crudeza la lamentable situación en que vivían las gentes de estas tierras, aunque se ha sabido después que algunas de las escenas más tétricas de aquel reportaje fueron manipuladas. No obstante, impresionaron mucho. Este documental fue exhibido por TVE en el año 1984.

Los congresistas de la FEPET, en su visita a las Hurdes, siguieron casi al pie de la letra la ruta turística-literaria que realizó Unamuno en agosto de 1914. Fue algo así como un homenaje al escritor vasco que tanta influencia ejerció en la intelectualidad española en las primeras décadas de este siglo, y que fue así mismo, un viajero incansable.

Pinofranqueado es la capital de las Hurdes Bajas. Cuando visitamos el Ayuntamiento de este bonito pueblo, tuvimos la oportunidad de hablar con Alfonso Vázquez González, de 67 años de edad, que actualmente ejerce de Juez de Paz, y que es muy querido en el pueblo, por las circunstancias en que vino al mundo. Cuando en 1925 el Rey Alfonso XIII, acompañado por Marañón y otras personalidades de la época, visitó por segunda vez las Hurdes (la primera fue en 1922) la madre de Alfonso Vázquez, que iba de parto, no podía dar a luz y peligraba su vida, al no haber ningún médico en muchos kilómetros a la redonda, ni teléfono, ni carreteras. Enterado el Rey de esta circunstancia, ofreció el médico que acompañaba a la comitiva real para que operara a la parturienta, que gracias a esta intervención pudo dar a luz sin mayores complicaciones. Entonces el Rey ahijó y apadrinó al recién nacido, al que bautizaron con su mismo nombre. En 1930 cuando el Rey volvió de nuevo a Pinofranqueado, Alfonso Vázquez recuerda que el Rey lo llevaba en su automóvil (ya habían construido la carretera) y le hizo algunos regalos. En los viajes anteriores usaban los caballos para desplazarse.

El 23 de junio de 1971 le hizo una visita el Rey D. Juan Carlos, siendo aún príncipe, y cuenta que estuvo con él muy amable y campechano, regalándole una medalla de oro como recuerdo de la visita. Para este hombre tan modesto y sencillo, el ser ahijado del Rey Alfonso XIII, constituye un verdadero orgullo y una gran satisfacción, satisfacción que comparten todos sus amigos y vecinos.

Después de Pinofranqueado, los escritores de turismo visitaron Caminomorisco, Nuñomoral y Las Mestas, siendo agasajados en todos los lugares por los Alcaldes de los mismos, para quienes la visita de los congresistas constituía un verdadero acontecimiento, y la esperanza de una promoción turística asegurada, por tratarse de gentes de la información. En Las Mestas, que es un hermoso caserío rodeado de bellísimos paisajes montañosos, han estado en varias ocasiones relevantes personajes desterrados por motivos políticos, siendo el último de ellos Nicolás Redondo.

El viaje a las Hurdes terminó con la visita a Casares de las Hurdes, al límite de la provincia de Salamanca, donde el Patronato de Turismo y la Diputación Provincial ofrecieron a los congresistas una cena típica a base de los platos más característicos de la cocina de la tierra. Durante la cena, un grupo folclórico del lugar ofreció a los comensales unos cuadros costumbristas enraizados en la cultura ancestral de la comarca, con reminiscencias atávicas. Fue el broche de oro de una jornada intensa que nos deparó la oportunidad de poder conocer mejor una tierra sobre la que se tejió una leyenda demasiado lúgubre, partiendo de una realidad nada halagüeña. También se recitaron poemas de poetas extremeños actuales y pasados.

Hoy las Hurdes ya no son lo que fueron antes. Los hermosos paisajes son los mismos de siempre, pero han mejorado mucho las condiciones de vida de sus gentes, así como sus comunicaciones. En los núcleos de población, se ven muchos edificios nuevos y bien cuidados, lo que demuestra que se vive mejor, aunque tampoco se puede decir que hoy es una comarca próspera. Muchos de los hurdanos en los meses veraniegos se van a trabajar a las zonas turísticas de la costa y vuelven en el otoño para recoger la aceituna que aquí abunda mucho, aunque la apicultura y la ganadería son más importantes que la agricultura.

Turísticamente, las Hurdes tienen un futuro prometedor, al socaire de su naturaleza tan privilegiada. De ahí el interés en su promoción por parte de la Consellería correspondiente del Gobierno Autonómico, el Patronato y la Diputación. Como prueba de este interés podemos destacar que en el Pabellón que tiene la Comunidad

Autonómica Extremeña en la Expo 92 de Sevilla, las Hurdes tienen un estand propio.

YUSTE Y GUADALUPE

Los monasterios de Yuste y Guadalupe son dos lugares muy importantes desde el punto de vista turístico, histórico, religioso y monumental. Por tal motivo acuden muchos miles de visitantes en todas las épocas del año. Siendo esto así, era una visita obligada por parte de los congresistas de la FEPET, y así estaba programado en las jornadas que permanecieron en la provincia de Cáceres, jornadas que, por cierto, fueron sumamente húmedas y lluviosas.

Cuando los escritores de turismo llegaron a Yuste, a media mañana de un día de abril, más que llover, diluviaba. Llovía tanto, que por todas las pendientes y regatos discurrían abundantes aguas que iban a parar a las hondonadas. Estas lluvias fueron un tanto providenciales, después de una prolongada sequía, ya que paliaron en parte, las carencias de recurso hídricos que padecían estas comarcas en los últimos meses. Al contacto con la lluvia, las hojas de los castaños, los naanjos y otras variedades de árboles frutales en los pequeños jardines de los alrededores del Monasterio y que cultivan los monjes con sus propias manos, resplandecían de humedad y primavera, como un venturoso presagio de gozosa fertilidad. Lo mismo ocurría con todo el paisaje boscoso que circunda el Monasterio y que conforman el marco más apropiado de este edificio monumental que tuvo un acusado protagonismo en la historia de España en una de las épocas de mayor esplendor.

También por causa de la lluvia, se pasó por alto el visitar en el pequeño pueblo de Cuacos de Yuste, la casa donde vivió «Jeromín», el hijo bastardo de Carlos V, por quien el Emperador sentía un afecto especial. Tanto fue así, que según algunas crónicas, uno de los principales motivos que indujeron a Carlos V a elegir el Monasterio de Yuste para pasar los últimos días de su vida, apartado por completo del mundanal ruido y de la gobernación de su vasto imperio, donde nunca se ponía al sol (durante los últimos meses de su vida, al parecer, su única preocupación era hacer funcionar a todos los relojes de su extensa colección a la misma hora, cosa que casi nunca conseguía) fue por estar cerca de su hijo.

Debido también a la lluvia, no pudimos visitar tampoco el cementerio alemán que hay junto al monasterio, donde están enterra-

dos muchos alemanes que murieron luchando en las dos Guerras Mundiales de este siglo, cuyos restos trajeron aquí para que descansaran junto al lugar donde murió aquel monarca que aglutinó bajo su corona los dos imperios, el español y el alemán, con el nombre de Carlos I de España y V de Alemania.

Entre los congresistas de la FEPET había tres Caballeros de la Orden de Yuste: Francisco Rivero, Arturo Álvarez y José María Olivier, que fueron una especie de embajadores de los visitantes ante los seis monjes de la Orden de los Jer-onimos que están actualmente al cuidado del monasterio. Estos frailes que esperaban a los congresistas les obsequiaron con café y sabrosos dulces típicos de la zona, elaborados por ellos mismos, en un acto que resultó muy entrañable. Después tuvieron la oportunidad de visitar todas las dependencias del monasterio y recibir una detallada información del protagonismo que tuvo en la historia de España de los pasados siglos. Y como un dato anecdótico diremos que algunas de sus dependencias permanecen a oscuras por no disponer de luz eléctrica, y para que los visitantes puedan tener alguna visibilidad se valen de una iluminación portátil que resulta bastante incómoda.

Los accesos al Monasterio de Guadalupe han mejorado mucho en los últimos tiempos, al haber construido nuevas carreteras más anchas y de mejores firmes, lo que facilita mucho la circulación.

Guadalupe es el símbolo más representativo de la Hispanidad y allí estuvo Colón antes de partir hacia lo desconocido y después del primer y segundo viaje de descubrimiento, por ser muy devoto de esta virgen. Esto lo demuestra el hecho de que bautizaron con este nombre una de las islas de las Pequeñas Antillas, un río en Colombia, afluente del Magdalena y numerosos lugares del centro y sur de la América descubierta y colonizada por los españoles. No hay otro nombre que se haya repetido tantas veces en el nuevo continente, lo que demuestra la influencia que tuvo en los tiempos anteriores y posteriores a Colón. La Virgen de Guadalupe es también la Patrona de Méjico, y a su advocación han levantado numerosas iglesias en el continente americano de raíz hispánica, donde es el nombre femenino más abundante. La importancia de Guadalupe es aún mayor en este año en que se conmemora el V Centenario del alumbramiento de las tierras americanas.

El Monasterio de Guadalupe y la Virgen del mismo nombre que allí se venera, es el signo de identidad más representativo de Extremadura y uno de los santuarios más visitados de España. La

simbología de Guadalupe para los extremeños es idéntica a la de Monserrat para los catalanes y a la del Pilar para los aragoneses, con la diferencia de que Guadalupe trascendió allende los mares, prendida en el corazón de los extremeños que llevaron al nuevo continente la lengua, la religión y todos los demás rasgos culturales de su estirpe, pues de Extremadura salieron la mayor parte de los conquistadores y colonizadores de aquellas nuevas tierras.

Los congresistas de la FEPET clausuraron sus jornadas de trabajo en la Sala Capitular del Monasterio de Guadalupe, como homenaje a los descubridores y conquistadores extremeños. La clausura de este congreso no pudo tener un marco más apropiado en el año en que se conmemora el V Centenario del Descubrimiento de América, o el encuentro de las dos culturas, como ahora quiere denominársele a este acontecimiento tan trascendental en la historia de la Humanidad.

Los tesoros que se acumulan en el Monasterio de Guadalupe son de un valor incalculable. Códices de gran tamaño, tapices y capas pluviales bordados en oro y plata, gran cantidad de obras pictóricas de famosos pintores, particularmente de Zurbarán. El camerín de la Virgen es de una suntuosidad francamente deslumbrante.

En la visita al Monasterio los congresistas tuvieron como guía a un compañero de la Asociación Madrileña –Arturo Álvarez– que posee unos conocimientos artísticos e históricos desbordantes. Lo lamentable es que no dispusieran de más tiempo para gozar a fondo de aquella lección magistral que dio en historia y arte, íntimamente relacionada con el lugar visitado. Fue todo un alarde de memoria y sabiduría, salpicada de las más variadas anécdotas, ofrecida gustosamente, desde la más modesta sencillez.

TRUJILLO Y PLASENCIA

Los alrededores de Trujillo son una auténtica paramera: Tierras áridas, improductivas, carentes de vegetación, forman un paisaje bastante desolador. Es esta una zona de las más pobres de Extremadura en recursos naturales, escasa en pastos y prácticamente nula en agricultura. Por eso no es de extrañar que salieron de Trujillo tantos hombres y mujeres para América en los primeros tiempos de la colonización. Si en su tierra habían pocos medios de vida, lo lógico y normal era que emigraran al nuevo continente en busca de trabajo y de fortuna. Otro dato muy significativo en este sentido, es que Trujillo mire más al pasado que al futuro, y por tal motivo, la pobla-

ción ha prosperado menos en los últimos tiempos que otras ciudades extremeñas de las mismas características que están ubicadas en zonas más fértiles y productivas. La importancia y valoración de Trujillo hay que buscarla en su pasado histórico y en el protagonismo que tuvo en la colonización del nuevo continente descubierto por Colón.

Hablar de Trujillo y hablar de la familia Pizarro es todo la misma cosa, ya que varios de sus miembros desempeñaron un importante papel en la conquista de los territorios americanos, destacando sobre todos ellos Francisco que conquistó el Perú y fundó la ciudad de Lima, que en un principio se llamó Ciudad de los Reyes. Una estatua ecuestre de gran tamaño de este personaje, preside la Plaza de la Hispanidad de la ciudad trujillana, que es la más importante y espaciosa del casco antiguo de la población. Esta estatua construida en bronce, es obra de los escultores norteamericanos Carlos Rumsey y Maria Harriman. Entre otras muchas cosas, de Trujillo escribió Miguel de Unamuno: «Trujillo, la cuna de los Pizarro, la patria de los conquistadores».

La ciudad de Trujillo descansa sobre la cumbre de una colina, y desde varios kilómetros de distancia se divisa su antañona figura amurallada, destacando el perfil de su castillo-fortaleza que se eleva en lo más alto.

Aunque de origen ibero-romano, conocida entonces con el nombre de Turgalium, fue en la edad media cuando Trujillo adquirió su máximo esplendor y engrandecimiento, al socaire de la conquista de los nuevos territorios de allende los mares, donde se volcaron la mayor parte de sus hijos. De esa época medieval son las estructuras urbanísticas de su casco antiguo, con sus calles estrechas y tortuosas, con pronunciadas pendientes que ascienden hacia el castillo que es el punto más alto de la población que se fue construyendo a su alrededor. Esta población, durante la dominación musulmana ya fue una plaza fuerte, y durante aquella época se llamó Torgiela.

Trujillo es una ciudad eminentemente monumental, destacando el Castillo y las murallas de los siglos XIII y XIV, el Alcázar de Luis Chaves, el Alcázar de los Altamirano, conocido por el «Alcazarejo», el Palacio de los Escobar, del siglo XV, la casa solariega de Francisco Orellana, la Iglesia de Santa María la Mayor, el templo más antiguo de la ciudad, con su hermoso Retablo de Fernando Gallego (en esta Iglesia están enterrados muchos ilustres personajes trujillanos) y que en la actualidad está dedicada a Museo, el Palacio de los Pizarros que aún pertenece a los descendientes de aquella fa-

milia y otros muchos de indudable interés arquitectónico y monumental. La mayor parte de estos edificios nobles y monumentales de Trujillo están alrededor de la amplia Plaza de la Hispanidad, que es el centro neurálgico del casco antiguo de la población.

El castillo-fortaleza fue construido por los árabes, y al conquistarlo los cristianos en el siglo XV, colocaron sobre la puerta principal una pequeña hornacina de piedra con la imagen de la Virgen de la Victoria, que es la patrona de la ciudad.

Además de los Pizarro, salieron también de Trujillo hacia América otros hombres que se hicieron famosos por sus hazañas descubridoras y de conquista, así como por desempeñar altos cargos religiosos. Tal es el caso de Fray Jerónimo de Loaisa, que fue el primer Obispo de Lima y de Cartagena de Indias, Diego García de Paredes que fundó el Trujillo venezolano, Francisco Orellana, descubridor y explorador del Amazonas, Hernando de Alarcón, descubridor de California y otros muchos más que no han pasado a la posteridad pero que tuvieron un gran protagonismo en la América poscolombina.

Los entornos de Plasencia son la antítesis de los de Trujillo. Estos áridos, pizarrosos, improductivos. Aquellos fértiles, húmedos y generosos en toda clase de cultivos, ya que gozan de un clima suave y tienen abundantes aguas que proceden del río Jerte. La comarca de Plasencia, en cuanto a riqueza productuva, es la prolongación de los valles de la Vera y de Jerte, y que los tres constituyen una zona de las más ricas y prósperas de España, al abrigo de la Cordillera de Gredos. De Plasencia dijo Unamuno: «Entre peñascos revestidos de verdura / mirándose en el Jerte alza Plasencia / sus moles de antiguos castillos».

Aunque en sus alrededores se encuentran vestigios celtas, romanos y árabes, Plasencia fue fundada por Alfonso VIII en 1180, sobre las ruinas de Aldea de Ambroz, siendo en la actualidad una de las ciudades más dinámicas, más prósperas y más pobladas de la provincia de Cáceres. Sólo basta pasearse por sus principales calles para captar el dinamismo de la población.

Entre los numerosos monumentos religiosos de Plasencia, merecen mención especial la Catedral de Santa María, que tiene la particularidad de ofrecer dos estilos arquitectónicos diferentes: La Catedral Vieja con unas formas protogóticas y la Catedral Nueva, del siglo XVI de estilo renacentista, en la que destaca el Coro, donde se encuentran los sitiales de los Reyes Católicos. En cuanto a los monumentos civiles merecen mención especial el Palacio de los

Marqueses de Mirabel, la Casa de las dos Torres, la Casa de los Infantes y del Obispo de Girón y el Palacio de Almaraz, el antiguo acueducto que se encuentra bastante bien conservado. A seis kilómetros de Plasencia se encuentra la Ermita de la Señora del Puerto, Patrona de la ciudad y a veinte el Parque Natural de Monfragüe, en la confluencia de los ríos Tajo y Tiétar, que alberga una gran cantidad de aves de las más raras especies, que tienen allí su hábitat natural. En este paraje hay también un castillo del siglo XII, que tiene el mismo nombre del parque.

Plasencia, una ciudad con un denso pasado, un floreciente presente y un prometedor futuro económico y turístico.

LA RUTA DE LAS CHIMENEAS

Antes de adentrarnos en la Ruta de las Chimenas, queremos detenernos un momento en Hervás. La ciudad de Hervás, al abrigo de la sierra de su mismo nombre, en las estribaciones de la Cordillera de Gredos, y junto al río Ambroz, tiene unos paisajes montañosos francamente encantadores, sobre todo, cuando las cumbres están cubiertas de nieve. Pero lo que más nos llamó la atención de este pueblo del norte cacereño, fue su barrio judío y el Museo «Pérez Comendador». El barrio judío de Hervás es uno de los mejor conservados de España. Sus callecitas estrechas y con grandes pendientes, conservan todo el sabor marginal que tuvieron hasta la expulsión de la comunidad judía en 1492. Casi la totalidad de sus casas están habitadas en estos momentos, y como muestra de lo que han cambiado las circunstancias y la mentalidad de las gentes, queremos constatar el detalle que una de sus principales calles del barrio lleva el nombre de «Calle de la amistad cristiano-judía».

Enrique Pérez Comendador fue un notable escultor que nació en Hervás en 1900 y murió en Madrid en 1981. Se formó en Sevilla a donde se trasladó en 1906 y desde muy joven sintió la llamada del arte. A partir de los 24 años empieza a cosechar importantes distinciones en exposiciones nacionales que le consagran como un gran escultor. De 1934 a 1939 fue pensionado por oposición en la Academia Española de Bellas Artes en Roma, después de que en 1931, estando en París, se casara con la pintora francesa Magdalena Leroux. «Su intensa y dilatada labor artística, buscando siempre la belleza y el equilibrio clásicos animados por la expresividad de la imaginería andaluza se traduce en una abundante producción». Pues

bien. Una importante muestra muy representativa de su obra escultórica, así como de la obra pictórica de su esposa, está expuesta en este Museo de Hervás que fue inaugurado el 25 de octubre de 1986, y que está ubicado en la Casa de los Dávilas, del siglo XVIII, donado para tal fin por la Diputación Provincial.

Una de las particularidades de la obra de Pérez Comendador es que las figuras de algunos personajes históricos llevan su propio rostro, particularmente, cuando representa a San Pedro de Alcántara.

El Patronato Turístico de Cáceres ha trazado 18 rutas turísticas por el interior de la provincia. Una de estas rutas es la llamada Ruta de las Chimeneas. Partiendo de la ciudad de Cáceres, la Ruta de las Chimeneas tiene una longitud de 130 kilómetros y pasa por Malpartida, Arroyo de la Luz, Navas del Madroño, Brozas, Alcántara y Garrovillas, regresando a su punto de partida y le debe su nombre al pueblo de Navas del Madroño, en el que cada casa tiene al menos dos chimeneas, llegando incluso a tener tres o cuatro.

Los congresistas de la FEPET se detuvieron en Brozas para visitar en esta bonita ciudad, paraiso de las cigüeñas, donde una gran cantidad de ellas anidan en todos los puntos sobresalientes de su hermosa iglesia de Santa María, del siglo XVI, y rendir homenaje literario al humanista y gramático español del siglo XVI Francisco Sánchez, llamado el «Brocense» por haber nacido en esta villa y que tanto contribuyó al perfeccionamiento del idioma castellano como discípulo de Nebrija. Este homenaje literario corrió a cargo de Enrique Domínguez Millán, Presidente de la Asociación Castellano-Manchega de Periodistas y Escritores de Turismo, quien hizo una documentada semblanza del «Brocense», destacando su importante labor humanística y literaria. Como colofón de este homenaje que tuvo lugar en el Ayuntamiento con la presencia de las autoridades locales, los miembros de la FEPET se fotografiaron en grupo ante la estatua del «Brocense», ubicada en la Plaza Mayor de la población.

Antes de terminar la jornada en Alcántara, por invitación del Instituto de Promoción Turística del país luso, los escritores de turismo visitaron en el Alentejo portugués, el triángulo de Portalegre, Castelo de Vide y Marvao. En Castelo de Vide, donde fueron obsequiados con una sabrosísima comida a base de platos típicos de la tierra, durante la cual, un grupo folclórico interpretó los bailes y cánticos más típicos de la región, visitaron también el barrio judío del lugar, que tiene las mismas características del que visitamos en

Hervás. Este barrio adquirió mucha relevancia cuando acogió a miles de judíos expulsados por España en 1492, y aún conserva su sinagoga tal como estaba hace quinientos años, así como la vivienda del rabino que la atendía.

Marvao es una verdadera maravilla. Ubicado sobre lo más alto de una montaña cónica, cuya cúspide es el propio castillo, está circundado de murallas que se encuentran bien conservadas, y parece un nido de cigüeñas que se erigiera en centinela de todos sus entornos, incluida la frontera española que está muy cercana. Sus estrechas calles están tan empinadas que resulta sumamente difícil y fatigoso ascender por ellas hasta alcanzar la parte más alta, donde está el Museo de Armas y Vestimentas Antiguas. Pero vale la pena esforzarse en la subida, ya que desde la cumbre se puede admirar un paisaje francamente hermoso en estas tierras fronterizas.

Las autoridades portuguesas tuvieron muchas atenciones con los congresistas de la FEPET, a quienes entregaron abundante documentación turística del país.

Y como colofón de la jornada, Alcántara. Alcántara siempre va asociada a su famoso puente romano sobre el Tajo. Este puente, que se construyó en tiempos del Emperador Trajano por Cayo Julio Lácer, que costeó su construcción, tiene 61 metros de altura, 194 metros de longitud y 8 metros de ancho. Sustentado sobre seis airosos arcos, en la parte central y sobre petriles, se levanta el Arco del Triunfo, con lápidas conmemorativas de Carlos V y de Isabel II. Después de pasar cerca de dos milenios de su construcción, aún está en uso. En la parte sur del puente está el mausoleo de su constructor.

A escasos metros, aguas arriba del Tajo, está la presa del pantano de José María de Oriol, uno de los más grandes, no sólo de España, sino de Europa.

Además del puente romano y el pantano mencionado, Alcántara tiene también otros muchos monumentos civiles y religiosos, destacando sobre todos ellos el Conventual de San Benito, del siglo XVI, que es la Casa Prioral de la Orden Militar de San Julián del Pereiro de Alcántara. En uno de los salones de este Monasterio se celebró la cena de gala de los congresistas, en la última noche de estancia en Cáceres, con la entrega de premios anuales de la FEPET. En las celdas monacales de San Benito durmieron los congresistas esa última noche, aunque mucho más cómodamente que lo hacían los monjes en los siglos pasados.

TURISMO ALICANTINO

EL TURISMO EN JÁVEA

Jávea es una población eminentemente turística de la Cost. Blanca. Situada en una depresión geográfica costera entre los cabos de San Antonio y de la Nao, y al abrigo de la montaña cónica del Mongó, tiene todos los alicientes y atractivos para ser un lugar turístico de primer orden, atractivos que van desde hermosas playas, como otro lugar cualquiera de la Marina Alta, hasta las zonas verdes y boscosas de las estribaciones del cabo de la Nao, el punto geográfico más oriental de la Península Ibérica. Desde lo alto del cabo de la Nao, constituido en mirador, se puede contemplar un hermoso panorama de acantilados rocosos moteados de blancas casitas que están pegadas sobre las estribaciones montañosas como nidos de golondrinas y que dan la impresión que van a desprenderse sobre el mar. Son estos unos paisajes de impresionante belleza.

Y para un turismo de descanso y relax Jávea tiene la Ciudad Residencial TOSCAMAR, apartada del mundanal ruido, con sus bungalows rodeados de verdes y frondosos pinos y un ambiente tranquilo y sosegado que es una verdadera delicia y donde se pueden pasar unas vacaciones placenteras.

De los atractivos turísticos de Jávea nos dan fe los innumerables chalets que se han construido en sus alrededores gentes de otras regiones españolas y también extranjeros que pasan aquí largas temporadas, e incluso muchos viven aquí permanentemente, atraídos por su clima templado y por sus bellezas paisajísticas.

Pasear por el casco antiguo de Jávea es un verdadero placer, por sus características arquitectónicas y por lo limpio y bien cuidado que se encuentra. Callecitas estrechas, no demasiado tortuosas para ser antiguas, rincones recoletos que respiran paz y tranquilidad por la carencia de tráfico rodado, edificaciones de las mismas características, todo tiene una uniformidad admirable en cuanto a su estilo y a los materiales empleados en sus estructuras exteriores, a base de piedra tosca, tan característica y peculiar en las construcciones de esta zona. Y esa Casa de la Cultura, que a pesar de ser de reciente construcción, han tenido el buen gusto de construirla acorde con las demás edificaciones de los entornos para que no desentone del conjunto.

El monumento más significativo y notable del casco antiguo de Jávea, es la Iglesia-Fortaleza de San Bartolomé, de principios del siglo XVI, declarada Monumento Artístico Nacional. Y como réplica a esta iglesia antigua, la otra iglesia moderna y vanguardista de Santa María de Loreto, ubicada junto al puerto, en el barrio marítimo de Aduanas del Mar, con su atrevida arquitectura y su techumbre simulando la quilla de un barco en movimiento. La verdad es que se trata de un edificio admirable por sus características arquitectónicas fuera de lo común y corriente.

Otro de los atractivos de la población de Jávea es el Museo Etnológico Soler Blasco, donde se conserva una réplica exacta del «Tesoro Ibérico de Jávea», cuyo original está depositado en el Museo Arqueológico de Madrid.

Además del Parador Nacional y de la Ciudad Residencial TOSCAMAR, en Jávea hay también muchos hoteles y restaurantes donde se puede degustar los platos típicos de la cocina autóctona, elaborados casi todos ellos a base de arroces y pescados. Precisamente, la gastronomía es uno de los mayores atractivos turísticos no sólo de Jávea, sino de toda la Costa Blanca, como han tenido la oportunidad de comprobar los escritores de turismo que asistieron a las jornadas de la II Conferencia de Turismo Jávea'92, en la Fiesta Gastronómica de la Marina Alta que les ofrecieron.

Otro de los atractivos turísticos de Jávea es un paseo en barco por los alrededores del cabo de la Nao, con un mar tranquilo y en

calma. Estos parajes rocosos, vistos desde el mar aún son más impresionantes que contemplados desde lo alto, y constituyen unos paisajes francamente admirables y hermosos. Y si este crucero se complementa con un viaje en el tren de vía estrecha LIMÓN EXPRES entre Gata y Altea, cruzando unos parajes bravíos y abruptos de montaña, con numerosos túneles y estrechos valles donde florece el níspero y el limonero, la jornada no puede ser más completa y agradable.

Pero Jávea, además de turismo tiene también una rica agricultura, ya que su término municipal, aunque pequeño en superficie, es muy rico en cultivos frutícolas y de uva de mesa, favorecidos por un microclima muy benigno. Está cruzado por el río Gorgos, que más que río es un barranco que desemboca en el mar en los alrededores de la población.

EL LIMÓN EXPRÉS

El tren de vía estrecha que discurre entre Alicante y Denia, es uno de los muchos atractivos turísticos que tiene la Costa Blanca. El «Trenet de la Marina» como se le conoce popularmente, se inauguró en el tramo Alicante-Altea, el 28 de octubre de 1914, y el 11 de julio del año siguiente, en su segundo tramo Altea-Denia. En sus primeros años de funcionamiento, tuvo un gran éxito económico y comercial, llevando hacia Alicante y su puerto, los productos de la Marina, tanto agrícolas como industriales y transportando de regreso las mercancías que precisaban estas comarcas para su desarrollo.

Después de la Guerra Civil, este transporte de mercancías se redujo prácticamente a cero, originando un gran déficit, lo que motivó que el uno de agosto de 1964 se hiciese cargo de esta línea la entidad estatal EFE. Al año siguiente, al convertirse EFE en FEVE, pasó a depender de esta empresa pública. Al ser traspasadas los servicios ferroviarios explotados por FEVE a la Generalitat Valenciana, y ser creada, en noviembre de 1986 la entidad de dereco público Ferrocarriles de la Generalitat Valenciana, pasa a depender de ésta.

A partir de esas fechas, las etaciones fueron remozadas, y en el caso de Benidorm y Denia hechas completamente nuevas, mejorando la señalización y mobiliario de todas ellas.

Al no poder competir actualmente el «Trenet» con los transportes por carretera, en servicios regulares, tanto de pasajeros como de mercancías, la Generalitat le está dando una aplicación preferentemente turística. De ahí que se hayan implantado, como servicios es-

peciales, el denominado LIMÓN EXPRÉS en el trayecto Benidorm-Gata, para servicio de los turistas de esta zona, y el TRENSNOCHADOR entre Alicante y Altea, en un servicio nocturno durante los meses veraniegos, con treinta y tres paradas en otros tantos puntos estratégicos donde están situadas las discotecas y salas de fiestas más importantes. Se ha puesto un servicio así mismo el llamado TREN CULTURAL, con el fin de divulgar entre los escolares el conocimiento de las poblaciones y los parajes de todo su recorrido. El TREN CULTURAL es un servicio que pretende cubrir total, o parcialmente, cualquier recorrido entre Alicante y Denia, con la posibilidad de ampliarlo a otros lugares de interés turístico y cultural.

Con la puesta en funcionamiento de todos estos servicios, se ha incrementado enormemente el número de usuarios del TRENET, que oscila actualmente alrededor de 1.300.000 al año, con la particularidad de que se ha producido un descenso de la siniestralidad como consecuencia de la automatización de los pasos a nivel más peligrosos, lo que es signo de resaltar.

Hacer un viaje de Alicante a Denia con el Costa Blanca Exprés, nos brinda la oportunidad de conocer y admirar las playas y los parajes montañosos más bellos de la Costa Blanca. De ahí la aceptación que tienen estos recorridos turísticos en los últimos tiempos. Siendo esto así, los asistentes a las II Jornadas de Información Turística celebradas en Jávea a principios de mayo, gozaron de este privilegio, gracias a las atenciones de los funcionarios de la propia empresa ferrovicaria. Este viaje en el LIMÓN EXPRÉS transcurrió entre Gata y Altea, un tramo con muchos túneles, cruzando abruptos parajes montañosos de una singular belleza y angostos y fértiles valles donde florece el níspero y el limonero, resultó sumamente agradable en una soleada mañana de primavera.

Un viaje en el «Trenet» ya resulta imprescindible en cualquier programación turística de la Costa Blanca.

TURISMO EN CASTELLÓN

UNA EXCURSIÓN AL MAESTRAZGO

Como complemento al seminario sobre gastronomía que se celebró en el Área de Servicios de la Plana, en la Autopista A7, se organizó un viaje de un día por el Maestrazgo, con el fin de poder conocer los atractivos turísticos de esta región, que tanto la están promocionando en los últimos tiempos.

Al margen de la distribución comarcal del norte de la provincia de Castellón existe actualmente, en lo que al turismo se refiere, la Mancomunidad Turística del Maestrazgo, que comprende las comarcas castellonenses del Maestrazgo Alto, Maestrazgo Bajo, Los Puertos y la parte sur de la provincia de Teruel. Esta Mancomunidad que aglutina a cincuenta y tres pueblos de las dos provincias es la que se encarga de la promoción turística de toda esta amplia zona, cuyos dos puntos más importantes son Peñíscola en la costa y Morella en el interior. Por consiguiente, esta Mancomunidad abarca zonas costeras con un turismo de sol y playas y zonas interiores de alta montaña, con un turismo basado en el atractivo paisajístico con el complemento de la monumentalidad de unos pueblos cargados de

historia, pero que actualmente se encuentran sumidos en una verdadera decadencia y semiabandonados.

Nuestro viaje se orientó de sur a norte, hacia el interior montañoso, y a medida que pasaban los kilómetros iba cambiando radicalmente de paisaje, pasando de la verde feracidad de la Plana, con una temperatura de catorce grados, a la estéril aridez de una montaña con escasísima vegetación, cubierta con el blanco manto de la nieve, a mil quinientos metros de altura. Lógicamente, a medida que ganábamos altura, el frío se hacía más intenso, a pesar de que hacía un sol esplendoroso en esta mañana dominguera.

El primer pueblo montañoso con que nos tropezamos fue Arés del Maestre, a 1.200 metros de altura, aunque apenas nos detuvimos en él. Ares, en estos momentos sólo tiene 370 habitantes y descansa sobre la cumbre de una montaña, y su parte más alta la constituye su castillo medio derruido que desempeñó un importante papel en los tiempos de la reconquista, como plaza fuerte que ofreció mucha resistencia. En los alrededores de esta población, en el barranco de Villatorta, está la Cueva Remigia que alberga algunas pinturas rupestres que son muy visitadas.

Nuestra próxima parada fue en Villafranca del Cid, que con sus tres mil habitantes es la ciudad más poblada de toda esta zona, así como la más industrial, ya que tiene varias fábricas, entre las que se encuentra la que produce las famosas medias Marie Claire. Tiene también una densa historia y multitud de edificios monumentales, entre los que hay que destacar el Ayuntamiento, de estilo gótico, en el que hay un hermoso retablo del siglo XV de Valentín Montoliu, el Santuario de la Virgen del Llosar, del siglo XVII, el Portal de Sant Roc, único resto de las murallas levantadas en el siglo XIV, etc. Villafranca tiene así mismo algunas callejuelas y rincones que son un verdadero encanto, con sus grandes casonas solariegas y sus preciosos balconajes de madera. Por tener tiene hasta una plaza de toros con una capacidad para siete mil personas, que es la tercera de la provincia de Castellón y que fue construida en 1933. Seguramente, por aquellas fechas Villafranca tendría muchos más habitantes que hoy, a pesar de que no se ha despoblado tanto como los otros pueblos de los alrededores.

Iglesuela del Cid tiene 540 habitantes y está situada a 1.230 metros de altura, dentro ya de la provincia de Teruel. A esta altitud y en pleno mes de enero, se comprende muy bien que hiciese mucho frío, frío que favorece la cura de los jamones, que aquí abundan mucho y

que son de una exquisita calidad, como tuvimos la oportunidad de comprobar, ya que nos invitaron a degustar tan sabroso manjar, acompañado del vino de la tierra. Tiene también notables edificios monumentales en el centro de la población, como son el Ayuntamiento, la Iglesia Parroquial, la Torre de los Nublos, la Casa Matutano, etc. así como muchos rincones típicos con un encanto especial.

Mirambel, en el Maestrazgo turolense, es una verdadera joya por su arquitectura monumental y por lo bien conservado que se encuentra. Tanto es así que en 1983 le concedieron el premio Europa Nostra que se otorga a los pueblos que mejor hayan restaurado sus cascos antiguos. A la entrega de este premio asistió la Reina Doña Sofía. Actualmente sólo tiene 167 habitantes, y pasear por sus tranquilas, recoletas y despobladas calles, es sumergirse en la Edad Media. Este y los demás pueblos de los entornos, jugaron un papel importante en los tiempos de la reconquista, pero en la actualidad viven más mirando al pasado que al futuro, desde la decadencia de su presente.

En Forcall nos esperaban para comer, y por lo tanto, nos detuvimos para reponer fuerzas. Eran más de las tres de la tarde y a todos nos apetecía dar buena cuenta de una abundante y sabrosa comida como la que nos sirvieron en el restaurante Mesón de la Vila, ubicado en un edificio noble que antes ocupara el Ayuntamiento de la población. Allí pudimos degustar los platos típicos de la población, como son la sopa de recapte, la olleta de Forcall, el ternasco trufado, el conejo con caracoles de monte, los pichones con salsa y unos deliciosos postres a base de repostería. La verdad es que tanto las atenciones de los dueños del restaurante, el marco y la comida servida, fueron una verdadera delicia, después de tantos kilómetros recorridos por carreteras estrechas y tortuosas y tantos monumentos góticos visitados.

Y como broche final del viaje, Morella, a la que llegamos a la caída de la tarde y ya casi sin tiempo para ver nada. A Morella hay que ir reposadamente y sin prisas, ya que es mucho lo que hay que ver en esta antiquísima población que fue tan importante desde la época romana, y que tuvo mucho protagonismo en las guerras de la reconquista, en la Guerra de la Independencia y como Cuartel General de Cabrera en las Guerras Carlistas. No obstante, pudimos visitar su famosa Basílica de Santa María la Mayor, de estilo gótico, con sus hermosas puertas de los Apóstoles y las Vírgenes, su bellísimo Altar de estilo churrigueresco, su singular escalera de caracol y

su famoso órgano, uno de los mejores de España. También pudimos pasear por su calle Mayor, de edificios porticados a ambos lados, donde desde tiempos muy antiguos se celebra mercado todos los domingos y trabajaban los artesanos. Pero hay aquí tantos monumentos que rezuman historia, tantos rincones entrañables que nos gustaría conocer, que Morella bien merece un segundo viaje más largo, sin prisas y dedicarle un artículo entero.

Para ser un viaje de un solo día, la excursión fue muy bien aprovechada, y pudimos constatar que el maestrazgo tiene bastantes atractivos turísticos que la Mancomunidad trata de promocionar con todos los medios a su alcance.

TURISMO Y GASTRONOMÍA

En el transcurso de las II Jornadas Gastronómicas de la Comunidad Valenciana, y organizado por la Asociación Alicantina de Periodistas y Escritores de Turismo, se celebró el día once del mes en curso, un seminario sobre la cocina del Maestrazgo. Este seminario tuvo lugar en el Hotel del Área de Servicios de la Plana, en la Autopista A7, y contó con el patrocinio de AUMAR (Autopistas del Mare Nostrum), ARMESA (Hoteles de las Áreas de Servicios) y la Mancomunidad Turística del Maestrazgo, participando en el mismo diecisiete escritores de turismo de las asociaciones alicantina, valenciana y catalana, algunos de ellos verdaderos expertos en gastronomía.

El seminario resultó muy interesante, ya que en él se trató exhaustivamente todo lo relacionado con la gastronomía, particularmente, la incidencia que tiene la cocina autóctona en la promoción turística de una zona determinada, y mucho más aún tratándose del Maestrazgo que atesora una riqueza gastronómica extraordinaria que constituye un bagaje cultural propio muy importante que ha sido transmitido de padres a hijos a través de las generaciones.

Es evidente que el turismo interior se sostiene, básicamente, sobre tres pilares fundamentales, como son la monumentalidad de las poblaciones, los atractivos paisajísticos y la cocina tradicional de cada una de las comarcas, cocina que guarda una íntima relación con los productos que se cosechan en los lugares visitados, y que les sirven de elementos básicos. En este aspecto, hay que reconocer que el Maestrazgo es una región privilegiada, ya que por sus rasgos morfológicos tiene una paisajística bastante singular; la mayoría de sus poblaciones tienen muchos edificios monumentales, a pesar de su pe-

queñez, y también su gastronomía posee unas características propias muy bien definidas que conserva desde hace mucho tiempo. Y a tratar de esta última cuestión se dedicó el mencionado seminario que despertó mucho interés.

La promoción turística de cada lugar o región debe tener muy en cuenta el aspecto gastronómico, pues no debemos olvidar que una cosa de las que más aprecian y valoran los turistas es el buen comer, y más aún cuando se pueden saborear los platos típicos de la cocina autóctona que sintoniza con las costumbres y formas de vivir del lugar visitado. Por otra parte, a través de su cocina se puede conocer mejor la idiosincrasia de un pueblo, ya que ésta constituye una parte importante de su propia cultura. Aquí se puede decir muy bien aquello de que «por su cocina los conocereis».

Los criterios y puntos de vista de los participantes en este seminario, sobre la cuestión a debatir, fueron bastante coincidentes, y después de varias horas de razonadas discusiones, se redactaron unas conclusiones que se pueden resumir de la manera siguiente: 1ª Potenciar la cocina autóctona como factor de desarrollo turístico. 2ª Concienciar a los restauradores para que incorporen a sus cartas los guisos caseros. 3ª Insistir en que la cocina autóctona debe estar íntimamente ligada a los productos de la zona. 4ª Recabar de las Administraciones turísticas el estímulo y el apoyo a la cocina tradicional. 5ª Recomendar la creación de un distintivo que identifique a aquellos establecimientos que ofertan en sus cartas cocina autóctona. 6ª Constatar la creciente aceptación por parte del público de aquellos establecimientos que ofertan platos de la cocina autóctona, con un adecuado nivel de calidad y precio. 7ª Asumir, como periodistas y escritores de turismo, el compromiso de defender y promocionar las cocinas tradicionales, conscientes de la importancia que tienen para la promoción turística. 8ª Recomendar a los centros de formación profesional de cocineros la inclusión en sus planes de estudios, el conocimiento y elaboración de la cocina tradicional. 9ª Reconocer que una de las mejores formas que tiene de promocionarse la Mancomunidad Turística del Maestrazgo, es a través de su cocina autóctona. 10ª Felicitar a AUMAR y ARMESA por la iniciativa de divulgar la cocina autóctona en sus establecimientos Resmar, a través de las Jornadas Gastronómicas realizadas en las Áreas de Servicio de la Marina y la Plana, alentándoles a su continuidad, dada la gran importancia de su ubicación en la Autopista del Mediterráneo.

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

TURISMO EN CATALUÑA

LÉRIDA Y BALAGUER

Todos los Gobiernos Autónomos del Estado Español, tanto de la periferia como del interior, son conscientes de que el turismo genera trabajo y riqueza, y por lo tanto, es una saneada fuente de ingresos para sus arcas. Por lo tanto, todos ellos tratan de promocionarlo por todos los médios a su alcance. Orientado en esa dirección, además de otras muchas iniciativas, la Generalidad de Cataluña, a través del Consorcio de Promoción Turística y a propuesta de la Asociación Catalana de Periodistas y Escritores de Turismo, ha decidido patrocinar diferentes viajes de un fin de semana para profesionales de la información turística de otras regiones españolas e incluso del extranjero, con el fin de dar a conocer diferentes ofertas turísticas de la Comunidad Catalana.

Partiendo de esa base e invitado por Sebastián Barufet, presidente de la Asociación Catalana, tuve la oportunidad de asistir al viaje programado del 26 al 28 del pasado mes de abril. La ruta seguida en este viaje de tres días resultó sumamente atractiva, ya que el primer día lo dedicamos a visitar la ciudad de Lérida, el segundo a recorrer Balaguer y el norte montañoso de la provincia leridana y el

último a visitar las instalaciones de Aventur, una empresa de servicios ubicada en Sort y que se dedica a la promoción y desarrollo de los llamados deportes de aventura.

Cuando llegamos a Lérida las gentes de la fértil y rica comarca de sus alrededores estaban consternados, ya que las fuertes y tardías heladas sufridas unos días antes, habían arrasado el 80% de su producción de fruta que abastece a todos los mercados nacionales. Y no solamente sufrieron quebrantos sus frutales, sino también sus viñedos de vinificación que producen los famosos caldos que se comercializan con la denominación de origen de Vinos dels Costers del Segre. Las pérdidas económicas fueron muy cuantiosas.

La ciudad de Lérida, la novia guapa del Segre, que besa sus pies, tiene un gran acervo monumental que ofrecer a sus visitantes, empezando por la Seo Antigua, llamada la Catedral de Santa María, que se consagró a mediados del siglo XII, siendo anteriormente Mezquita. La Seo Antigua ha sido testigo de los hechos históricos más sobresalientes de la vida de Lérida de los pasados siglos. A pesar de haberla restaurado en varias ocasiones, la Catedral se encuentra bastante deteriorada, ya que la piedra calcárea con que fue construida se deteriora bastante con el paso del tiempo.

Durante la Guerra Civil la Catedral fue utilizada como dependencia militar, sufriendo bastantes desperfectos. En la actualidad pertenece a la Generalidad y se muestra como un monumento cultural, no estando abierta al culto, pero de cuando en cuando se celebran allí actos religiosos, como es el caso de bodas o ceremonias similares. Cuando nosotros la visitamos había en el interior del templo una exposición de fotografías relacionadas con la Guerra Civil Española en el ámbito catalán.

El Claustro que hay junto a la Catedral, de hermosas formas arquitectónicas y construida en los siglos XIII y XIV, es uno de los más grandes de Europa de estas características. En un principio, tanto el claustro, la Catedral como el Castillo, formaban parte de un recinto amurallado, que fue el germen primitivo de la ciudad de Lérida sobre la cumbre de una colina.

Los capiteles del templo, así como los ornamentos de fachadas y puertas, son de diferentes estilos, lo que demuestra las distintas épocas en que fueron construidas y los diferentes pueblos que dejaron aquí sus huellas culturales.

Además de la Seo Antigua Lérida tiene también otros monumentos de una gran relevancia histórica y arquitectónica, como son

la Iglesia de San Lorenzo, de los siglos XIII y XIV, la Seo Nueva, del siglo XVIII, etc. Pero el edificio que más se identifica con la personalidad de la población, es el Palacio de la Paeria que ocupa el propio Ayuntamiento desde el año 1383 en que fue destinado como sede de la corporación municipal leridana.

Paeria se deriva de Paer que era el nombre que se le daba a los regidores de la función pública leridana en los pasados tiempos. Para las gentes de Lérida la Paeria no es sólo un edificio histórico, es la casa común de la ciudad. Por lo tanto, la historia de este Palacio es en gran medida la historia de Lérida y las transformaciones que ha experimentado a lo largo de los siglos, refleja también las transformaciones que ha experimentado la propia población.

La fachada de la Paeria es uno de los monumentos más importantes del románico civil catalán, así como las ventanas. El Palacio en su conjunto, se encuentra perfectamente conservado después de haber sido sometido a varias remodelaciones a lo largo del tiempo. El origen de este edificio se pierde en la noche de los tiempos, ya que en el sótano donde está el museo de escudos, escritos y otros objetos de las épocas árabe y romana, se han descubierto construcciones que datan de varios siglos antes de Cristo.

El casco antiguo de Lérida tiene un encanto especial, con sus plazoletas, sus estrechas calles y sus rincones recoletos sin tráfico ni ruidos de ninguna clase. Pasear por estos lugares, en una tarde primaveral, es una verdadera delicia. Y esa Calle Mayor, peatonal en todo su trazado, con sus edificios de corte antiguo y todas sus plantas bajas ocupadas por pequeños comercios, donde la gente pasea sosegadamente o se detiene delante de los escaparates, es algo así como el alma de una Lérida tranquila y provinciana replegada sobre sí misma, un poco ajena al paso del tiempo.

En la campaña institucional que se ha iniciado para promocionar turísticamente a Balaguer, han elegido un eslógan muy expresivo: Balaguer ¡Claro que sí!. El eslógan es muy acertado, ya que la población tiene sobrados atractivos para que la visiten los turistas.

El río Segre divide Balaguer en dos mitades. La parte antigua en la margen derecha y la moderna en la izquierda. Sobre lo más alto de la colina en la margen derecha están las murallas, el Castillo y las Iglesias de Santa María y Santo Cristo con sus airosas siluetas. Entre la colina y el río la población del medioevo, con sus calles y plazas porticadas, donde los árabes dejaron profundas huellas. Y en la margen izquierda la población moderna con sus bien cuidadas calles con

muchos árboles. Y en medio, el Segre, con sus laderas canalizadas y sus márgenes ajardinados.

Nuestra visita a Balaguer fue en sábado, y dio la casualidad que en ese día se celebraba feria y mercado en la población. Tanto la feria como el mercado son de los más antiguos de Cataluña, ya que fueron instituidos por el Rey Pedro I el Católico en la misma fecha del 16 de septiembre de 1211. La feria siempre se celebró a últimos de abril o primeros de mayo y el mercado todos los sábados del año en la plaza de Mercatel, que con sus siete mil metros cuadrados de superficie es la plaza porticada más grande de Cataluña. A este mercado vienen vendedores de toda la comarca.

Las principales calles del casco antiguo son el Carrer Avall y el Carrer Major. En estas calles que son estrechas y peatonales, se encuentra la mayor parte del comercio de Balaguer.

Otros puntos de interés de la población son el Puente de San Miguel del siglo XII sobre el Segre y el Bonito Parque de Santo Cristo.

El día que estuvimos en Balaguer esperaban la llegada del Ministro de Cultura Solé Tura, al que pensaban pedirle ayudas para llevar a cabo ciertas restauraciones en su acervo monumental.

NIEVE Y MONTAÑA

La última parte de nuestro viaje incluía un recorrido por la zona montañosa del norte de la provincia de Lérida. Todas estas comarcas de alta montaña son muy atractivos por sus grandes valores paisajísticos, en una naturaleza de exhuberante belleza.

La cuenca del río Noguera Pallaresa, con sus embalses de San Antonio y de Celler, en las proximidades de Tremp, son unos parajes naturales muy atractivos para un turismo amante de la naturaleza que busca tranquilidad y sosiego lejos del estrés y el ajetreo de las grandes poblaciones. El ferrocarril que enlaza Lérida con Puebla de Segur, cruzando bellos paisajes, facilita mucho el acceso a estos lugares montañosos que son la antesala de los Pirineos leridanos.

En las proximidades de Puebla de Segur abandonamos la compañía del Noguera Pallaresa y nos dirigimos al norte por el estrecho valle de Flamicell, hasta alcanzar Torre de Capdella. Este municipio comprende dieciocho caseríos a lo largo de todo el valle, con una población total que apenas rebasa los setecientos habitantes. Por el centro del valle discurre el río del mismo nombre, por el cual bajan las aguas procedentes de las cumbres de las montañas cubiertas de nieve la ma-

yor parte del año. La parte más alta de este valle llamada Vall Fosca, termina en un anfiteatro rocoso donde Fecsa construyó una de las cuatro centrales eléctricas que tiene montadas en esta zona. Desde este punto, parte un teleférico con un recorrido de seiscientos metros que sube hasta la zona de los lagos (hay 22 en esta comarca) en unos parajes francamente impresionantes. Este teleférico es propiedad de Fecsa pero se lo cedió para su explotación, hace cinco años, al Ayuntamiento de Torre de Capdella, para que lo utilice durante el verano con fines turísticos. A lo largo de estos cinco años de utilización, las personas que han subido en el teleférico hasta las cumbres, han ido en aumento de año en año, hasta alcanzar las quince mil el verano pasado. Este teleférico es un atractivo turístico más para la promoción de este valle que tiene unas bellezas paisajísticas impresionantes. Esto unido a las bellezas naturales de los entornos, son elementos positivos para la promoción turística de toda la comarca. En ese sentido se manifiesta el Alcalde de Torre de Capdella, don José Soldevilla, que es optimista de cara al futuro. No pudimos utilizar el teleférico porque como dijimos antes sólo se pone en funcionamiento durante los meses de verano.

El presupuesto del Ayuntamiento de Torre de Capdella se cifra en unos dieciseis millones de pesetas, de las cuales, más del 90% se dedican a gastos fijos de gestión y administración, quedando apenas unas migajas para inversiones en servicios públicos de estos pequeños núcleos de población que están bastante aislados unos de otros. De ahí las esperanzas que tienen puestas en el turismo que al incrementarse, supondría una fuente de ingresos adicionales que repercutirían en mejoras para toda la comunidad vecinal.

Finalizada la visita a Vall Fosca, retomamos la carretera que discurre junto al cauce del Noguera Pallaresa hacia Sort, pasando por la zona de Congost de Colldegat, donde se pueden admirar unos paisajes de montañas erosionadas que representan extrañas figuras pétreas en unas gargantas impresionantes. Los entornos de Sort también son admirables en sus paisajes de montaña en una exhuberante vegetación.

En las proximidades de Sort visitamos las instalaciones de Aventur sin Fronteras. Aventur es una empresa privada que se dedica a la promoción, y desarrollo de los llamados deportes de aventura, tales como RAFTING, BUS-BOB, RIVER-SKI, etc. aunque recibe cierto apoyo y ayuda de la Generalidad.

Toda la gama de estas nuevas modalidades deportivas quedaron reflejadas en un video que realizaron en Venezuela y que nos mostraron para que pudiéramos conocer todo su desarrollo. Esta expe-

riencia la piensan repetir en los próximos meses en otros países de América del Sur.

La práctica de todos estos deportes de aventura la tienen programada para los meses veraniegos, cuando las condiciones meteorológicas son más propicias.

En las dependencias de Aventur pudimos ver todos los objetos y elementos que se precisan para la práctica de toda la amplia gama de nuevos deportes que, según nos explican, aunque entrañan un cierto riesgo, no son excesivamente peligrosos si los practicantes poseen una cierta experiencia.

Estaba previsto que los que quisieran de nuestro grupo podían practicar el RAFTING en el curso del río Noguera Pallaresa, pero el escaso caudal de agua que llevaba en esos momentos lo hizo imposible.

Indudablemente, Aventur está despertando un gran interés entre los jóvenes amantes de los deportes intrépidos que quieran vivir fuertes emociones, y constituye un punto de referencia importante de cara a la promoción turística de esta zona, ya que lo novedoso siempre llama la atención y despierta un cierto atractivo. De ahí el auge que ha adquirido Aventur en los pocos años que lleva de actividad. La promoción que están llevando a cabo por toda España de estas nuevas modalidades deportivas está causando un gran impacto en todos los ambientes juveniles.

De regreso a Barcelona cruzamos el Puerto del Cantó, de 1.600 metros de altura, por una carretera que está en muy buenas condiciones que comunica Sort con Seo de Urgell. Los paisajes montañosos que se pueden contemplar en este recorrido, son de una gran belleza impresionante. Altas montañas cubiertas de masas boscosas blanqueadas por la nieve que brilla a los rayos del sol en una mañana primaveral y profundos valles de un verde intenso son un preciado regalo para los ojos. Por poder contemplar estos bellos paisajes bien vale la pena el hacer un largo desplazamiento. La naturaleza aquí se muestra con todo su maravilloso esplendor. Y después, el descenso por el túnel de Cadí, cruzando una zona de las más hermosas de la montaña leridana, ponen el punto final a nuestra excursión de tres días por las hermosas tierras de Cataluña.

Durante estos tres días de viaje nos ha acompañado como guía Jesús Antonio Alegre, que con su amabilidad y simpatía, nos ha hecho más grata la excursión. Jesús está vinculado al Consorcio en calidad de Jefe de Promoción del Patronato de Turismo de la Diputación Provincial de Lérida.

EL TURISMO EN LA HUELVA COLOMBINA

JORNADAS INFORMATIVAS Y DE PROMOCIÓN

Invitados por el Patronato Provincial de Turismo, veinte miembros de la Federación Española de Periodistas y Escritores de Turismo, celebraron en Huelva, del 21 al 24 de febrero último, unas Jornadas de Información y Promoción Turística Huelva 92, que resultaron ser muy interesantes. En dichas jornadas se desarrollaron cinco ponencias relacionadas con el turismo onubense del presente y del futuro inmediato. El enunciado de estas cinco ponencias fue el siguiente: Primera. Turismo interior en la Sierra de Aracena y Picos de Aroche, a cargo de don Emilio Rey, Director de la revista VIAJAR. Segunda. Naturaleza en Huelva, por D. Juan Carlos Rubio, Director del paraje Marismas del Odiel. Tercera. Infraestructura básica en la provincia de Huelva, a cargo de D. Diego Romero, Delegado Provincial de la Consejería de Obras Públicas y Transportes. Cuarta. Huelva en el Descubrimiento, por D. Pablo Tornero, Doctor en Historia de América. Quinta. Promoción Turística Huelva Costa de la Luz, a cargo de D. Manuel Iglesias,

Gerente del patronato Provincial de Turismo, promotor de estas jornadas.

En la primera ponencia, el Sr. Rey habló exensamente de las características y peculiaridades de la serranía de Huelva y de los atractivos turísticos que encierra. Pero de todas estas particularidades hablaremos detelladamente en el próximo artículo, pues creemos que esta amplia zona de la provincia de Huelva merece capítulo aparte.

En la segunda ponencia, el Sr. Rubio hace una detallada descripción de la naturaleza física de la provincia onubense en su conjunto, así como de su fauna y de su flora, de características muy diferentes, según se trate de las zonas costeras o del interior. También trata con detalle todo lo relacionado con las playas y las dunas de finas y blancas arenas y de las Marismas del Odiel y del Coto de Doñana, elementos todos ellos de un gran atractivo turístico, aunque no se encuentran todo lo bien conservadas que merece su importante valor ecológico. En este sentido se lamenta de los deterioros ocasionados por la mano del hombre que a veces actúa de una forma desafortunada en detrimento de una naturaleza privilegiada que está obligado a conservar y proteger con todo el respeto y el cuidado que merece. Como complemento a sus explicaciones verbales muestra una serie de diapositivas como testimonios gráficos de unos parajes naturales sumamente bellos y de un gran valor ecológico y paisajístico, a los que no se les ha sacado aún todo el aprovechamiento que pueden dar de sí.

Cualquier zona turística que se precie debe posser una infraestructura básica apropiada, no sólo en comunicaciones para facilitar los accesos a la misma, sino también en los equipamientos necesarios para prestar toda clase de servicios complementarios que haga grata y placentera la estancia de los turistas. En lo que a Huelva se refiere, se ha hecho mucho pero aún hay muchas deficiencias. De todo lo que se ha hecho y queda por hacer habló el Sr.Romero en la tercera ponencia, deteniéndose en la red de carreteras que se están construyendo o en fase de proyecto para complementar las ya existentes que son insuficientes para lo que la Huelva turística necesita. También habló del proyecto de infraestructura náutico-deportiva, de abastecimientos y depuración de aguas en los centros turísticos, así como del Palacio de Congresos y del Foro Iberoamericano a los que le dedicamos un capítulo aparte.

A pesar de las grandes inversiones que se están llevando a cabo y del ritmo acelerado con que se están realizando las muchas obras

emprendidas, tendrá que pasar aún algún tiempo hata que Huelva pueda tener la infraestructura necesaria que pueda satisfacer las necesidades que va a demandar el turismo de los próximos años. Pero dada la voluntad y el entusiasmo con que trabajan las autoridades que tienen competencias en este sector, estamos seguros que van a conseguir las metas que se proponen alcanzar en el desarrollo turístico provincial.

Huelva es más que ninguna otra, la provincia colombina por excelencia, ya que de aquí salieron las tres carabelas en el primer viaje hacia lo desconocido. De ahí el protagonismo que quiere asumir en la comemoración del V Centenario. De ese protagonismo y de las circunstancias históricas que se dieron para que este primer viaje de Colón saliera de Palos y no de otro puerto español, habló el Sr. Tornero en una interesante y documentada disertación, aportando datos, fechas y detalles muy ilustrativos sobre la gestación del Descubrimiento y el desarrollo político, social y económico de la Europa de aquellos tiempos. Con esta conferencia el Sr. Tornero demostró conocer a fondo todo lo relacionado con el Descubrimiento de América, siendo una verdadera lección magistral. ¡Lástima que el Sr. Tornero no dispusiera de más tiempo, por problemas de horario, para que su disertación hubiera sido más extensa, dada la complacencia de todos los oyentes!

Los párrafos más destacados de su conferencia fueron: «El neolítico, el Descubrimiento de América y la Revolución Industrial son los tres hitos más importante de la Historia Universal» y «Huelva ha sido siempre una comunidad de gentes con acusada y vocación atlántica».

Huelva está apostando muy fuerte por el turismo, consciente que le puede reportar grandes beneficios sociales y económicos. De ahí el que no escatime esfuerzos ni inversiones tendentes a su desarrollo y promoción. Este fue el mensaje que quiso dar el Sr. Iglesias a través de su ponencia Promoción Turística Huelva Costa de la Luz, que por medio del Patronato Provincial coordina y promueve todas las actividades que se están desarrollando en este sentido, de un tiempo a esta parte.

Para el ponente «Huelva es un paraíso por descubrir y con muchos atractivos», a pesar de los muchos visitantes que vienen aquí todos los años. «Huelva es también la cuna del Descubrimiento, y como tal debe ofrecerse de cara a las conmemoraciones del V Centenario». Pero reconoce que existen ciertas deficiencias que se

deben corregir, al afirmar que «hay que mejorar los servicios y las instalaciones, en definitiva, hay que mejorar el producto turístico que se ofrece, para no perder el atractivo y las preferencias de los visitantes nacionales y extranjeros. Las últimas palabras del Sr. Iglesias fueron: «El turismo es la industria de la paz y el Patronato Provincial de Huelva trabaja ilusionadamente, para esa industria del futuro».

HUELVA, CIUDAD DE CONGRESOS

Huelva siempre se ha identificado con las famosas y antiquísimas minas de piritas de Río Tinto, minas que ya explotaron los fenicios y los romanos hace muchos siglos, siendo desde siempre, una de las mayores fuentes de riqueza de la provincia onubense.

No obstante, hata el último tercio del pasado siglo, Huelva era una pequeña población costera del sur de Andalucía sin la mayor relevancia en una zona bastante deprimida. Pero la concesión, por parte del Estado espñol, de la explotación de estas minas a los ingleses, fue el punto de arranque de un desarrollo y una prosperidad para esta zona en todos los aspectos y sentidos, aunque los ingleses vivían un poco al margen de las gentes del lugar, dentro del caparazón de su propio mundo, con unas costumbres muy diferentes y un nivel cultural más elevado. Este desarrollo alcanzó hasta el deporte, ya que los ingleses que habían establecido, unos años antes, las reglas del football, formaron aquí el primer equipo que hubo en España, en esta modalidad deportiva, que fue el antecedente del actual Deportivo de Huelva, que milita en la segunda división B de la Liga española, y por lo tanto, el decano de todos.

Al socaire de este desarrollo y esta prosperidad, los ingleses levantaron en Huelva muchas construcciones, entre las que destaca el Hotel Colón que, en su momento, fue el más suntuoso y señorial que había en España, para que se pudieran albergar allí todas las personalidades, particularmente británicas, que se movían alrededor de las actividades mineras, manteniendo esta actividad un corto espacio de tiempo.

En el Hotel Colón se celebraron los actos de conmemoración del IV Centenario del Descubrimiento de América, en 1892. A la clausura de estos actos asistió María Cristina, la segunda esposa de Alfonso XII que fue Reina Regente durante la minoría de edad de su hijo Alfonso XIII.

Después de diversas vicisitudes, el conjunto de edificios que componen este hotel, de estilo renacentista, que está ubicado en el

centro histórico de la ciudad, ha pasado a ser de propiedad municipal y en estos momentos lo están retaurando para convertirlo en Palacio de Congresos y Exposiciones, que se denominará Centro Colombino de Congresos. Estas obras de restauración que están bastante avanzadas (algunas de sus dependencias ya se están utilizando para la celebración de actos culturales) tienen un presupuesto de 1.700 millones de pesetas y se prevé su finalización para el próximo año.

Con la terminación de estas obras restauradoras Huelva pretende convertirse en una ciudad de Congresos y Convenciones, consciente de los beneficios turísticos que le puede reportar esta clase de actividades.

En uno de los salones recién inaugurados se han celebrado las reuniones de trabajo de estas jornadas de información y promoción turística Huelva 92 que han motivado nuestra visita a la capital onubense.

Cuando las obras de restauración terminen por completo, este Palacio de Congresos va a tener un bello aspecto y un formidable atractivo turístico.

Como complemento al Palacio de Congresos y orientado en la misma dirección, en el año 1988 se empezó a construir a escasa distancia del Monasterio de la Rábida y reclinado sobre una verde colina, el llamado Foro Iberoamericano, cuyas obras quedarán finalizadas en el mes de julio del presente año. Esta construcción se está realizando bajo la dirección técnica del joven arquitecto onubense José Álvarez Checa, que se prodiga ilusionado en ofrecer toda clase de explicaciones sobre las características de esta importante obra y las finalidades para las que se construye.

El Foro Iberoamericano, de forma semicircular y al aire libre, (por supuesto, es factible de cubrir en caso de que se creyera conveniente) tiene un aspecto parecido a los antiguos anfiteatros romanos, con un auditorium de 4.500 butacas de material sintético de color ocre, como el resto de la construcción, y con un amplio y espacioso escenario orillado por un ángulo agudo de mármol blanco procedente de las canteras de Macael (Almería) y de cuyo vértice penden un conjunto de focos pintados de negro, en forma de lámpara. En la parte superior de la estructura se distribuyen 32 pebeteros metálicos en forma de embudos, de color negro, que contrastan con el color ocre del conjunto y el color blanco del mármol del ángulo del escenario y de los bordes de los diferentes accesos.

En la parte baja del edificio se están construyendo varios salones que se destinarán a exposiciones, conferencias, convenciones, etc.

A pesar de su grandiosidad, las condiciones acústicas y de iluminación, en versión del arquitecto constructor, funcionan a plena satisfacción, a pesar de estar al aire libre.

La finalidad que se le quiere dar a esta auditorium es para poder celebrar aquí, en los meses de verano, cuando hay mayor afluencia de turistas por toda la zona, funciones de ópera y grandes conciertos musicales, entre otras cosas. El presupuesto de esta magna obra asciende a 800 millones de pesetas que han aportado la Diputación Provincial, la Junta de Andalucía y otros organismos oficiales.

Con la puesta en funcionamiento del Palacio de Congresos y del Auditorium, Huelva está apostando muy fuerte en lo que concierne a generar atractivos turísticos que propicien la captación de un gran número de visitantes, como un valioso complemento al sol y las playas de la Costa de la Luz.

Desde lo más alto del Foro se pueden contemplar la silueta del Monasterio de la Rábida y el airoso monumento de la Fe Descubridora al fondo.El único factor negativo que incide en la promoción turística de esta zona, es la gran contaminación ambiental que se está produciendo en sus entornos, generada por las numerosas industrias altamente contaminantes que se construyeron aquí en la década de los años sesenta cuando se promulgó el Polo de Desarrollo de Huelva, aunque se están aplicando medidas correctoras que atenúen esta polución. No obstante, tendrán que hacerse grandes inversiones y pasar bastante tiempo para evitar este problema que tanto puede perjudicar al turismo.

TURISMO Y NATURALEZA

Está claro que la oferta turística de una zona determinada no puede limitarse a sol y playas nada más, sino que debe ir acompañada de una planificación del turismo cultural que la complemente. Y dentro de ese turismo cultural, además de visitar monumentos de reconocido valor histórico y arquitectónico, debe incluirse también el conocimiento de comarcas interiores que por su naturaleza física y bellezas paisajísticas tengan un singular encanto y atractivo. La demanda de ese turismo interior, donde se puede gozar de una naturaleza relajante y atractiva, se va incrementando a cada día que pasa, particularmente, en un turismo de calidad media y alta. Por tal motivo, las zonas que pueden ofrecer las dos vertientes de una oferta turística que satisfaga todos los gustos y apetencias tendrá más posibi-



Monasterio de la Rábida (H

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

lidades de captar a un turismo mayoritario con diversidad de preferencias. Cuando más diversa se la oferta mayor aceptación tendrá.

En ese aspecto, Huelva es una provincia privilegiada, pues a sus muchos kilómetros de playas de limpias y blancas arenas que configuran lo que se conoce como Costa de la Luz, hay que añadir el complemento de su serranía en la parte norte de su territorio que ocupa, aproximadamente, el 33% del total de su superficie. Esta comarca montañosa que se conoce como Serranía de Aracena, en las estribaciones de Sierra Morena, es el verdadero pulmón verde de Huelva, con una altura media de 700 metros sobre el nivel del mar y una temperatura media anual de 14 grados, posee un microclima ideal para un desarrollo turístico intensivo, sin grandes oscilaciones entre el verano y el invierno.

En toda esta serranía, con montañas de tipo medio, prolifera el castaño, la encina y el alcornoque, entre otras muchas especies arbóreas. También abundan los frutales y las hortalizas en una agricultura de montaña favorecida por grandes recursos hídricos. Como complemento de esta agricultura, abunda igualmente la ganadería de cerda que produce los famosos jamones de Jabugo, que son las partes más apetecibles del cerdo ibérico. El cerdo ibérico, el corcho, las castañas, las bellotas son las principales producciones de esta comarca montañosa. También es importante la producción maderera ya que la elevada pluviometría favorce el desarrollo acelerado de las masas boscosas. Esta vegetación exhuberante produce bellezas paisajísticas enormes, lo que le confiere a toda esta zona un singular atractivo.

En toda esta comarca montañosa hay numerosos pueblos y caseríos, algunos de ellos muy antiguos que fueron testigos de hechos históricos muy relevantes y conservan edificios de un gran valor cultural. Estos pueblos son, entre otros, Puerto Mora, Corteconcepción, Los Marines, Fuentcheridos, Galoroza, Valdelarco, Jabugo, Cortegana, Almonaster la Real, Santa Ana la Real, Alajar, e Higuera de la Sierra.

Pero el más importante de estos pueblos, así como el más conocido, es Aracena, capitalidad de la Mancomunidad Turística de la Serranía de Huelva, con sus siete mil habitantes. Aracena tiene una gran antigüedad y conserva restos neolíticos y algunos edificios mudéjares y está rodeada de hermosos paisajes montañosos. Junto a la misma población y bajo el cerro del castillo se encuentra la Gruta de las Maravillas, una de las más notables deEspaña, con hermosas figuras de estalactitas y estalacmitas y que es uno de los puntos turísti-

cos más atractivos de la población. En Aracena hay tambiéen un Museo Geológico-Minero y un Museo de Arte Contemporáneo instalado en la Plaza Mayor, Museo Escultórico al aire libre, cuyas obras expuestas, todas ellas de materiales metálicos, han sido donadas por sus autores.

En Aracena existe asimismo una gran tradición artesanal, particularmente, relacionado con la cerámica, cuyas muestras más relevantes se ofrecen a los visitantes en varios establecimientos comerciales.

Como Capitalidad de la Comarca Aracena está bien comunidad, ya que allí confluyen varias carreteras que se comunican con todos sus entornos.

El Gobierno Autonómico Andaluz está decidido a promocionar y conservar todos estos parajes montañosos, como lo demuestra el hecho que en 1988 promulgara una Ley creando el Parque Natural Protegido de la Serranía de Aracena y los Picos de Aroche, con una superficie de 190.000 hectáreas, equivalente a la quinta parte de todo el territorio provincial, creándose, asimismo el correspondiente Patronato encargado de velar por la correcta aplicación de la mencionada Ley.

Con la creación de este Parque Natural, lo que se pretende es que toda esta zona montañosa de Huelva no sufra ningún detrimento y se puedan conservar en las debidas condiciones, los muchos valores turísticos y paisajísticos que atesora. Es este un ejemplo a seguir por todos los gobiernos autonómicos del Estado español si de verdad queremos que otros parajes naturales de idcénticas características a estos reciban el mismo tratamiento protector que se merecen.

Con la promulgación de esta Ley el Gobierno Andaluz ha dado un paso importante para que Huelva pueda odrecer, en las debidas condiciones, ese turismo interior favorecido por una naturaleza privilegiada, como un valioso complemento al turismo de sol y playas que se prodiga en sus dilatadas costas de más de 130 kilómetros de litoral.

ISLANTILLA

A caballo entre los términos municipales de Lepe y de Isla Cristina y con una superficie de 304 hectáreas que bordean el mar en una longitud de dos kilómetros de playas, se está construyendo el complejo turístico-residencial denominado ISLANTILLA, que es uno de los más importantes de España de estas características. Estas obras empezaron en 1989 y están programadas en cinco fases de dos años cada una y cuya terminación está prevista para el año 99. Las

obras que se han construido en la primera fase, se entregarán en el próximo año, coincidiendo con la Exposición Universal de Sevilla y el V Centenario del Descubrimiento de América.

La inversión que se va a realizar en este complejo turístico se aproxima a los 100.000 millones de pesetas de capital español.

La personalidad jurídica del proyecto de Islantilla está asumida por la Junta de Compensación, en la que están integradas distintas empresas a escala local y nacional con reconocida experiencia en este tipo de proyectos. Esta Junta de Compensación se constituyó el día 20 de diciembre del año 1989, quedando inscrita en el registro de entidades urbanísticas colaboradoras de la Consejería de Obras Públicas y Urbanismo de la Junta de Andalucía. El planteamiento urbanístico de Islantilla se encuentra definitivamente aprobado por los distintos órganos de la Administración.

La filosofía que inspira este proyecto turístico va en la línea de espacios abiertos naturales, respeto y disfrute del medio ambiente, deporte y ocio sano, filosofía ésta que exige unos niveles de calidad, armonía, estética y orden en el diseño urbanístico, de forma que lo natural y lo urbanístico se complemente y logren las cotas más altas.

La oferta de Islantilla va dirigida en un 55% al mercado nacional y el 45% restante al mercado extranjero, particularmente, a las naciones más ricas de Europa, con un n ivel de vida más alto.

Una vez que se terminen todas las obras proyectadas Islantilla tendrá una capacidad para 22.000 turisas y residentes, con 7.000 plazas hoteleras. En el aspecto económico y social tendrá una incidencia muy positiva en la zona, ya que generará 6.800 puestos de trabajo directos y 10.500 indirectos y en el aspecto turístico será un valioso incentivo para la parte más occidental de la Costa de la Luz.

En el proyecto Islantilla se contempla la creación de un Centro Internacional Deportivo, como centro modélico piloto, donde se desarrollarán las ciencias deportivas, con la formación de cuadros instructores y la práctica de entrenamientos tendente a conseguir el «deporte para todos» en el «ocio activo», como una forma de entender la vida. Este centro ocupará unos 300.000 metros cuadrados y contará con instalaciones y equipamientos de tecnología avanzada, en continuo proceso de renovación.

Sobre una superficie de 80 hectáreas de terreno ondulado se está construyendo un campo de golf de 27 hoyos que dependerá de su correspondiente club. Asimismo están en proyecto la construcción de campos de hípica, instalaciones de deportes náuticos, pistas de tenis, etc. Cada

una de estas modalidades deportivas contará con su club correspondiente que gestionará sus actividades y contará con su propia organización.

En Islantilla se diferencian claramente dos zonas: la parte alta, que se sitúa sobre una plataforma elevada a treinta metros sobre el nivel del mar y la zona de playa sobre unos dos mil metros de costa. En la Parte alta estarán ubicadas todas las instalaciones deportivas (excepto las relacionadas con el deporte de la vela) rodeadas de zonas verdes, un hotel de cinco estrellas y los dos grupos de chalets y en la parte baja el resto de las edificaciones y dos zonas ajardinadas.

En el aspecto lúdico Islantilla contará también, entre otras cosas, con un casino para la práctica del juego, que construirá y gestionará Islantilla Casino, S.A. en la que están integrados los dos Ayuntamientos afectados por la urbanización y la ONCE.

En el proyecto Islantilla se contempla la construcción de seis hoteles de cuatro y cinco estrellas. Uno de esos hoteles de cuatro estrellas lo está construyendo la ONCE a través de su filial ONCISA, y estará terminado para la primavera del año 92, y tendrá una capacidad de 1.000 camas.

Como edificios residenciales se construirán (algunos de ellos ya están construidos) 222 apartamentos turísticos y 250 bungalows y viviendas unifamiliares, además de un grupo de once chalets de alto estanding y otro de veintiocho de calidad elevada, con zonas deportivas, piscinas, pistas de tenis, etc. Y como edificios de servicios se construirá un Centro Comercial Integrado que estará abierto durante todo el año.

Los promotores de Islantilla consideran el proyecto como un reto y una aventura en el desarrollo turístico español, que contando con un lugar ideal por sus condiciones climáticas, quieren poner en práctica un nuevo concepto turístico del ocio activo, como una respuesta a las necesidades de una sociedad moderna y exigente. Parten para ello del máximo respeto a la naturaleza y cuentan con la demostrada vocación empresarial de las sociedades que integran Islantilla, y su capacidad de gestión y de inversión garantizan el desarrollo del proyecto en su totalidad.

Si además de todo esto cuentan con las bendiciones y la ayuda de la Administración, a todos los niveles, se les allanarán todas las dificultades que puedan surgir y el éxito lo tienen asegurado.

De momento ya han iniciado una intensa compaña de promoción en España y el resto de Europa, donde el nombre de Islantilla suena por todas partes, como un lugar ideal para pasar sus vacaciones en el suroeste de la costa andaluza los turistas de un nivel de vida medio-alto.

PROMOCIÓN DEL TURISMO INTERIOR

LOS ENCANTOS DE ZAMORA

Recostada sobre una parda llanura de tierras de pan llevar, apartada un tanto de las grandes rutas de comunicación, como si quisiera pasar desapercibida en su modesta sencillez y arrullada por las tranquilas aguas del caudaloso Duero, en su manso discurrir hacia la frontera portuguesa, se encuentra la ciudad de Zamora, la antigua Samarah árabe, repleta de monumentos románicos y de historia.

A pesar de que en los últimos años he visitado la mayor parte de las provincias españolas, en Zamora no había estado nunca hasta que he tenido la oportunidad de visitarla por primera vez con motivo del XIV Congreso Anual de la FEPET (Federación Española de Periodistas y Escritores de Turismo) que se ha celebrado aquí del 9 al 14 de abril orientado a la promoción turística rural en las zonas del interior.

La primera reunión de trabajo de este congreso tuvo lugar en el salón de sesiones de la Diputación Provincial y la cena de clausura del mismo en el marco incomparable del Parador Nacional Conde de Alba y Aliste, que está ubicado en la Plaza de Viriato, en uno de los

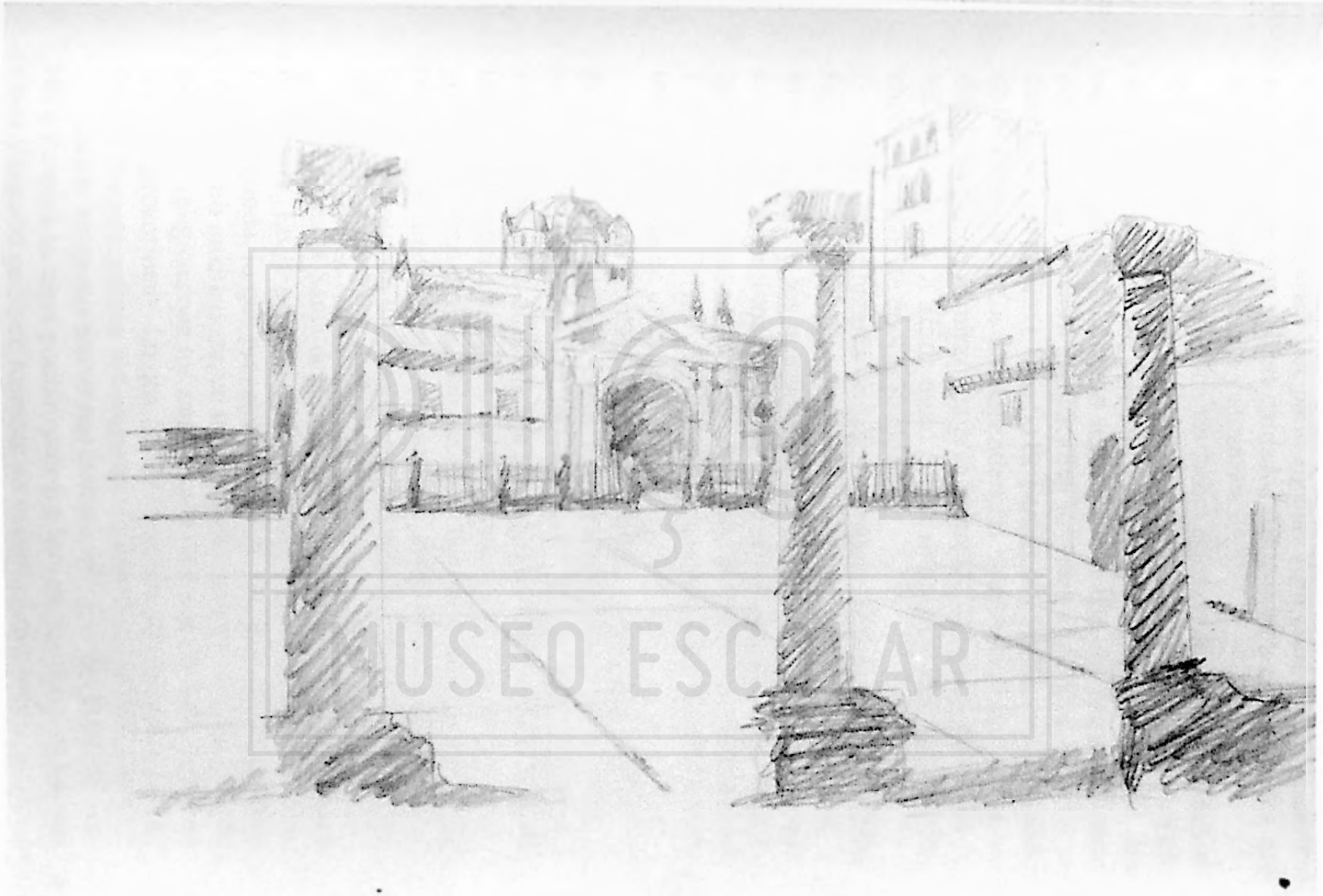
edificios más nobles de Zamora que antes estuvo dedicado a Hospicio Provincial.

Ese congreso se organizó con el patrocinio del Patronato Provincial deTurismo y la colaboración de la Diputación Provincial, volcándose los representantes de ambas insituciones en agasajos y atenciones a los congresistas.

Pasear por la parte antigua de Zamora, en una tranquila tarde de primavera, es una verdadera delicia. Este paseo hay que iniciarlo en la calle de Santa Clara y finalizarlo en la Plaza de la Catedral, por lo que es el eje central del caso antiguo de la población, conjunto de calles y plazas casi todas ellas peatonales. Durante este recorrido encontraremos los principales comercios de la ciudad y las más hermosas iglesas. Las plazas más suntuosas y los edificios más nobles y en las callejuelas laterales los rincones más bonitos y recoletos y los lugares de mayor interés arquitectónico y monumental. Pero hay que detenerse en las plazas Mayor y de Viriato para recrear la vista y solazarse con su monumentalidad, como es el caso de la Iglesia de San Juan, el edificio que fue antes Ayuntamiento y hoy está ocupado por las dependencias policiales, el palacio que ocupa en estos momentos el Ayuntamiento, el palacio de la Diputación Provincial que hasta hace poco tiempo fuera hospital, la Iglesia de la Concepción, que está en plena restauración, el Convento de Franciscanos que hoy lo coupa la Delegación de Cultura, el Parador Nacional antes mencionado, etc.

Y alrededor de la estatua de Viriato que está ubicada en la plaza de su mismo nombre, esos árboles de ramas entrelazadas cuya savia se entrecruza conjuntamente en un abrazo vegetal colectivo, y que en Verano, cuanto aprieta el calor, le brindarán fresca y acogedora sombra. Esta variedad de árboles y con el mismo sistema de poda, los he visto también en otras plazas de otros pueblos de la provincia.

Y en este recorrido callejero veremos a las gentes pasear tranquilamente, sin las prisas y el apresuramiento con que lo hacen en las grandes poblaciones donde la vida es más dinámica y el estrés se manifiesta como una componente invariable de las personas que las habitan. En ese sentido, Zamora es una población ideal para los que quieran vivir con una cierta tranquilidad y sosiego. Incluso, en los barrios modernos, con edificios de alturas medias, (en Zamora no hay grandes monstruos de cemento como en otras poblaciones) el tráfico automovilístico tiene una baja densidad y no se producen



Catedral de Zamora.

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR

atascos circulatorios por parte alguna. Y en estos barrios modernos existen hermosos y bien cuidados parques bien ornamentados que tienen un cierto encanto y atractivo.

En Zamora existe una verdadera eclosión de iglesias románicas. Visitarlas todas me fue imposible, ya que para ello hubiera precisado un tiempo del que no dispuse. Pero sí que sivisté la Catedral, esa «perla del siblo XII» como suele llamarse. De esta forma sólo pude conocer una muestra significativa de todas ellas. Esta Catedral se construyó en el breve espacio de tiempo de 23 años, bajo el reinado de Alfonso VII. En las dependencias catedralicias hay un museo donde se puede admirar una gran colección de tapices flamencos de los siglos XV y XVI, de estilo gótico, que representan batallas y hechos históricos de épocas pasadas.

Otro de los lugares visitados en este breve recorrido por Zamora fue el Museo de la Semana Santa que alberga treinta y dos pasos, la mayor parte de los que desfilan por las calles zamoranas durante esas jornadas pasionales. En las imágenes de esa colección de pasos, que se conservan en el museo de un año para otro, se refleja el dolor y la pasión de Cristo y la Virgen María con una autenticidad que ponen el corazón en un puño.

La semana Santa zamorana tiene un gran poder de atracción y goza de una justa fama, como lo demuestra el hecho de estar declarada de Interés Turístico Internacional. Por tal motivo, acuden a Zamora por estos días muchos visitantes de otras regiones españolas e incluso del extranjero. Estas procesiones, en su más pura esencia, son representativas del auténtico carácter castellano, por su seriedad y su misticismo, sobre todo, la procesión del silencio, con el Cristo yacente, en un paso sin ningún ornamento, es sencillamente, impresionante.

La Semana Santa de Zamora es la antítesis de la Semana Santa de Sevilla. En la primera, todo es recogimiento, seriedad, silencio. En la segunda, lo que prevalece es el colorido, el bullicio, el requiebro. Esto no quiere decir, en modo alguno, que los sevillanos tengan menos fe religiosa que los zamoranos o que sean menos respetuosos con sus procesiones. Lo que ocurre es que su relgiosidad la sienten de otra manera, porque sus costumbres y formas de ser son distintas.

Desde estos momentos nos hacemos el firme propósito de volver a Zamora lo antes posible, pues nos han quedado por ver muchas cosas y lugares que bien merecen ser visitados y conocidos.

LA RUTA DE SAYAGO

El Patronato Provincial de Turismo de Zamora ha trazado una serie de rutas turísticas con nombres específicos relacionados con la geografía de cada zona, y que partiendo de la capital, recorren los lugares de mayor interés turístico de la provincia. En cuatro jornadas seguidas los congresistas tuvimos la oportunidad de recorrer las rutas de Sayago, de Sanabria, de la Plata y de Toro. A cada una de estas cuatro rutas le dedicaremos un artículo, empezando por la de Sayago.

Partiendo hacia el oeste desde Zamora el primer lugar de interés que se encuentra en esta ruta es Pereruela, un pequeño caserío rural de unos doscientos habitantes, con una gran tradición alfarera, desarrollada, particularmente por las mujeres. Estas mujeres, solamente con sus manos, sin emplear maquinaria alguna, elaboran una gran variedad de objetos de barro de un perfecto acabado y una no table calidad. Entre todas las mujeres que se dedican a esta clase de artesanía en Pereruela, raya a gran altura Alejandrina Pastor García que lleva más de medio siglo en este oficio y que tiene una agilidad asombrosa para moldear el barro con sus bastas manos de artesana.

Pereruela es también conocida por conservar en sus proximidades restos de una calzada romana, así como tres pequeños puentes de esta misma época, siendo el más conocido el de Sogo, en las proximidades de este lugar.

A continuación viene Bermillo de Sayago, encrucijada de caminos, cabeza de partido judicial, pueblo bastante dinámico y laborioso. Lo más destacado que tiene desde el punto de vista monumental es una iglesia del siglo XVI y algunos restos románicos.

Continuando por una carretera comarcal que está pidiendo a gritos una reparación a fondo por la gran cantidad de baches que tiene, llegamos a Fermoselle. En todo este trayecto, a un lado y otro de la carretera, observamos las parcelas de terrenos limitadas por las llamadas «cortinas», que son verjas compuestas por piedras planas de pizarra colocadas en sentido vertical y que sirven de lindes entre unas y otras como cerramiento para evitar que los ganados pasen. Esto es muy corriente en aquellas comarcas zamoranas donde la ganadería prevalece sobre la agricultura.

Fermoselle está asentado sobre las laderas de una colina que domina los valles circundantes. De ahí su condición de plaza fuerte en tiempos de guerra, particularmente, en la época de los Comuneros de

Castilla. Sus estrechas, tortuosas y empinadas calles hacen sumamente fatigoso el transitar por ellas. No obstante, tiene callejuelas y rincones muy bonitos y atractivos. En la actualidad Fermoselle sólo tiene 2.100 habitantes, según declaraciones de su Alcalde, pero hace unas cuantas décadas llegó a tener hasta 11.000, cuando sus medios de vida, particularmente la agricultura, eran muy prósperas y boyantes. Poseé muchos monumentos de relieve, como lo demuestra el hecho de estar declarado Conjunto Monumental Histórico Artístico. Entre los edificios monumentales que tiene este pueblo, merecen mención especial la Iglesia Parroquial de la Ascensión de la Virgen, de finales del siglo XII, el Convento de San Francisco, construido a principios del siglo XVIII, el Convento de la Virgen de Lavandera, Patrona de la ciudad, el Palacio del Ayuntamiento, en la Plaza Mayor, que es una verdadera maravilla, etc. Pero lo más visitado de todo es el Castillo de Doña Urraca, que ha sido remodelado en varias ocasiones. Este Castillo fue utilizado como caballerizas por las tropas napoleónicas, durante la Guerra de la Independencia, y desde lo alto del mismo se admira la depresión que forma el curso del Duero, con las tierras portuguesas al fondo, así como los fértiles valles de sus alrededores, donde se ostenta y florece el almendro y el melocotonero, el ciruelo y el manzano, en una eclosión de frutales que le proporcionan hermosura y riqueza.

Por la configuración del terreno, Fermoselle y sus alrededores gozan de un microclima templado y benigno que propicia la proliferación de cultivos hortofrutícolas en casi todos los meses del año. La fiesta mayor de Fermoselle es la Santa Cruz que se celebra el lunes de Pentecostés.

En nuestra visita a la población nos sirve de guía don Eduardo González Fermoselle, que además de ser Ingeniero Agrónomo, es un ferviente enamorado del arte y de la historia, y como dato a tener en cuenta en este sentido, nos muestra el texto original de un libro sobre la historia de Fermoselle que espera pueda ver la luz cuando encuentre una institución que patrocine su publicación.

En la Ruta de Sayago se incluye una visita al pueblo portugués de Miranda do Duoro, a donde van muchos españoles en plan de compras. Miranda es una bonita población de unos tres mil habitantes, de casitas blancas de sólo una o dos planas, que aún conserva inactas sus antiguas murallas que sólo tienen una puerta de acceso, y que en tiempos pasados fue sede episcopal. Antiguamente, tuvo una gran relevancia como ciudad fronteriza, y de su pasado esplendor

conserva sus murallas, su Catedral y las ruinas del Palacio del Obispo. En el Altar Mayor de la Catedral hay un Retablo Renacentista que representa a la Asunción de la Virgen y su Coro y varios altares laterales son de estilo barroco.

En esta zona el curso del Duero forma una gran depresión, con una vegetación exhuberante de una belleza agreste y montaraz. Es lo que llaman los Arribes del Duero, paraíso del Águila Real y de otras variedades de rapaces que tienen aquí su hábitat. En mamíferos abunda también el zorro y el lobo.

El broche final de esta ruta lo constituye la visita a la Iglesia Visigoda de San Pedro de la Nave, del siglo XII. Para llegar a este lugar hay que cruzar el Duero por Puente Pino, por un terreno sumamente quebrado de una gran belleza paisajística. Este puente que data de principios de siglo y que fue el primero que se construyó de hierro en España, comunica las comarcas de Sayago y Aliste, tan diferentes una de otra.

La Iglesia de San Pedro de la Nave, en un principio se construyó junto al río Esla, pero en los años treinta, cuando se hizo el pantano, al peligrar su conservación, la demostaron piedra a piedra y la trasladaron a este lugar, junto al caserío de su mismo nombre. Este traslado corrió a cargo del arqueólogo Manuel Gómez Moreno y del arquitecto Alejandro Ferrán. Lo más notable de esta iglesia son sus hermosos capiteles que representan escenas bíblicas. En la actualidad está abierta al culto y es la única parroquia que tiene el caserío. La llave de esta iglesia está en poder de una familia de esta vecindad.

LA RUTA DE SANABRIA

La ruta de Sanabria es una de las más interesantes y atractivas de la provincia de Zamora, sobre todo, por sus bellezas p aisajísticas de alta montaña que configura el Parque Natural del mismo nombre.

Antes de llegar a la zona montañosa de Sanabria, se pasa por pueblos y lugares de un gran interés turístico, como son el Puente de la Estrella, que cruza un gran embalse que en estos momentos está cubierta en su mayor parte su capacidad de almacenamiento. Este lugar atrae a gran cantidad de pescadores y bañistas de la capital de la provincia, ya que se encuentra a pocos kilómetros de la misma. Después está Tábara, con su hermosa iglesia del siglo XII, seguido de Mombuey, que tiene también otra iglesia de la misma época, pero de características muy diferentes.

A partir de este punto, el terreno se hace más accidentado y los cereales dan paso a otros cultivos más acordes con las características de la tierra y los elementos orográficos. Y entre una vegetación más abundante aparece ante nuestros ojos Puebla de Sanabria, capital de la comarca del mismo nombre, asentada sobre la cumbre de una verde colina, lo cual hace más difícil el acceso a la parte superior de la población.

Como no podía ser menos, dada la antigüedad de esta ciudad, las calles son estrechas, tortuosas y sumamente empinadas. La estrechez de muchas de estas calles imposibilita el tráfico rodado por las mismas.

Muchos edificios de esta población ostentan escudos y blasones en sus fachadas, que es demostrativo de la nobleza y alcurnia de las familias que habitaron en ellas. En la actualidad, la mayor parte de estas antiguas mansiones están deshabitadas y en estado semirruinoso.

Por sus características arquitectónicas y su encanto, hay en este pueblo multitud de callejuelas y rincones que merecerían ser reproducidos por el pincel de un buen pintor de paisajes urbanos de rancio sabor.

Puebla de Sanabria es una ciudad monumental por excelencia, como lo demuestra el hecho de haber sido declarada Conjunto Monumental Histórico Artístico. Entre los muchos monumentos que atesora, habría que destacar la Casa Consistorial, del siglo XV, la Iglesia Parroquial, del siglo XII, de estilo románico, aunque ha sufrido algunas reformas posteriores, el Castillo del Conde de Benavente, del siglo XV, con su torre interior llamada el «Macho». Parte de este castillo ha sido restaurado y en la actualidad lo dedican a Biblioteca Municipal.

Como dijimos al principio, Sanabria es muy atractivo, por lo cual alguien dijo de ella que «constituye para el viajero una de las comarcas más sorprendentes de la provincia zamorana, por lo accidentado y montañoso de su paisaje, más propio de las tierras gallegas que de las castellanas, lo que se nota no sólo en el clima y la topografía, sino también en las tradiciones, costumbres e incluso la lengua».

Continuando hacia el norte, atravesamos parajes boscosos donde hay algunos caseríos bien cuidados y atractivos, como Mercado del Puente y Galende, típicos de esta zona montañosa cubierta de vegetación. Y por fin llegamos a San Martín de Castañeda, recostada sobre la ladera sur de las altas montañas, cuyas cimas aún permanecen cubiertas de nieve. El pico más alto de esta cordillera montañosa

que limita con León y con Galicia, es el Pico de Peña Trevinca, de 2.127 metros, en la Sierra Segundera.

Al sur de San Martín de Castañeda hay una zona agrícola de fértiles tierras muy productivas, con abundantes productos hortofrutícolas. Lo que más nos llamó la atención es que los trabajos agrícolas que se realizan en el cultivo de estas tierras, mayoritariamente, los hacen las mujeres, incluso conduciendo yuntas de bueyes que tiraban de pesados arados de vertedera. La mayoría de estas mujeres yunteras no tenían nada de jóvenes, demostrando que a su edad, tenían una fortaleza nada común.

El principal motivo de ir los congresistas a San Martín de Castañeda, era con el fin de visitar el Monasterio del mismo nombre que está junto a este caserío. Este Monasterio, de estilo románico, data del siglo X, aunque la iglesia que hay adosada al mismo, es una añadidura del siglo XII.

En este Monasterio y sus alrededores se inspiró Miguel de Unamuno para escribir su novela «San Manuel Bueno y Mártir». Por tal motivo, La FEPET quiso rendirle a su autor, en este mismo lugar, un homenaje literario. A tal efecto, un miembro de la Federación leyó el prólogo de dicho libro y algunos poemas del escritor y filósofo vasco.

A continuación y en las mismas dependencias del Monasterio, se pasó un vídeo con la descripción detallada del origen y características del Lago de Sanabria y sus entornos. Este lago forma parte del Parque Natural del mismo nombre que tiene mucha más amplitud, y que configura un ecosistema con unas características especiales que propician una vegetación muy pecualiar.

El Parque Natural de Sanabria tuvo su origen en el Decreto del 27 de octubre de 1978, siendo antes sitio Natural de Interés Nacional.

En cuanto al lago en sí, llamado también Mar de Castilla, con una longitud de 3.178 metros y una profundidad máxima de cincuenta metros, es el más grande de los lagos glaciares de España.

Al noroeste de esta laguna se encuentra el caserío de Ribadelago, que en sus buenos tiempos llegó a tener unos doscientos habitantes. Este caserío fue casi totalmente arrasado por las aguas la noche del 9 de enero de 1959, al romperse la presa de un pantano que había un poco más al norte, en plena montaña. El aluvión fue tan súbito que no dio tiempo para ponerse a salvo y fueron arrastrados por las aguas más de la mitad de los habitantes que fueron a parar al fondo de la laguna. La Administración hizo un caserío nuevo un poco más al sur para al-

bergar a los supervivientes, pero algunos de ellos han preferido reconstruir sus antiguas viviendas y retornar a sus raíces, aunque nunca olvidarán aquella trágica noche.

LA RUTA DE LA PLATA

La Ruta de la Plata atravesaba el oeste peninsular de norte a sur y se tienen referencias de ella desde tiempo inmemorial. Por la Ruta de la Plata ya transitaron los tartesios, los cartagineses, los romanos, los árabes y las tropas napoleónicas durante la Guerra de la Independencia. En algunos trechos aún existen vestigios de esta ruta, pero en la mayor parte de su trazado ha desaparecido toda señal visible y sólo se tienen de ella confusas referencias escasamente documentadas, referencias que se van perdiendo con el paso de los tiempos. Lo que parece evidente es que algunas carreteras actuales coinciden en su trazado con lo que fuera la antigua Ruta de la Plata, aunque se supone que ésta tendría varias ramificaciones, siendo Zamora uno de los puntos señeros de esta antiquísima vía de comunicaciones que entre Salamanca y León cruzaba toda la provincia zamorana de norte a sur. De ahí el que el Patronato Provincial de Turismo le haya dado este nombre a una de las rutas turísticas que partiendo de la capital de la provincia recorren pueblos y lugares de interés turístico.

Sobre el origen del nombre de esta ruta, existen diferentes versiones. Mientras algunos opinan que se llamaba así porque por este camino los romanos transportaban metales preciosos, entre ellos oro y plata, otros creen que fue debido al brillo resplandeciente de las piedras que componían la calzada. Lo único cierto es que con ese nombre se ha cnocido siempre.

Partiendo de Zamora el punto principal de esta ruta es Benavente. Pero antes hay que detenerse en Castrotorafe, con su ciudadela del siglo XII, que llegó a ser Capital de la Orden de Santiago, en el Reino de León. En el siglo XIII fue destruida y abandonada, siendo en la actualidad unas ruinas solitarias rodeadas de unos hermosos paisajes.

El siguiente punto a visitar será Granja de Moreruela, donde están las ruinas del Monasterio Cisterciense de Santa María, de los siglos XII y XIII que en la actualidad están solitarias y abandonadas en medio de campos verdes que son una gozosa promesa de abundantes trigos a tres meses vista. De este Monasterio remodelado en el siglo XIII apenas se conservan en pie la Sacristía y la Sala Capitular.

Desviándonos hacia la derecha entramos en la llamada Tierra de Campos, pardas y fértiles llanuras donde prevalece el cereal. En esta comarca hay multitud de palomares, esas típicas construcciones de adobe y tapial, donde proliferan una gran cantidad de palomas que después serán la base de suculentos platos que enriquecen la gastronomía zamorana.

Otro punto de interés de esta ruta es el lugar de Villalpando, capitalidad de la comarca, que aún conserva restos de sus antiguas murallas, así como algunas iglesias mudéjares de un gran valor monumental.

En la parte central de la Tierra de Campos se encuentran las lagunas de Villafáfila, llamadas también las Salinas, por ser sus aguas salitrosas. Estas lagunas que tienen una extensión de 30.000 hectáreas, están declaradas Reserva Nacional de Caza y acogen a una de las reservas de avutardas de las más importantes de Europa, cuya caza está prohibida actualmente.

En estas lagunas se pueden ver también muchas especies de aves, tales como avefrías, garzas reales, cigüeñas blancas, flamencos, etc. Algunas de estas aves tienen aquí su hábitat normal durante todo el año, y en cambio, otras son aves de paso que se detienen en estas aguas solamente por algún tiempo en sus viajes migratorios norte-sur.

Esta gran reserva ecológica que constituyen las lagunas de Vilafáfila, es un punto de atracción más en la provincia de Zamora, y propicia el que las gentes se acerquen hasta aquí para poder contemplar toda la belleza natural que nos ofrece, sobre todo, en determinadas épocas del año.

Y dejamos para último lugar la visita a Benavente, la población más importante de Zamora, después de la capital de la provincia. Benavente es un punto estratégico importante, que está situado en la confluencia de los ríos Esla y Orbigo. A pesar de su importancia, no es una población muy antigua, ya que sus primeros pobladores se asentaron aquí en el siglo XII. De esta misma época es su castillo, del que en la actualidad sólo se conserva la Torre del Caracol, que ha sido rehabilitada para formar parte del Parador Nacional de Turismo.

Desde el punto de vista monumental, lo más destacado de Benavente son las iglesias de San Juan del Mercado y la de Santa María del Azogue, construidas en dos etapas, durante los siglos XII y XIII. También es digno de mención el Hospital de la Piedad, del siglo XVI.

Aunque los principales ingresos de Benavente provienen de la agricultura y la ganadería, y estas actividades están pasando por una época de recesión, el aspecto de la población denota un ambiente de relativa prosperidad y riqueza, por lo bien conservado que se encuentra. Como en otros pueblos de la provincia y en la misma capital, en Benavente tratan de promocionar el turismo como una actividad complementaria de las habituales, generadora de puestos de trabajo y de riqueza.

La visita a Benavente, por parte de los congresistas, no pudo ser todo lo extensa que hubiera sido de desear, ya que al celebrarse aquí la Asamblea General que es preceptiva en todos los congresos, y resultar ésta mucho más prolongada de lo previsto en un principio, nos restó tiempo para poder hacer las visitas programadas. Por otra parte, las inclemencias del tiempo (estuvo lloviznando todo el día) hacía poco apetecible el callejear. De todas formas, podimos conocer, aunque someramente, todo lo más importante de esta hermosa y dinámica población.

LA RUTA DE TORO

En los diferentes recorridos que realizaron los escritores de turismo por la provincia zamorana, durante los días que duró el congreso, no se podía quedar al margen la ciudad de Toro, por su gran importancia económica, histórica y monumental. Así pues, una vez incluida en el programa, la visita a esta población fue el último acto de las seis jornadas congresuales.

La víspera de nuestra llegada a la ciudad se había firmado el protocolo de hermanamiento entre Toro y la población francesa de Condom, para cuyo acto protocolario se habían desplazado a la población zamorana varias autoridades municipales de la ciudad francesa, con su Alcalde al frente, autoridades que fueron debidamente agasajadas por las del Ayuntamiento de Toro, como el acontecimiento se merecía.

En todos los congresos de la FEPET se organiza un acto literario en honor de una personalidad destacada de la provincia correspondiente. En esta ocasión este acto literario que tuvo lugar en el teatro Latorre, fue en honor de Fray Diego de Deza, natural de Toro, ilustre personaje del siglo XV que desempeñó un papel tan importante en su época, tanto como religiosos como valedor de Colón ante los Reyes Católicos, previo al descubrimiento de América. Esta in-

fluencia fue tan decisiva para que se pudiera llevar a cabo la empresa colombina, que el Almirante genovés ponía a Fray Diego de Deza en el primer lugar para hacerla posible, incluso por encima de los propios Reyes Católicos.

En el desarrollo del acto literario intervino en primer lugar Juan Carlos Alba en una documentada disertación sobre la figura de Fray Diego de Deza y las circunstancias históricas de su tiempo, analizando toda la trayectoria de su intensa vida. Después intervino el poeta Enrique Domínguez Millán, miembro de la FEPET, que leyó dos poemas propios, uno dedicado al descubrimiento y el otro a la figura del homenajeado. A continuación Luis Herrera, locutor de Radio Exterior leyó dos poemas de Carlos de la Rica, (ambos miembros de la FEPET) sobre los dos mismos temas, y por último, el poeta zamorano Segismundo Luengo leyó también varios poemas propios con la misma temática que los anteriores. Y como final del acto un grupo de danzas local interpretó varios de los bailes más representativos del folclore de la tierra. El acto, en su conjunto resultó sumamente brillante y entrañable.

Una vez finalizado este homenaje iniciamos un recorrido por la población y tuvimos la oportunidad de visitar, brevemente, los monumentos más importantes de Toro, empezando por la Iglesia de San Lorenzo el Real. Esta Iglesia, del siglo XII, de estilo románico-mudéjar, alberga en su recinto los sepulcros de varios personajes muy importantes en la Historia de España de la Edad Media. Posee así mismo un retablo del siglo XV, obra de Fernando Gallego. Se visitó también la Iglesia de San Sebastián, donde se conservan los famosos murales del siglo XIV descubierto en el Monasterio de Santa Clara y que son obra de Teresa Díez. También se puede ver otro bonito retablo de la misma época y del mismo autor nombrado anteriormente y de idéntica calidad.

Otro de los famosos monumentos de Toro es la Torre del Reloj, obra barroca de gran sobriedad y esbeltez, que fue erigida sobre la Puerta del Mercado, que formaba parte de las antiguas murallas hoy casi desaparecidas por completo.

Pero el monumento más representativo de esta ciudad zamorana es su Colegiada del siglo XII, de estilo románico de transición al gótico. Hay tres cosas que llaman mucho la atención en esta Colegiata: su Portada de la Majestad donde se representa el Juicio Final, el Infierno y el Paraíso y su Cimborrio, en cuanto a valores monumentales y el cuadro de la Virgen de la Mosca en cuanto a valores pláti-

cos. También hay que destacar una imagen representando a la Virgen embarazada, de los p ocos que existen en el mundo de estas características y su órgano muy antiguo.

La ciudad de Toro fue testigo de importantes hechos históricos a lo largo de los siglos, tales como la batalla que lleva su nombre, en 1476, así como la reunión de las Cortes, que convocadas por Fernando el Católico, tuvieron lugar aquí en 1505. En estas Cortes se leyó el testamento de Isabel la Católica en el que declaraba heredera de la Corona de Castilla y de León a doña Juana la Loca. En estas mismas Cortes se promulgaron una serie de normas jurídicas que se conocen como las Leyes de Toro.

Como todas las poblaciones que han tenido un pasado histórico relevante, Toro tiene también un rico folclore basado en hechos reales y en leyendas que se han ido transmitiendo de generación en generación a lo largo de los siglos, y que ahora tratan de rememorar en festividades y acontecimientos lúdicos, a través de escenificaciones.

Social y económicamente, Toro es un pueblo dinámico y activo, cuyas principales fuentes de ingresos provienen de la agricultura y la ganadería. Tiene una fértil vega en la cuenca del Duero que discurre a sus pies, y uno de sus principales cultivos son los viñedos que producen sus famosos vinos que tanta aceptación tienen en el mercado por su reconocida calidad.

Como no podía ser menos, los congresistas tuvieron la oportunidad de visitar las instalaciones de una empresa elaboradora y comercializadora de estos preciados caldos que llevan como Denominación de Origen desde el 29 de mayo de 1987, el nombre de la población.

¡Lástima que se dispusiera de tan poco tiempo y que la visita fuera tan breve ya que quedaron por visitar algunos lugares de la población que merecen ser conocidos! Lo dejaremos para una próxima ocasión.

PUÇOL
MUSEO ESCOLAR